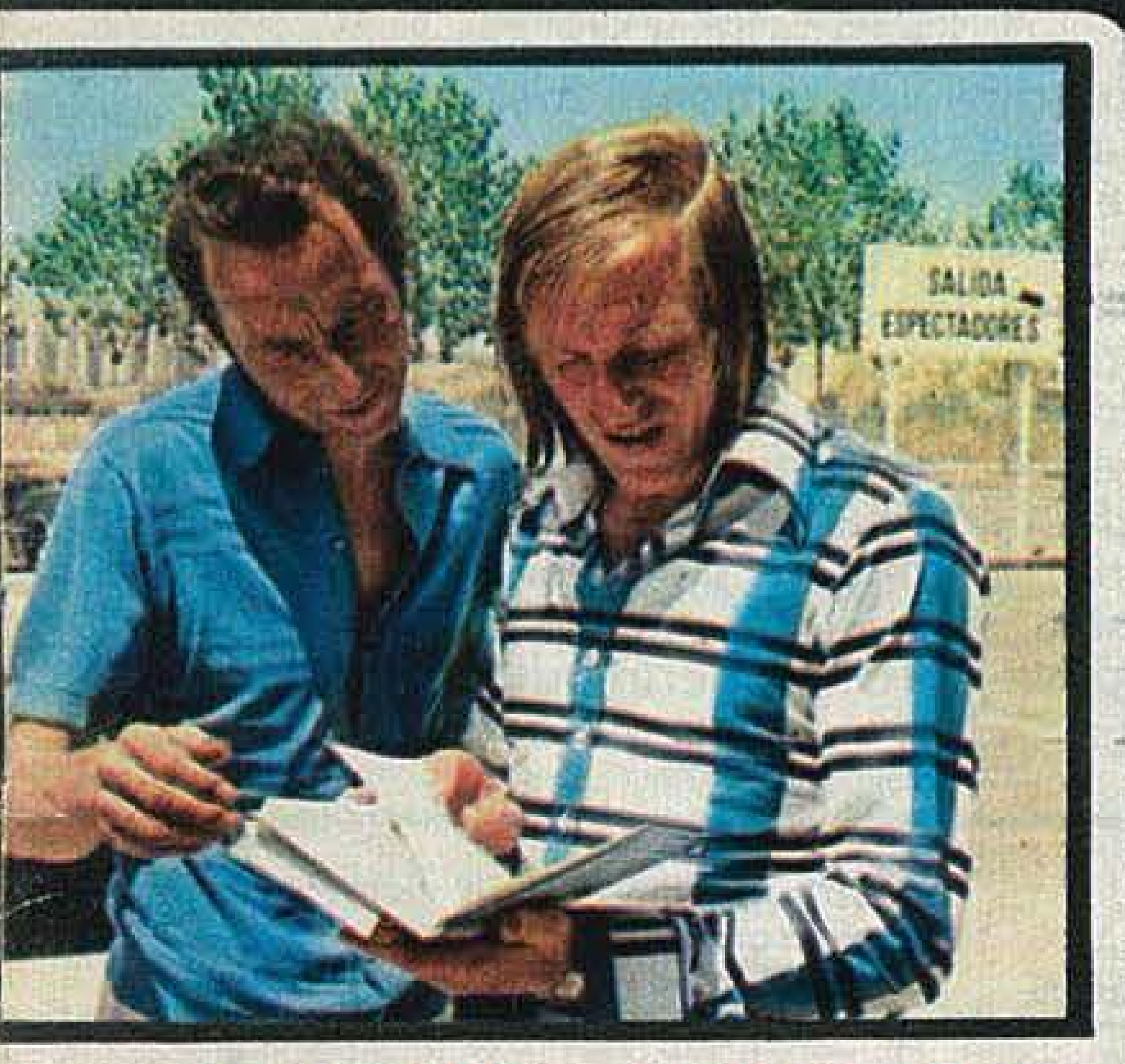
NUM. 115 • 31 DE JULIO DE 1973 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

VINIERON LOS CHINOS

Hace medio siglo, los chinos venían a España a vender collares, al módico precio de una peseta. Ahora han venido a competir en baloncesto, deporte que sigue en importancia y adeptos al ping-pong en el ex celeste imperio. Y juegan bien los chinos. Ahí tienen ustedes una jugada durante un partido contra el Estudiantes.—*Foto A. Vega.*



NETZER APRENDE EL ESPAÑOL

Con quien enseñó alemán a Bernabéu

(Foto: NICOLAS)

ESTAN GESTIONANDO SU PELEA CON LOTHAR ABEND

MANUEL CALVO: «SERE CAMPEON DE EUROPA ESTE AÑO»


Manuel Calvo baja las escaleras corriendo y con los brazos en alto. El de Loranca de Tajuña quiere volver a ser campeón de Europa.

- «TENGO FE CIEGA EN MI»
- «AL ALEMAN YA LE PUSE K. O. UNA VEZ. VOLVERE A HACERLO»
- «FRENTE A PAPERITO DEMOSTRE QUE NO ESTOY ACABADO»
- «NO TEMO NI A PERICO FERNANDEZ NI A NADIE»

Texto: Vicente CARREÑO - Fotos: A. VEGA y M. MUÑOZ

● Una noche, con la mano rota desde el segundo asalto, se proclamó campeón de Europa de los pesos plumas, en Barcelona. Heroica actitud de Manolo Calvo. «¿Cómo iba a abandonar? No podía dejar pasar aquella ocasión. ¿Dolerme? Claro que me dolía, pero me aguantaba.» Y llegó al límite de los quince asaltos para vencer por puntos a Nevio Carbi. Frases de admiración al comprobarse que desde el segundo asalto combatía con la mano rota. Sólo con un corazón de gigante se podía hacer aquello.

Otra noche, esta vez triste, Tommaso Galli y un árbitro injusto le dejaban sin el fruto de su esfuerzo, sin el título continental. Faltaba un minuto —¡solamente un minuto!— para que sonara la campana señalando el final del último asalto. A Calvo le sangraban las cejas, pero iba ganando la pelea. Le sangraban las cejas, pero tenía el título en el bolsillo. «El árbitro paró el combate y decretó mi inferioridad. Injusto, totalmente injusto. Aquello me privó de muchas oportunidades, porque había conversaciones para enfrentarme con Johnny Famechon, por el título mundial.»

Manolo Calvo volvió a tener una oportunidad de proclamarse campeón de Europa. Galli estaba otra vez enfrente, pero esta vez perdió bien el de Loranca de Tajuña. El mismo fue el primero en reconocerlo. «No me encontré bien. Tenía problemas con el peso. Voy a colgar los guantes.» Y se retiró del pugilismo. Luego, dio marcha atrás y reapareció, hace un año, en Barcelona, haciendo nulo con Gulino. Desde entonces sólo ha hecho cuatro peleas, saliendo siempre vencedor. Manuel Calvo está otra vez a las puertas de un título europeo, ese mismo título que ya poseyera en una ocasión. El de Loranca de Tajuña quiere una oportunidad ante Lothar Abend, campeón continental de los ligeros juniors. El alemán y Calvo son viejos conocidos, porque hace algunos años el español puso K. O. al germano. Y Manolo quiere repetir aquel triunfo.



AÑO III - NUM. 115
31 de julio de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



LOTHAR ABEND

—¿Disputará otra vez el título de Europa, Manolo?

—Antes de que acabe el año.

—¿Seguro?

—Creo que sí. Al parecer, Luis Bamala está realizando las gestiones necesarias. Todo va por buen camino.

—¿Tiene posibilidades de ganar?

—Este año seré campeón de Europa.

—¡No me diga!

—Tengo una fe ciega en mis posibilidades. Estoy muy fuerte. Además, ya conozco a Lothar Abend. Nos enfrentamos en una oportunidad. El vencedor disputaría el título europeo de los plumas.

—Y usted lo pasó mal.

—Y él peor. Recuerdo que se me abrieron las cejas muy pronto. Estaba sangrando mucho. Yo temía que el árbitro parase el combate. En el séptimo asalto, al acabar, el juez me dijo que iba a decretar mi inferioridad, que sólo me dejaría combatir un asalto más. Yo no podía perder aquel encuentro y salí dispuesto a todo. Y lo conseguí. Gané en aquel asalto por fuera de combate. Lograba la oportunidad de disputar el cetro europeo. Por eso le digo que conozco a Lothar Abend y que cuando pelee con él le ganaré.

—Se le olvida que ha pasado el tiempo, que los años no pasan en balde y que el alemán ha mejorado considerablemente en los últimos tiempos.

—Y yo también. En mi reaparición me he notado mucho mejor, más experimentado. Subo al ring con más tranquilidad, con mayor aplomo. No me precipito como antes.

—Pero a lo mejor le fallan las fuerzas. Quizá ha perdido usted potencia física.

—De ninguna manera. Sé que estoy muy fuerte, en un gran momento. Siempre he dicho que cuando vea que las piernas no me responden, sabré irme. Pero todavía no se ha dado ese caso.

—Le vemos muy optimista.

—Es que voy a ser campeón de Europa de nuevo. Ese es mi objetivo. No volví al boxeo por dinero. No es que me sobrase, pero no me hacía falta combatir para vivir bien. Lo que pretendo es lograr un éxito deportivo. Y lo conseguiré.



Golpeando el «punching-ball».



Sentado, el ex campeón de Europa de los plumas parece meditar sobre su futuro, un futuro que se abre prometedor si cristaliza el combate con Lothar Abend.

PAPERITO

Tiene un aire de confianza Manolo Calvo. Habla sin arrogancia, con tranquilidad, pero a la vez con convicción. Tras su reaparición, el mejor combate de Calvo fue ante Paperito. El paraguayo parecía lanzado. Estaba imbatido en el profesionalismo, con casi todos sus triunfos por K. O. El ex campeón de Europa marchó a Bilbao en plan de víctima y...

—Se equivocaron conmigo.

—¿Por qué?

—Se creían que estaba acabado, que Paperito iba a ganarme. Yo era el trampolín. Se creían que yo sólo perseguía el dinero. Fue un error. Ese triunfo ha sido uno de los que más alegría me ha producido, sobre todo por el ambiente que se había creado. Cuando llegué a Bilbao todos hablaban de Paperito, todos le entrevistaban a él. Me tenían en un segundo plano. Y a la hora de la verdad, donde se demuestra si un boxeador vale o no, fui el mejor. Dejé bien claro que no estaba acabado.

—¿Qué le pareció Paperito?

—Un chico fuerte, pero sin experiencia. No era el campeón que querían hacer ver. De todas maneras, el chico tiene condiciones, pero le hacen falta combates para foguearse.

—Pero usted pasó momentos de apuro.

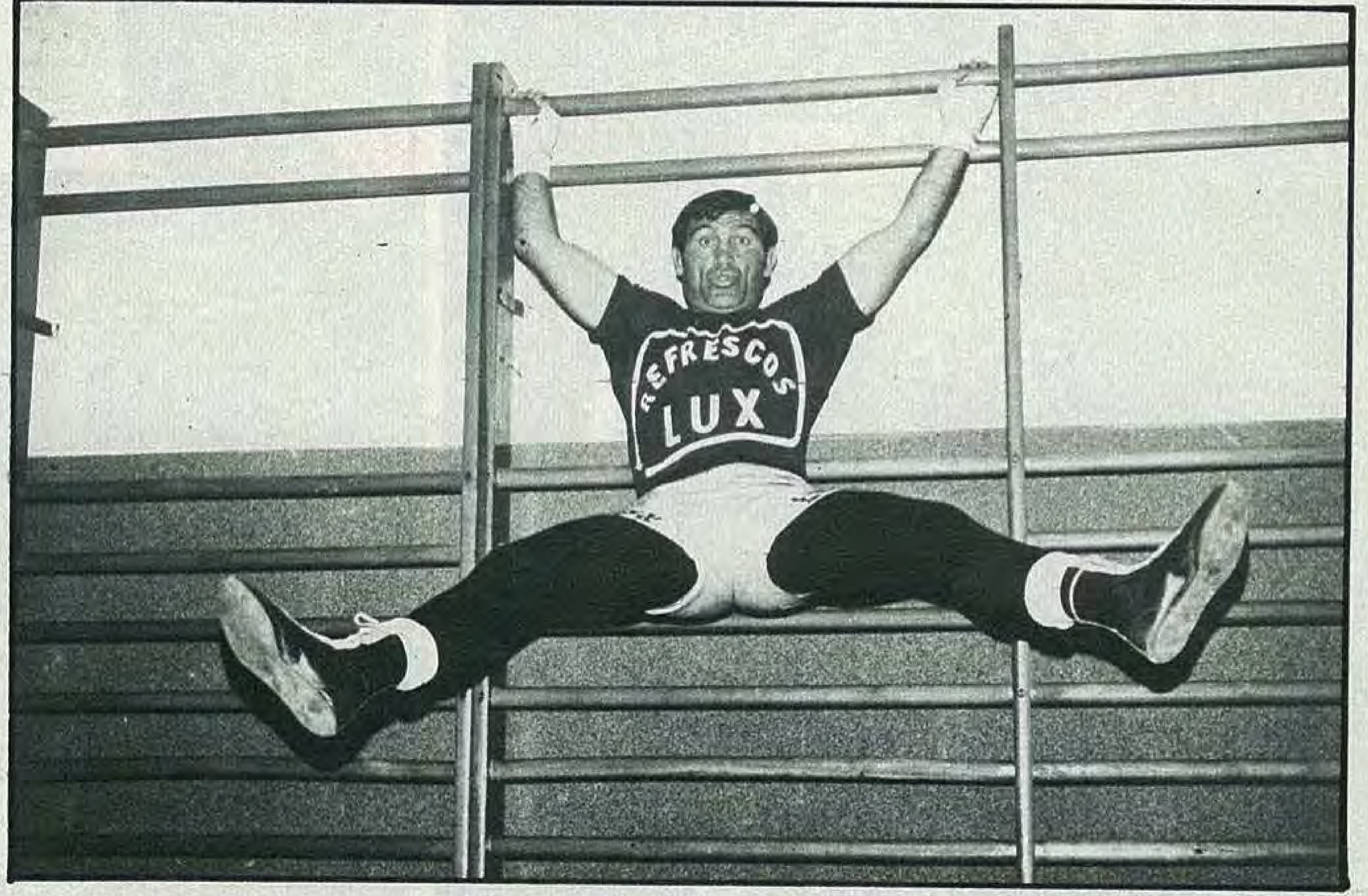
—¡Mentira! Yo hice mi pelea. Le dejé hacer en los primeros asaltos y cuando apuré el combate se vino abajo.

—¿Pega duro el paraguayo?

—A mí no me tocó.

—Eso suena a farol.

—Es la verdad.



En el gimnasio, trabajando en las espalderas.

PERICO FERNANDEZ

A raíz del triunfo con Paperito, a Calvo le nombraron aspirante al título de España de los ligeros. El campeón es el aragonés Perico Fernández. El de Loranca de Taiuña sorprendió a todos al afirmar que no le interesaba la pelea y que renunciaba a su aspirantazgo.

—¿Por qué no aceptó el combate, Manolo?

—Lo he dicho muchas veces: no me interesaba. Con esto no pretendo quitar categoría a los Campeonatos de España, pero yo lo que quiero es el título de Europa. Y no estoy dispuesto a servir de trampolín de nadie. ¿Qué significaría una victoria sobre Perico Fernández? Nada, porque al aragonés, a quien no quito sus méritos, no se le conoce a nivel internacional. Mi negativa a hacer ese combate estaba justificada. Además, yo soy un ligero junior. No tenían razón al nombrarme aspirante al cetro de los ligeros, aunque agradezco a la Federación el detalle que tuvo.

—Sin embargo, dicen que usted le tiene miedo a Perico Fernández.

—Eso es una tontería.

—Pero...

—¿Por qué razón iba a tenerle miedo? Es un chico muy nuevo, que ha empezado hace muy poco. Yo me he pegado con campeones muchos mejores que él. Y nunca he temido a nadie. ¿Cree que me iba a preocupar un chico nuevo como Perico? Mi historial está a la vista de todo el mundo. Compárenlo con el suyo.

—¿Por qué ha peleado usted tan poco desde su reaparición?

—Es que existe poca actividad boxística en España. De todas maneras, ahora voy a hacer unos cuantos combates en el campo del Gas, para ponerme en forma de cara al título de Europa. Espero que en octubre o noviembre me llegue esta oportunidad.

Manuel Calvo, a las puertas del título europeo. Un campeón que quiere volver a un trono que ya ocupó. El de Loranca de Tajuña está imbatido desde su reaparición.

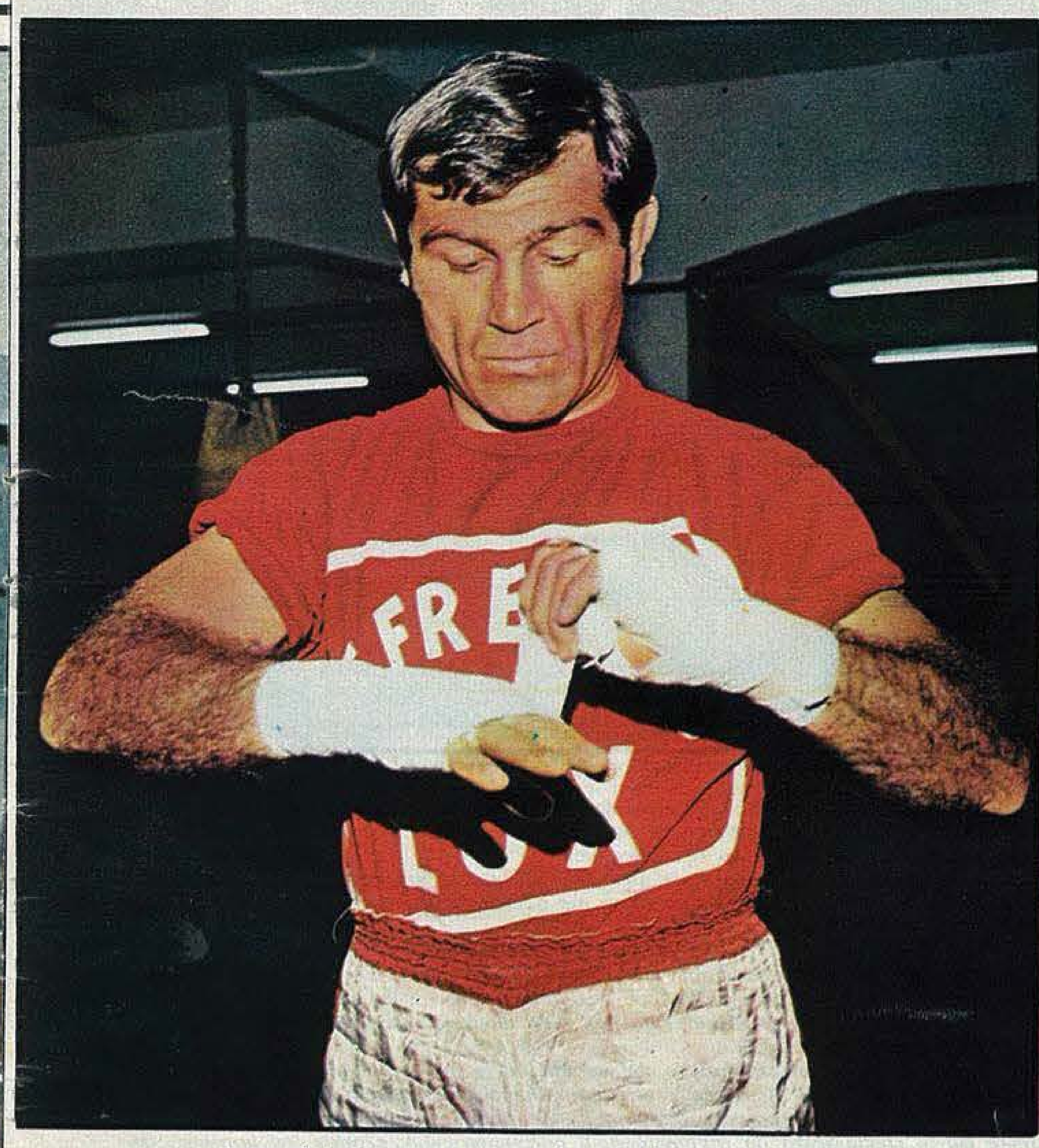
—Y antes de que acabe el año seré campeón de Europa. Tengo una fe ciega en mí.

CALVO, A LAS PUERTAS

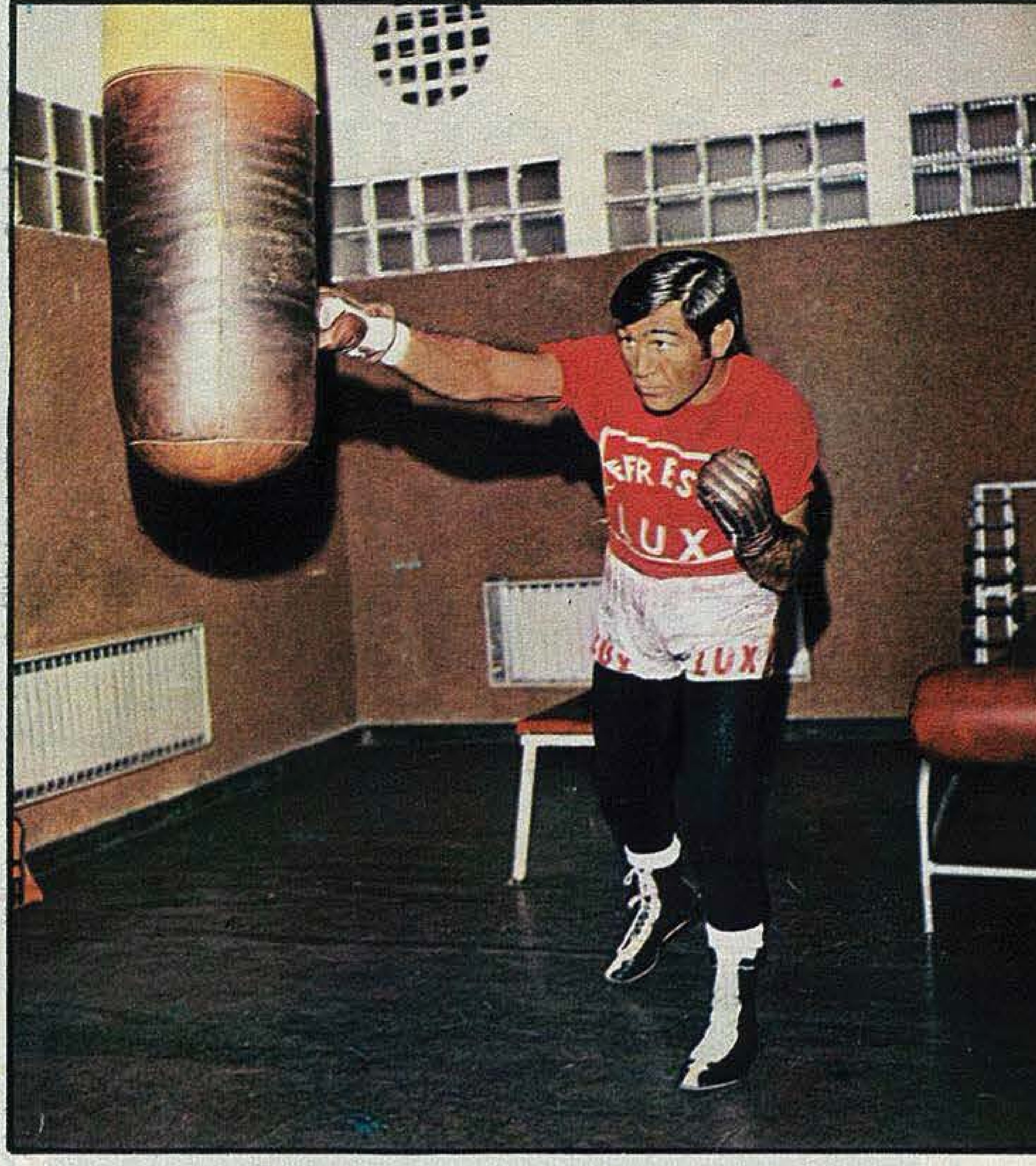
Unos asaltos de sombra ante un imaginario rival.

Con rapidez, unos minutos de comba.

DEL TITULO DE EUROPA



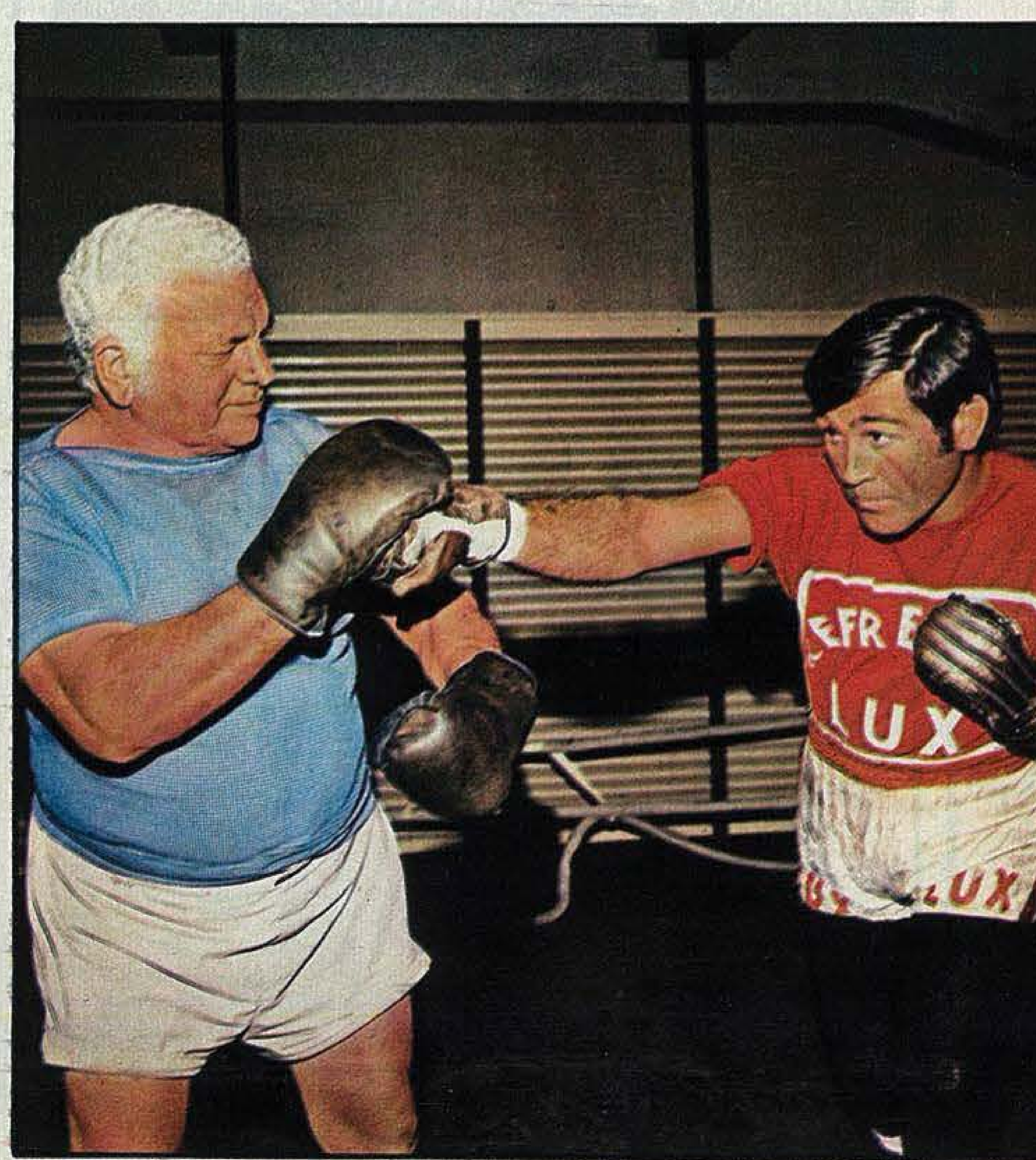
Antes de calzarse los guantes hay que vendar las manos.



El saco recibe los impactos de Manolo Calvo.



Unos asaltos de entrenamiento ante Capella.



Pampito, el preparador, bloca un golpe de Calvo. (Fotos A. Vega.)

Con derroche de cortesía

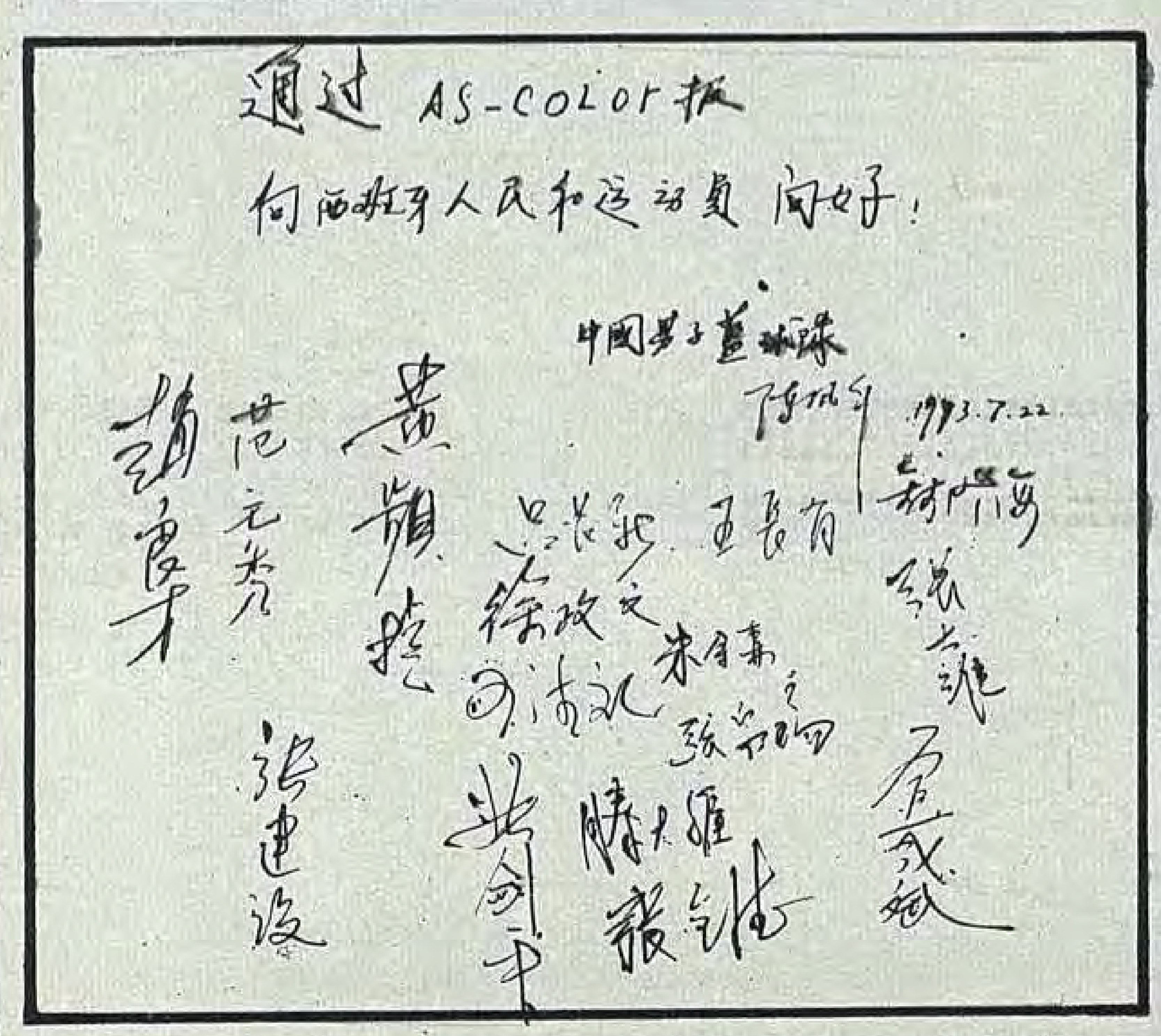
AQUI ESTAN LOS CHINOS



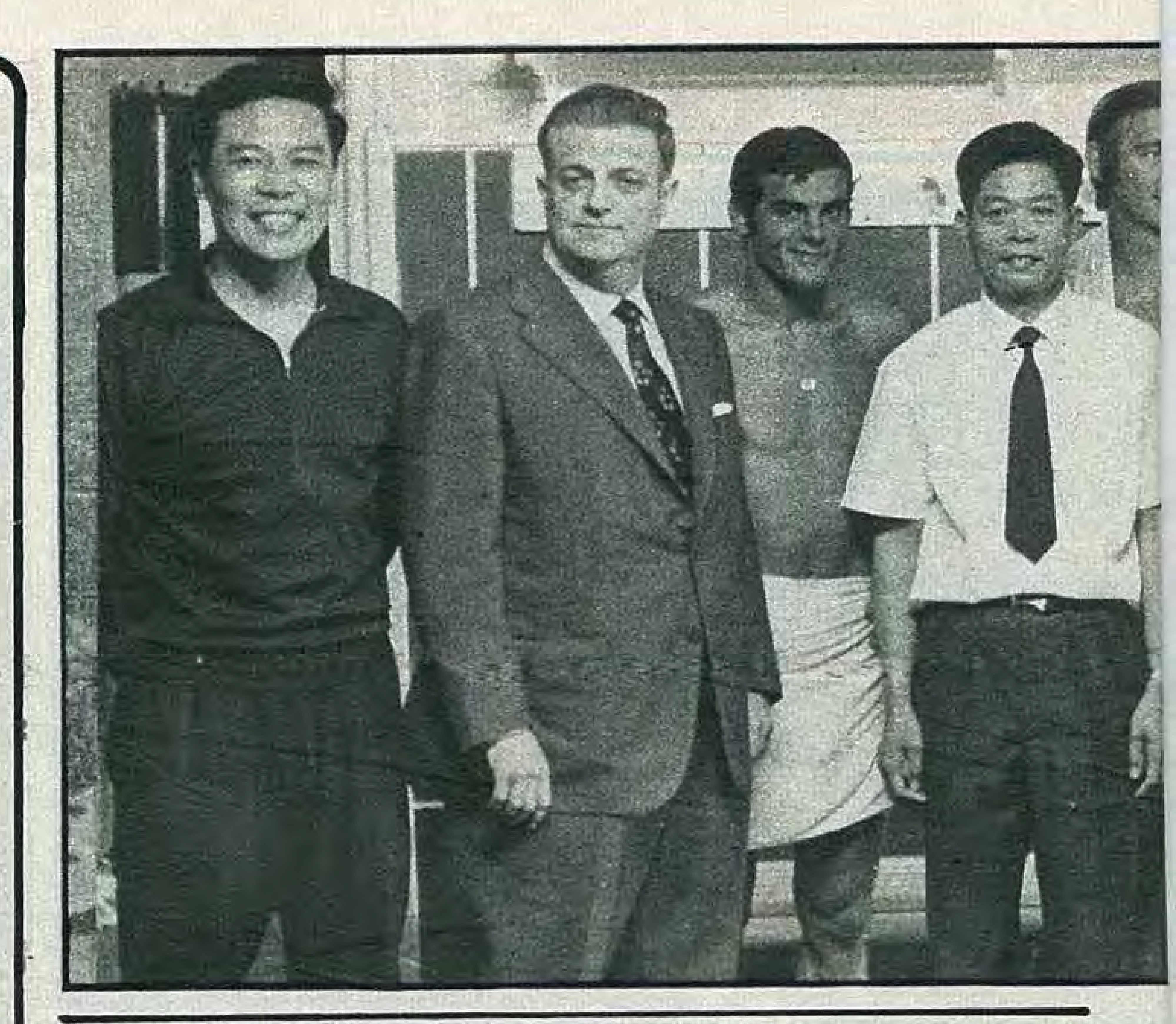
El día 20, la expedición china llegó a Barajas. Al frente, el señor Chen Feng-ping, jefe de delegación, y el señor Tsien Vhaeng-hai, entrenador del equipo.

Doscientos veinte equipos de baloncesto ● Millones de jugadores de ping-pong ● No hay profesionalismo ● Ni Chih-chin, el más famoso deportista ● Existe el divorcio; no hay clubs para bailar; televisión estatal y mucho cine

Escribe: MARTIN TELLO - Fotos: A. VEGA


通过AS-COLOR报
向西班牙人民和运动员问好!
中国男子篮球队
1973.7.22

En este escrito, firmado por los delegados y jugadores de la selección de China, se dice: «A través de AS-COLOR, saludamos a los deportistas y al pueblo de España.»



● *Un amigo mío, chistoso sin mala intención y aficionado a lo extraterrestre, me dijo: «Dale la vuelta a la uve de ovni y te encontrarás con las siglas de un chino de Mao: Oriundo Amarillo no Identificable.»*

Estábamos en la piscina del hotel Don Quijote (y creo que con el rabillo de sus ojos apaisados oteaban los bikinis) cuando se me ocurrió preguntarle al señor Chen lo que significaba «ping-pong».

A mi amigo, todos los chinos le parecen iguales, porque sólo los ha visto en las películas. Por mi parte, esperaba una respuesta con fragancia a «verdes valles que sangran al ponerse el sol mientras se enciende el oro de las sagradas cúpulas».

Pero el señor Chang, intérprete, que es bien diferenciable del señor Chen, jefe de delegación, me informó:

—Es, simplemente, onomatopeya del sonido de la pelota: ping, pong; ping, pong...

Con el balanceo de su mano y el pragmatismo de la respuesta estaba barriendo todos mis tópicos, tontamente adquiridos. Me quedó en la cabeza, rebotando, una frase de la Declaración de Independencia norteamericana: «Todos los hombres han sido creados iguales.»

HAY que repetir lo que muchos ya saben: el día 20 de julio llegó a nuestro país la selección de baloncesto de la República Popular China, que estará entre nosotros hasta el día 7 de agosto.

No es difícil hacerse su amigo. Todo lo contrario. En los dos días que empleé para hacer este reportaje, charlando unas veces en el hotel y otras en el Pabellón de Deportes del Real Madrid, me dedicaron tal cantidad de sonrisas, que sospecho que llevan una pluma moviéndoselas por el cuerpo, motivando constantes cosquillas. Y es que ese tópico no cayó. Es muy grande su cortesía.

El primer día hablamos sólo de baloncesto. Era demasiado poco para una ocasión como ésta. Les pregunté más y me respondieron a todo. Voy a mezclarlo como pueda.

DIVORCIO Y JUVENTUD

La chica emerge del agua y se tumba en la toalla. Es un retorcimiento mental, pero... ¿existirá el divorcio en China?

—Sí, existe. Con unos trámites sencillos en el juzgado, una pareja puede divorciarse en China. Sin embargo, las separaciones son escasísimas. La vida está asegurada hoy en día para un matrimonio trabajador, así que sólo piensan en hacer algo para el bien del pueblo.

Les había sorprendido mucho la pregunta a mis amigos, el jefe de delegación (alto cargo del deporte chino) y el traductor. Me preguntan si aquí existe el divorcio y yo respondo con un gesto. «¡Uh!»

—Antiguamente, los jóvenes de nuestro país se casaban demasiado pronto. Ahora, el límite está en los dieciocho años. Saben mejor lo que se hacen. Y como trabajan tanto él como ella, tienen garantías económicas.

El chavalín intenta coger un balón que casi le supera en altura. Mamá le salva cuando está a punto de caer al agua.

—Sí; los niños se crían en su casa, con sus familias. No obstante, cuando a una familia le es penoso, por tiempo o por dinero, ocuparse directamente de los hijos, los envía durante las horas precisas a un jardín infantil. Luego, a los siete años, irán ya a la escuela.

Después de los tópicos caídos van llegando las similitudes ignoradas.

—Las familias con recursos pagan los colegios. Los trabajadores no los pagan. Lo mismo ocurre en la Universidad.

El señor Chen se refresca con un sorbito de agua, apartando los «icebergs» con el labio. El señor Chen es un directivo del deporte. Por eso, siempre a través del amigo Chang, entro un poco en su tema.

—Los niños comienzan a practicar deporte en la escuela, a los siete años, pero sólo hacen gimnasia y deportes en general. Hasta los once o los doce años no se les deja especializarse en una faceta determinada. Cada federación tiene escuelas deportivas en las ciudades más importantes. Los chicos pueden acudir a ellas en las horas libres, para mejorar en el deporte que más les guste.

LA ORGANIZACION DEL DEPORTE CHINO

Son las cinco de la tarde y no hay manera de esquivar el sol, que entra como un estoque de fuego bajo el inútil capote del toldo. Todos los ojos son ahora chinos.

—No; en mi país no existen los clubs privados. Sí existen como en Occidente, unas asociaciones, aquí les llaman federaciones, que regulan cada especialidad, pero los afiliados no son clubs particulares. Allí están inscritos los equipos de las



El día en que el Real Madrid realizó su primer entrenamiento ante la nueva temporada, la selección china acudió a visitarles. Vean a los directivos chinos, con Raimundo Saporta y varios jugadores del Madrid.



Saludo entre los capitanes: Wang Chang-yu, de la selección de la República Popular China, y Clifford Luyk, del Real Madrid.

industrias, de los ferrocarriles, del Ejército, de las agrupaciones de campesinos... ¿El Estado? Sí; todo está bajo dirección estatal.

–Esto –les digo–, en la base. Pero tiene que haber una élite.

–¿Profesionalismo? No; en China no hay profesionalismo.

Y su sonrisa se ha hecho paternal, disculpando mi ingenuidad.

–Cuando un deportista destaca –aclara–, tiene facilidad para dedicar el tiempo necesario a los entrenamientos y a las competiciones. La empresa en que esté tiene que garantizarle libertad para ello, a la vez que le sigue pagando su salario.

Yo no acabo de verlo muy claro. Le recuerdo que los rusos, por ejemplo, hacen oficiales del Ejército a sus figuras del baloncesto, sin que apenas vistan el uniforme.

–Nosotros no hacemos eso. Lo que pasa es que si tiene que perder dos horas de trabajo para ir a un entrenamiento, no pierde su salario.

Les pregunto entonces quién es la máxima figura del deporte chino. No lo dudan ni un instante. Es el atleta que batió el imbatible récord de Valery Brumel, en salto de altura.

–Ni Chih-chin. Es nuestro más famoso deportista. Naturalmente, casi todo su tiempo lo dedica al atletismo, pero vive como los demás. El Estado únicamente le ha distinguido con un premio honorífico.

Lógico. Ni Chih-chin es algo más que un campeón. Es un héroe. El hombre que, en 1970, salvó el listón colocado a 2,29 metros de altura, lo cual hinchó de orgullo a toda la República Popular y fue una bofetada simbólica al deporte ruso. A falta de competencia directa...

–Por cierto, ¿cuándo acudirán ustedes a los Juegos Olímpicos?

–Por ahora no nos resulta posible. El Comité Olímpico reconoce a Formosa y hasta que no se anule su inscripción no entraremos nosotros.

El hielo se ha derretido en el vaso del señor Chen. El sol, como en el chiste de Mena, ya ha dejado aparecer la palabra «fin». Hay que despedirse hasta el día siguiente. La chica del bikini recoge la toalla y sube a su habitación. Mamá ya se había llevado al niño hace un buen rato.

EL TRAJE DE LOS BOTONES

Han llegado al Pabellón del Madrid en un confortable autocar. «No; allí los deportistas no tienen coche. Muy pocas personas lo tienen.» Los jugadores se han puesto a entrenar, mientras los tres de ayer reanudamos la conversación.

–¿El traje de los botones? Es simplemente nuestro traje nacional. No es que quienes lo llevan sean guardias rojos.

Pongo en marcha un carrusel de preguntas cortas. «Sí, hay televisión en China. Transmite los acontecimientos deportivos más importante.» «La jornada laboral es de ocho horas. ¿Los sábados? Sí; también los sábados.» «No; no hay conjuntos de jóvenes melenudos –una carcajada, ante la simple idea–. Nosotros tenemos conjuntos juveniles de música, pero música de raigambre popular.»

Los coros y danzas.

–¿Clubs para bailar? No; los jóvenes no van a esos sitios. No existen. Los domingos, la gente va a los bosques, a los lagos, a los parques, a los espectáculos. Por la mañana, en muchos parques, es fácil ver a grupos de ancianos corriendo entre los árboles.

El «footing» de los desdentados.

Están contemplando con agrado el Pabellón madridista, en el que no hay una sola columna.

–En el Palacio de los Deportes de Pekín caben dieciocho mil personas, todas sentadas. Hay otro Palacio Deportivo, para los trabajadores. El aforo es de quince mil personas. Luego, al margen de los pabellones cubiertos, el estadio más grande de Pekín es el de los trabajadores. Tiene capacidad para cien mil personas. Cada provincia tiene sus correspondientes instalaciones públicas. Las cubiertas oscilan entre tres y seis mil espectadores. ¿Comer? Generalmente, arroz, trigo y pescado. Al norte del río Yang-tse (río Azul) se consume más trigo; al sur, más arroz. ¿Cine? En efecto, vamos bastante al cine. Películas del país y, de cuando en cuando, extranjeras.

Stop. Punto y aparte, que hemos llegado al...

–¿Fútbol? Sí, se juega bastante al fútbol. Pero no es el deporte más importante ni el que más entusiasma al público. Allí, el primer deporte es el tenis de mesa, el ping-pong; después, el baloncesto. ¿Jugadores de tenis? ¡Uf! ¡A millones! ¿De baloncesto? No lo sabemos. Es muy difícil calcular.

Pero compensa:

–En baloncesto hay dos campeonatos nacionales: serie A y serie B. Entre ambas, doscientos veinte equipos. Primero se juega por regiones; luego, ronda nacional, entre los mejores. ¡Ah! ¿Sabe que en fútbol hicimos una gira por Marruecos, no hace demasiado? Ganamos tres partidos y empatamos uno.

Sonrisa de ejecutivo ante balance escalador.

–El judo no lo practicamos. Esos son los japoneses. Nosotros tenemos una lucha nacional, con sables.

En los parques, mientras los ancianos hacen gimnasia, los luchadores –pantalón bombacho bordado en oro, sable amenazador que no llega a herir– practican al aire libre, rodeados por centenares de curiosos. Domingo, día del paseo nacional.

Estamos agotados. El entrenador de la selección, oportuno, da por concluido el entrenamiento. Sus jugadores –fuertes, altos, sudorosos– van al vestuario. La pluma se agita con más fuerza, haciendo más grandes sus sonrisas. Me regalan unas postales, una insignia. Correspondo con otra insignia y con una caja de cerillas muy taurina. El señor jefe de delegación cierra su abanico blanco, con el que me ha estado dando envidia durante casi dos horas. El señor Chang y yo salimos al tiempo del Pabellón.

–¿Dónde ha aprendido usted el español tan perfectamente?

–En una escuela de idiomas de Pekín. ¿Profesores españoles? No. El mío era chino. Los hay también hispanoamericanos.

–¿Qué idiomas se estudian más allí?

–Sobre todos, el inglés. Luego, el francés. En tercer lugar, el japonés, y a continuación, posiblemente el español. Sí, bastante gente sabe allí español.



Nuestro compañero Martín Tello, con sus interlocutores chinos. A la izquierda, el entrenador, señor Tsien; en el centro, el señor Chen, jefe de expedición; a la derecha, el señor Chang, intérprete.

Selección de la República Popular China. En pie, de izquierda a derecha: Chang, Teng, Chao-Fan, Hsuen, y Hsu. Agachados: Chang Stsien-she, Wang, Wang Te-li, Chang Tsien-Ping, Huang y Chu.

Difíciles enemigos



Chang Ta-wei, acosado por Brabender, Rullán y, a la derecha, Luyk, busca un compañero al que pasar el balón.



Al ataque, Chang Stsien-she. A la espera, Luyk y Rullán. Los chinos fueron unos difíciles enemigos para el Madrid, que les ganó sólo por cuatro puntos.

NACIO PARA EL FUTBOL

KUBALA

CUENTA SU VIDA



Kubala, con Di Stéfano, presenciando un partido de fútbol.

EL MARIDO CELOSO, LA VECINA CHARLATANA Y LA CARCEL DE VIENA

CAP. 2

Escribe:
JULIAN DE REOYO
Fotos:
AUTOR Y ARCHIVOS DE KUBALA Y DE «as»



EL «vopo» parecía dudar o al menos preguntarse de qué conocía él aquel rostro. Kubala continuaba sin abrir los ojos del todo, fingiendo que casi estaba dormido. Al fin, el policía ruso reparó en las tablas de los esquís y pareció como si tratara de convencerse de que tal vez hubiese visto en alguna ocasión la fotografía de aquel joven esquiador. Cerró el pasaporte y se lo tendió a Ladislao Kraus. Continuó pidiendo la documentación al resto de los compañeros de viaje y al poco abandonaba el compartimiento, cerrando la puerta y desapareciendo por el pasillo. Varios minutos después —minutos que parecieron siglos— el tren volvió a ponerse en marcha, con el ruido que hace el vaivén de los vagones al chocar repetidamente como música de fondo. Cuatro hombres secaron su sudor y se miraron entre sí, sin soltar palabra alguna. Cuatro jugadores de fútbol que habían escogido la libertad y tal vez en aquellos momentos iniciaban una nueva vida: Kubala, Marik, Lami y Feldi. Los dos primeros habían sido internacionales. Pasando el tiempo, Kubala se nacionalizaría español, Marik vive y entrena en Méjico, Lami y Feldi regresarían a Hungría.

El tren salió de zona rusa y caminaba hacia Insbruck, zona italiana. Kubala cerró los ojos, esta vez con verdadero deseo de conciliar el sueño, pero le resultó imposible. Como en una película, fueron pasando los hechos que el destino le había puesto en su vida. Recordó las peripecias de niño y su internacionalidad infantil. Su salida del equipo del Ganz hacia el Ferencvaros, ya en Primera División, y sus seis partidos vistiendo los colores magiares. Su marcha al Bratislava y los otros once partidos jugados defendiendo los colores checos. Cuando regresó a Hungría, jugó en el Vasas, hasta el momento de huir. La vida de Kubala había cambiado fundamentalmente al casarse con Ybolya, hermana del entrenador del Bratislava, Fernando Daucik, y hombre que le había fichado para llevárselo de Hungría. Violeta, que ése es el nombre castellanizado de la mujer de Laszi, esperaba su primer hijo y éste iba a venir al mundo en Checoslovaquia. La

Se escapa de Hungría, por no hacer el servicio militar, y firma por el Propatria italiano



En 1954, Kubala se reencuentra con sus compañeros húngaros, en Berna. Puskas, el gran amigo de siempre, le abraza con emoción y alegría.



Bozsik, Czibor, Tichi y Puskas, con Kubala, en Suiza.

familia de Kubala había nacido: sus abuelos, en Polonia; sus padres, en Eslovaquia; él, en Hungría, y su hijo iba a nacer en Checoslovaquia. En aquellos momentos, Laszi no sabía adónde podría llegar. Ignoraba si alguna vez regresaría a su patria. La escapatoria de Hungría para no hacer el servicio militar también había tenido sus minutos de «suspense».

—Habíamos alquilado un viejo autocar —me cuenta hoy Kubala— y salimos un grupo de veinte personas, entre las que se encontraban dos niñas pequeñas que viajaban con su madre. Ya cerca de la frontera austriaca, el autocar se rompió al cruzar un viejo puente y todos salimos corriendo para llegar cuanto antes a cruzar la línea divisoria. Habíamos cubierto más de seiscientos metros cuando nos acordamos de que a las dos niñas les habíamos dado unas píldoras para que durmiesen y se habían quedado en el autocar. Volvimos, y allí estaban, dormiditas, muy ajenas a todas las peripecias.

—¿Hasta dónde llegasteis?

—Hasta Viena. Cuando llegamos a la capital austriaca, Marik, Lami, Feldi y yo nos separamos del grupo y nos encaminamos a ver a un amigo que se había casado hacía poco tiempo. Cuando llegamos a su casa, su mujer nos dijo por la ventana que, como su marido era muy celoso, la dejaba encerrada en casa cuando él salía y que no nos podía abrir la puerta; nos indicó que podíamos entrar por la ventana. Así lo hicimos. Una vecina viejecita creyó que entrábamos a robar y avisó a la Policía. Nosotros, que pensábamos presentarnos voluntariamente, nos vimos sorprendidos y encerrados. Cuando todo se aclaró, nos pusieron en libertad, y más tarde nos buscamos quien nos hiciese unos pasaportes falsos para ir en tren a Insbruck.

—Llegasteis a Insbruck, ¿qué hicisteis?

—Mis amigos se dieron de alta en un hotel y a las pocas horas les levantaba la Policía y les detenía. Yo preferí deambular por las calles y me salió mejor. La prensa publicó nuestra llegada, y un «manager» italiano me compró. No me compró para ningún club, sino para él mismo. Me aseguró que yo no tendría ninguna preocupación y que él se encargaría de encontrarme un equipo. La verdad es que se me solucionan las cosas bastante, pero pocos días antes, el 10 de enero, mi mujer había dado a luz nuestro primer hijo, Branko, y el problema estaba en traérmelos a Italia desde Checoslovaquia. En marzo, el «manager» italiano me vende en Zurich a un equipo italiano que se llama Propatria y a mí me dan veinte mil dólares. Lo primero que hago es pagar seis mil dólares para que pongan en libertad a mi compañero Jorge Marik, que más tarde jugaría en el Hungaria conmigo, y comienzo a jugar en el equipo de Bérgamo.

—¿Y es allí donde te ganas tu primer premio, consistente en un reloj?

—Sí. El presidente del Propatria me ve entrenar un día en que yo estaba dándole al balón sin dejarlo caer al suelo. El señor Scherana, que creo que así se llamaba aquel hombre, me ofrece su magnífico reloj de oro, que lleva puesto, si soy capaz de darle cuatrocientas veces a la pelota sin que ésta toque la hierba. Comencé a golpearla indistintamente con los dos pies, con los muslos y la cabeza, y cuando conté cuatrocientas una paré el esférico en la frente y le pedí a un compañero que fuese al presidente y le preguntase si él había contado el mismo número que yo. Cuando regresó mi amigo, lo hizo trayéndome el reloj; entonces dejé caer el cuero al suelo tranquilamente. Aún guardo aquel premio.

—¿Cuánto tiempo permaneces en el Propatria?

—Durante un año. Estaba esperando el indulto de la FIFA; pero, como había sido internacional con Hungría, el organismo mundial me descalificó a perpetuidad. En aquella época los países del otro lado del «telón de acero» tienen mucha fuerza. Las cosas se ponen mal para mí.

La realidad es que el equipo Propatria se cansa de esperar el perdón del máxi-

POR DARLE AL BALON CUATROCIENTAS VECES SIN QUE CAIGA AL SUELO, SE GANA UN MAGNIFICO RELOJ DE ORO



Cada día, Kubala entrena durante hora y media. En el Nou Camp, con los graderíos vacíos, el seleccionador continúa ejercitándose en el manejo del balón.

Kubala firma por el Barcelona en 1950 y al año siguiente podría jugar la Copa del Generalísimo, ganando en la final a la Real Sociedad de San Sebastián.

mo organismo mundial y deja en libertad a Kubala. Este permanecerá en un campo de concentración, en calidad de refugiado, llamado Cinecittà, cerca de Roma. Antes, en otro campo para refugiados llamado Busto Arzicio, a veinte kilómetros de Milán, había nacido Laszi, su segundo hijo.

La fama del jugador húngaro no sólo ha traspasado las fronteras europeas, sino también ha cruzado los mares y océanos. Desde Colombia, el equipo de Santa Fe de Bogotá se interesa por su juego y quiere incorporarlo a su plantilla para hacer frente al conjunto del Millonarios, donde juega un tal Alfredo di Stéfano en calidad de gran estrella. Colombia no tiene problemas con la FIFA, porque está fuera de su organización. Laszi pensaba dar el gran salto cuando unos compañeros del campo de concentración tienen la idea de formar un equipo de refugiados. Allí hay jugadores de Hungría, Rusia, Austria, Rumania, Alemania y Checoslovaquia. Y aunque el entrenador es el checo Fernando Daucik, el mayor número de húngaros le da el nombre a esta selección, que jugará con el de Hungaria.

—Efectivamente, yo estaba a punto de marchar hacia Colombia, pero la idea de hacer aquel equipo me pareció buena, y, si no resultaba, siempre tendría la solución de irme a Santa Fe. Lo primero que hicimos fue escribir a don Pablo Hernández Coronado, del Real Madrid, solicitando que nos contratasen para jugar algunos partidos en España, y el secretario técnico del Madrid nos contestó que, si de verdad jugábamos todos los nombres conocidos que poníamos en nuestra carta, él se comprometía a que tomáramos parte en varios encuentros en España.

—¿Os pusieron alguna condición especial?

—Sí. Sobre aquellos jugadores que no estuviesen sancionados por la FIFA o se les levantara la sanción, el Real Madrid tendría opción de ficharlos.

—¿Viste el panorama despejado o llegó al fin la tranquilidad cuando arribaste a España?

—No, no. Primero, porque aquello no suponía una solución total, sino más bien un paréntesis en la vida de todos los que componíamos el conjunto, y además la gran preocupación que sentía por mi familia, ya que mi mujer y mis dos hijos, lo mismo que la familia de mi cuñado Daucik, se habían quedado en el campo de concentración de Cinecittà, en Roma.

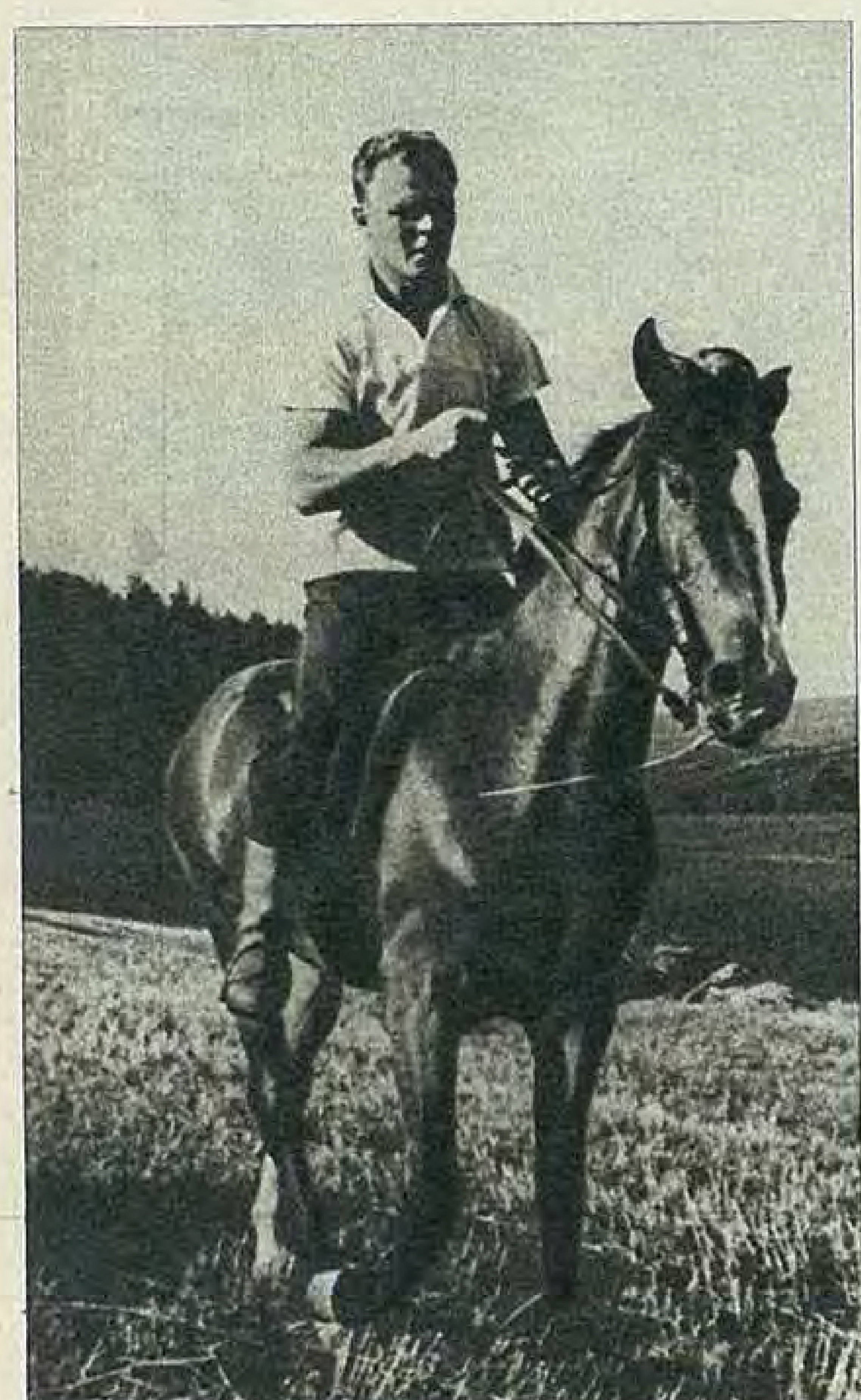
El equipo del Hungaria no habría de conseguir grandes resultados favorables. La falta de entrenamiento se dejó notar, pero la clase de Kubala sobresalía en todos los encuentros. El Real Madrid les vence por cuatro a dos, ganan a la selección española por dos a uno, vuelven a perder en Chamartín por seis a cuatro, y ante el equipo de España, que se está entrenando para acudir a los Campeonatos del Mundo en Brasil, son de nuevo derrotados por seis a tres. En el primer partido, Kubala marca los dos goles de su equipo; en el segundo, uno; los cuatro del tercero y dos en el cuarto. Nueve tantos de los once que logra el Hungaria. La prensa española no cesa de elogiar el juego de aquel delantero rubio. El Hungaria juega contra el Español, en Barcelona, contra el Coruña; luego, lo hace en Mallorca, y así van recorriendo la geografía española. En Santander, Kubala va a tener su primer contacto con un hombre que en lo sucesivo estará ligado muy íntimamente a su vida: José Samitier.

—Samitier va a Santander y me propone jugar en el Club de Fútbol Barcelona. Yo le digo que la FIFA no parece dispuesta a perdonar mi sanción y Pepe me dice que en esta vida todo tiene arreglo, menos la muerte. Había otra pega, y es que yo debía firmar por el Real Madrid en caso de quedarme en España. Esto me parece que es lo justo, y me dirijo al Madrid ofreciéndole mis servicios, pero con la condición de que conmigo venga como entrenador mi cuñado Fernando Daucik. El equipo de Bernabéu no acepta este deseo mío, y, sin embargo, el Barcelona sí. Contesto definitivamente al Santa Fe que no voy, y ficho por los catalanes.

José Samitier mueve todo sus hilos ligados al fútbol mundial, como conocido jugador de España; no en balde la figura de El Mago es legendaria en la historia del fútbol hispano. Kubala se instala en un pequeño apartamento en la Ciudad Condal y, mientras se van arreglando sus

SAMITIER LO FICHA PARA EL BARCELONA, ARREGLA LA SANCION DE LA FIFA Y LO NACIONALIZA ESPAÑOL









Desde muy niño, Laszi Kubala es un gran amante de los deportes; aquí podemos verle montando a caballo, jugando al tenis y al béisbol y nadando.

problemas con la FIFA, el Barcelona lo alinea en partidos amistosos. El viejo campo de Las Corts se llena en cada encuentro. Los aficionados del gran equipo catalán esperan con impaciencia el día en que Laszi pueda jugar partidos oficiales. Los catalanes han hecho un ídolo del húngaro y empiezan a llamarle «el Kubals». El equipo del Barcelona paga la cantidad de quinientas pesetas al máximo organismo mundial del fútbol, en calidad de multa, cada vez que juega Kubala. La nacionalización de Ladislao se hace en un tiempo récord, merced a las acertadas gestiones de don Armando Muñoz Calero y del señor Valdés Larrañagá, y en la Copa del Generalísimo de 1951 el ex húngaro juega al fin con la camiseta azulgrana. El éxito no puede ser mayor: llegan a la final. El 27 de mayo se enfrenta el Barcelona a la Real Sociedad de San Sebastián, en Chamartín, y vence el conjunto de Daucik por tres goles a cero. Los azulgranas alinean aquella tarde a Ramallets (Velasco); Calvet, Biosca, Segarra; Gonzalvo III, Martín; Seguer, Kubala, César, Aldecoa y Nicoláu. Arbitra el encuentro el señor Asensi.

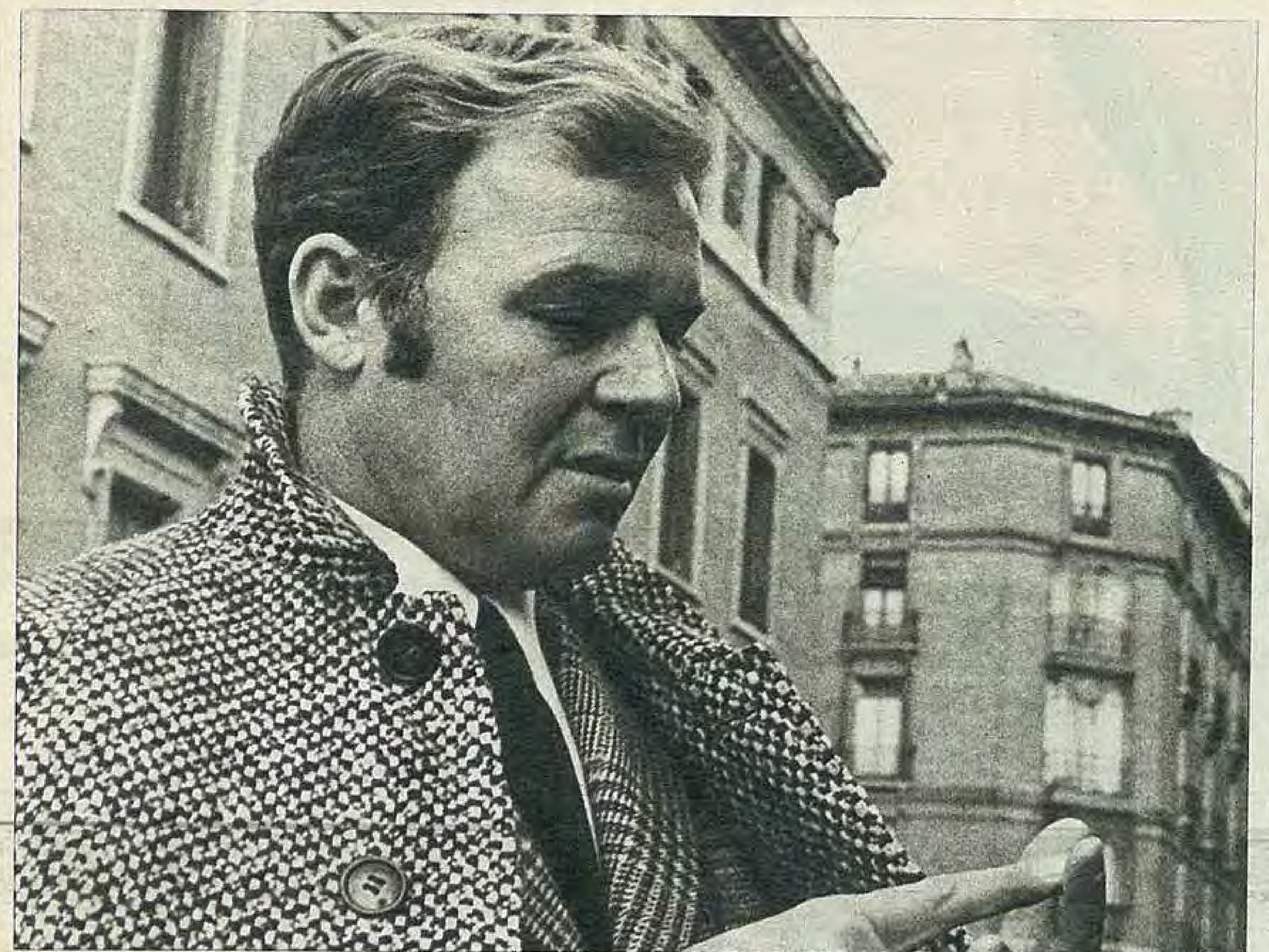
Barcelona desborda de júbilo. Desde 1942 no había ganado la Copa del Generalísimo. Es el comienzo de una etapa gloriosa del «Barça». El triunfo de Kubala y su cuñado Daucik es indiscutible.

Ladislao Kubala es un español de veinticuatro años que empieza a balbucear sus primeras palabras en catalán y castellano. En poco tiempo se ha convertido en una figura querida por toda España y adorada por los «hinchas» azulgranas. El carácter de Laszi, su compañerismo y su entrega en el juego le encumbran hasta la cima de la fama; fama que acepta con modestia. Y a la hora de los elogios él siempre saca a relucir sus comienzos en Hungría, las enseñanzas de Pablo Szabo, de quien aprendió grandes cosas, y lo que aprendería más tarde de Daucik. Kubala tiene las tres cosas fundamentales en todo buen futbolista: querer, saber y poder. Tres cosas que, en la actualidad, él mismo exige a sus jugadores dentro de la selección española; tres cosas que nuestro actual seleccionador interpreta así:

—Ya te he dicho que en Hungría los niños practicábamos toda clase de deportes, sin pensar cuál podría ser el que nos proporcionase más beneficios, ya que el profesionalismo estaba muy lejos de nuestros pensamientos infantiles. Yo mismo tuve un par de años que me fui al boxeo, deporte que me gusta mucho, pero al final me decidí por el fútbol, que era el que más me agradaba. Con ello ya tenía la primera condición, que es la de querer. La segunda cosa, saber, es más difícil, y son muchos los que quieren, pero no aprenden. Yo tuve un gran maestro y mucha constancia. Cada día dedicaba mucho tiempo a darle al balón, empezando por lo más elemental: dominar el esférico. Recuerdo que Szabo nos tenía horas y horas dándole al cuero con el interior del pie derecho; luego, con el izquierdo, con el empeine, con el exterior, y así una y cien veces, sin que el balón cayese al suelo. Ejercicios de parada, conducción, regates, fintas, tiros a puerta desde cualquier posición y con ambos pies. También me enseñó a jugar en conjunto, pasando el juego a mis compañeros y colocándome en posición adecuada para recibir el balón en cualquier momento. Es decir, jugar los noventa minutos que dura un partido. Si ya tienes el querer y el saber, sólo te queda el poder, y esto se logra con una buena preparación física y una vida ordenada. Si te falta cualquiera de estas tres cosas, olvídate de pensar en ser jugador de fútbol, al menos como yo entiendo que debe ser un jugador.

—Yo me permitiría añadir que también hay que tener suerte. Suerte con las lesiones y suerte a la hora de marcar un gol o en los momentos cruciales de la vida. ¿Tú has sido un jugador con suerte?

—Creo que sí. Tuve suerte al encontrarme hombres como Szabo y Daucik y al tener compañeros junto a los que aprendí muchísimo. Tuve suerte al salir de Hungría, cuando me contrataron en Insbruck, al formar el Hungaria y al poder llegar a jugar en España. Aquí conocí al hombre que habría de ser un segundo padre para mí: Pepe Samitier. Con respecto a las lesiones, la suerte ha sido más relativa. He sufrido fractura del tobillo derecho,



TENIA QUE HABER JUGADO CON EL REAL MADRID, PERO AL CLUB BLANCO LE PONE COMO CONDICION QUE SEA EL ENTRENADOR DAUCIK, Y LOS DE CHAMARTIN NO ACEPTAN

«Las tres cosas imprescindibles para jugar al fútbol son: querer, saber y poder», comenta, una vez más, el seleccionador.

Kubala es ídolo de multitudes y principalmente de los niños. Aquí vemos a un gran grupo de «forofos» buscando la firma del famoso.



rotura de menisco y ligamentos cruzados, fractura de clavícula, rotura del dedo corazón de la mano derecha y una lesión de pulmón, de la que, gracias a Dios, me curé completamente. Jugando en el equipo del Bratislava sufrí una lesión muy molesta de ligamentos en el pie derecho, pero mi cuñado no me dijo nada, ya que le resultaba muy necesario para el equipo, y de partido a partido tenía que descansar para que me bajase la hinchazón; luego, jugaba con un vendaje muy fuerte y terminaba cada domingo con el pie como un botijo.

—No cabe duda que la lesión más grave fue la de rotura de menisco y ligamentos cruzados, de la que es muy difícil recuperarse; tanto, que es el fin de muchos jugadores. ¿Quién te produjo esa lesión y en dónde?

—Jugando contra el Athletic de Bilbao en su casa y en un choque con Arieta I, el hermano del que juega ahora.

Szabo y Samitier puede decirse que son los hombres hacia los que Kubala guarda un inmenso cariño y agradecimiento. El primero vive en Hungría, pero nuestro legendario jugador se nos fue para siempre el pasado año. Ya lo dijo el propio Samitier, en Santander: «Todo tiene arreglo en esta vida, menos la muerte.» Lo que no recordaba don José en aquellos momentos es que hombres como él no mueren nunca. Los que tuvimos la dicha de conocerle, le llevamos en el corazón y en el mejor de nuestros recuerdos. Aquellos que nazcan después, podrán leer en el libro de oro del fútbol español su vida y sus triunfos, logrados con España. Uno de sus grandes triunfos, ya fuera del campo, fue lograr que Kubala se quedara para siempre entre nosotros. Y para darles una idea de que su memoria está fresca y vigente en el corazón de Laszi, les diré que cada vez que éste baja a entrenar al Nou Camp, al pasar por la puerta del cementerio, que está muy cerca del campo del Barcelona, Kubala quita la radio o la pastilla de la «cassette» y me consta que reza por él.

—Me quería mucho Pepe. Creo que le di muchas alegrías y algún que otro disgusto. Me acuerdo de un día que jugábamos un partido frente al Manchester y le dije que no podía alinearme, porque había pasado muy mala noche. El insistía en que tenía que salir al campo, porque era muy importante el partido, y, ante mi negativa, me animó a que lo hiciese y simulara una lesión a poco de empezar, y para convencerme dijo: «Tú sal, metes tres goles y te metes para dentro.» Le hice caso y a los veinte minutos ya le había marcado tres goles al Manchester, y desde el campo le saludé levantando el brazo, mientras le gritaba: «Me voy; ahí tienes los tres goles que pedías.» Y salí del terreno de juego. Al final ganamos por cinco a uno. Samitier y yo hacíamos vida en común y siempre me aconsejó bien. Cuando, de niño, vivía en Hungría, los nombres de Zamora, Samitier, Gorostiza y Quincoces me eran familiares, por su gran fama mundial; por eso, cuando muchos decían que Pepe presumía con mi juego, yo les contestaba que también yo me enorgullecía con su amistad.

Kubala tiene buena memoria, jamás olvida a nadie ni a nada. Me recordaba el otro día la inmensa alegría que tuvo en Berna, cuando volvió a encontrarse con sus compañeros de la niñez, con motivo de los Campeonatos del Mundo, en julio de 1954. Fue un reencuentro emocionante. Laszi vivió intensamente con sus amigos todo el Mundial y, al final, sufrió como ellos, al perder el máximo título frente a la selección alemana. Fue una triste sorpresa para todos que, tras ir ganando el equipo magiar por dos a cero, se impusieran los germanos por tres a dos. El mundo entero no se lo podía creer, pero ya se sabe que en fútbol todo puede ocurrir, y aquel resultado era inamovible. Hoy, todo aquello es historia.

Otro de los grandes recuerdos que perduran en el corazón de Ladislao Kubala es el nombramiento de deportista más popular de Checoslovaquia, quedando en segundo lugar nada más y nada menos que el ya legendario atleta Emil Zatopek.

Yo creo que esta pequeña biografía de Kubala no sería completa —no pretende serlo— si no les contase a ustedes algunas curiosidades de nuestro seleccionador. Laszi es un hombre extremadamente cariñoso, tímido, católico, amante de todo lo que encierra la palabra deporte y,

CUANDO LLEGA A LA CIUDAD CONDAL, KUBALA YA TIENE DOS HIJOS: BRANKO Y LASZI



Entrenamiento por todo lo alto.



«La mayor alegría de mi vida me la proporcionó el Real Madrid, al traer a mi madre a España, cuando hacía ocho años que no la abrazaba.»

si se suele decir que el perro es el mejor amigo del hombre, puedo asegurarles que él es precisamente el mejor amigo de los perros. Apenas si fuma uno o dos pitillos, cuando no está metido en faena y de mes en mes. No es supersticioso y simpatiza mucho con el número trece; por eso, siempre que tiene ocasión, procura alinear a los dos jugadores de reserva para llegar a esa cifra. Tiene un miedo horrible a los aviones; yo no sé lo que sudaría en aquel famoso tren, desde Viena a Salzburgo, pero puedo asegurarles que en las muchas ocasiones que hemos volado juntos, cuando el «pájaro de acero» se mueve, Kubala parece que está en la sauna, no se atreve ni a hablar, y yo me río mucho gastándole bromas al respecto. Sabe nadar en todos los estilos, monta a caballo, juega al tenis, patina, esquía, juega al béisbol y adora el boxeo. No le gusta conducir y odia la velocidad. En su coche lleva una «cassette» con música hispanoamericana y tangos de Carlos Gardel. En las comidas bebe vino tinto con agua mineral con gas. Come de todo y no hace remilgos a nada. No le molesta firmar autógrafos, pero huye del mundanal ruido. Cuando un niño se le acerca para solicitar su firma, siempre le habla con cariño, empleando la palabra hijo. Me ha dicho algunas veces que él cuenta hasta cien antes de enfadarse. Es un hombre que tiene confianza en sí mismo, en su trabajo, en su entrega, en sus conocimientos. No le gusta que los jugadores se signifiquen por llevar el pelo largo, las medias caídas o escuchar el himno nacional, antes de los partidos internacionales, cruzados de brazos; prefiere que los jugadores llamen la atención marcándole un par de goles o tres al equipo contrario. No le gusta la política, nunca le gustó. Habla húngaro, ruso, alemán, italiano, castellano, catalán, búlgaro, checo, rumano y un poquito de inglés. A sus hijos nunca les habla en húngaro, siempre lo hace en castellano o en catalán. Es presumido con su físico, no le gusta estar gordo y siempre esta pasándose un peine para disimular la escasez de cabello. Es incansable a la hora de entrenar; casi a diario, durante hora y media, esté donde esté, se va a un campo para correr con el balón, chutar y hacerse una tabla de gimnasia. Es un español cien por cien, tal vez más que muchos de los que hemos nacido aquí, porque nosotros muchas veces no apreciamos lo que tenemos y, sin embargo, él encontró en España trabajo, amigos, paz, admiración, cariño y todas esas cosas más que siempre estamos dispuestos a dar a aquellos que llaman a nuestra puerta. Es un español que, si bien nació en Hungría, se siente catalán, y tal vez su gran tristeza, esa que guarda en lo más profundo de su corazón, sea cuando salió del Club de Fútbol Barcelona, tras muchos años de darle al club azulgrana todo cuanto sabía y llevaba dentro, que no es poco. Pero para Kubala las regiones no tienen fronteras; por eso, cuando le pregunté:

—¿De no haber jugado en el Barcelona, en qué equipo te hubiera gustado?

Su respuesta fue:

—Creo que en cualquier equipo de España me habría sentido a gusto, y no te lo digo por quedar bien ante todos. Después del Barcelona, cuando ya estaba apartado del fútbol, el Español me brindó una gran ocasión para seguir en lo que más me gusta. Valencia me llamó siempre para jugar con ellos partidos amistosos. Bilbao me ayuda constantemente en la selección. Córdoba se entregó cuando yo entrenaba a su equipo. Sevilla no se puede portar mejor que lo hace con mis muchachos, y del Real Madrid, qué te voy a decir, lejos de enfadarse por no fichar con ellos, me proporcionaron la alegría más grande de mi vida: traerme a mi madre, desde Hungría, cuando hacía ya ocho años que no la había abrazado ni la había podido dar un beso. Creo que en España, hubiese jugado donde hubiese jugado, me habría encariñado igual con todos los españoles.

Sí, Kubala es un gran español, un extraordinario ex jugador, que fichó por el Barcelona en 1950. Habrá que volver atrás para ir reseñándoles sus triunfos y su gloria dentro del gran club azulgrana.

LAS ILUSIONES DE

VIOLETA

«HE FIRMADO DOS AÑOS MAS Y CUANDO TERMINE FIRMARE OTROS DOS»

«MIS MAYORES ILUSIONES SON LA FAMILIA, EL FUTBOL, PESCAR TRUCHAS Y MI GUITARRA»





Violeta enseña a su hijo a tocar la guitarra.

UNA de las páginas del fútbol zaragocista está escrita por José Luis Violeta Lajusticia. Un «brillante» neto de la «cantera» aragonesa. Leal para sus amigos y fiel servidor del Real Zaragoza desde 1961 en que firmó por el club de La Romareda, hasta en la actualidad, que ostenta con legítimo derecho de conquista el grado de capitán.

«Y ASI HASTA QUE NO PUEDA MAS»

–Ahora me voy, como todos los años, Pirineo Aragonés. Allí se cogen fuerzas para toda la temporada.

–¿Qué vida hace?

–Hay quien en el verano se toma el descanso para dormir nada más. Muchas veces, cuando no ha salido el sol, ya estoy con la caña pescando truchas.

–Pesca de emoción.

–Pescar una trucha tiene a veces los tintes de emoción del gol. Allí la climatología es maravillosa. Alimentación sana y oxígeno limpio.

–¿Ha renovado?

–Sí. Dos años más. Cuando termine firmaré por otros dos. Y así hasta que no pueda más. Me han llamado, señal de que intereso al club. Y como en mi tierra estoy muy a gusto, no hay problemas.

Violeta ha sido llamado los últimos partidos para formar parte de la selección española. Jugador de fuerza y que pone interés en la pelea siempre. Antes de firmar por el Real Zaragoza, en 1961, había jugado en el Juventud. Y una tarde demostró sus condiciones de defensa central, cuando tuvo que suplir a un compañero. Pasó al primer equipo, donde ha conseguido infinidad de triunfos y trofeos.

–¿Cómo será para Violeta la próxima temporada?

«EL FUTBOL TAMBIEN DA DISGUSTOS»

–Difícil. Todos los equipos se refuerzan. Y quieren eso: fútbol, fuerza. Difícil.

–¿Ha tenido muchas alegrías en su vida como zaragocista?

–Y también algún sinsabor.

–¿Cuándo?

–Cuando descendimos a Segunda.

–Hubo la compensación del ascenso.

–Y cuando tiene uno un fallo y le chillan los de casa. ¡Si ellos supiesen el coraje que da!

Piensa un poco.

–¿Sabe cuándo tuve disgustos grandes?

–¿Cuándo?

–En aquellos tiempos en los que, injustamente, me tenían viendo los partidos. No me ponían en el equipo y nos íbamos para la Segunda División.

Ha pasado el tiempo. Es cierto. Violeta estuvo menospreciado. El equipo se hundía. Insistentemente escribíamos: «Violeta es un internacional que está en la grada.» Y, por fin, salió en el equipo. Y fue como un revulsivo. El nervio de Violeta vitalizó al cuadro de jugadores. Su temperamento contagioso hizo que el equipo resucitara y fuese para arriba, salvándose del descenso.

«MI MAYOR IDEAL: LA FAMILIA»

José Luis Violeta es un buen hijo. También es un buen padre. Y un buen esposo. Tiene ilusiones, como casi todo el mundo.

Violeta está con sus hijos y su esposa.

–Mis mayores ilusiones son la familia, el fútbol, pescar truchas y ¡mi guitarra! Ya le estoy enseñando al chaval a poner los dedos en la vihuela. Ya me gustaría que cantara bien la jota y tocase la guitarra. Que tuviese una voz tan maja como la de un infantico del Pilar.



El zaragocista, disputando un balón a Amancio.

TRAS SU FRUSTRADO TRASPASO AL RACING Y LOS RUMORES QUE CIRCULAN SOBRE SU FUTURO

MARAÑON: «Lo que verdaderamente me interesa es jugar en el Real Madrid»

«PERO SI NO LO VOY A HACER, PIDO, POR FAVOR, QUE ME CEDAN O TRASPASEN» «EL FUTBOL NO DURA TODA LA VIDA, Y YO NECESITO SOLUCIONAR MI FUTURO»



Marañón acompañado de su bella esposa. La pareja contrajo matrimonio hace unas semanas.

MUCHO se ha escrito y hablado en los últimos meses sobre el futuro deportivo de Marañón. En la sede madridista había varios clubs vivamente interesados por el concurso del navarro, entre los que destacaban el Español, Castellón y Santander. Un buen día, en la última semana de junio, se anunció en la capital montañesa que Marañón ya era jugador del Rácing. El mismísimo presidente del club, señor Valle, comunicó a los medios informativos que ya «estaba todo arreglado y los contratos, incluso, firmados». Pero una semana después el traspaso o cesión de Marañón al club del Sardinero quedó en agua de borrajas. ¿Motivo? En la capital de España se aseguró que Marañón iría al Spórting de Gijón como pago al traspaso de Quini al Real Madrid. Se decía, también, que el jugador prefería el club asturiano al montañés, pues en El Molinón triunfó en sus comienzos, y de Gijón es la que desde hace unas semanas es su mujer.

Pero, sorprendentemente, el día de la presentación del Real —el pasado 16 de los corrientes—, Marañón se presentó como uno más de la plantilla blanca, y en ella continúa —en plan de figura y marcando goles a porrillo en los entrenamientos—, habiendo quedado frustrados —al menos por el momento— sus pretendidos traspasos. Y para aclarar todo esto, y también el futuro del jugador vistiendo la camiseta blanca, he conversado con él.

Marañón —amable y simpático como siempre— no ha puesto ningún «pero» al diálogo. Comenzamos hablando de los entrenamientos de pre-temporada.

—¿Cómo te encuentras?

—Perfectamente. Como siempre. En los primeros días no apreté demasiado porque venía un poco bajo de peso. Ahora, ya recuperado, estoy fenomenalmente.

—Y marcando más goles que nunca...

Sonríe.

—Bueno, sí, estoy teniendo suerte. Y la verdad es que podría marcar más, pero a veces, por recrearme en la jugada, desaprovecho ocasiones claras.

«QUIERO Y NECESITO JUGAR»

El diálogo transcurre en una cafetería cercana a Chamartín. Su mujer está presente en el diálogo. Unas cervezas refrescan la entrevista.

—El año pasado apenas si tuviste oportunidades. ¿Qué pasará en esta campaña que se aproxima?

Toma un sorbo de cerveza. Piensa unos instantes.

—El «míster» ha estado hablando conmigo y me ha dicho que cuenta con mis servicios. Que soy uno más dentro de la plantilla y tengo, por tanto, tantas posibilidades como el que más.

—¿Seguro?

—Eso me ha dicho.

—¿Tú continúas pensando que puedes tener un sitio en el Real Madrid? ¿Crees que puedes jugar junto a Netzer y Mas?

Casi da un salto de la silla.

—Estoy totalmente seguro. Pero, claro, me hacen falta partidos. Necesito jugar. De lo contrario, nunca podré demostrar que sirvo para jugar en el Real Madrid.

—¿De nueve?

—Ese es el puesto que más me va. Jugando de ariete triunfé siempre que jugué.

—Está Santillana.

Marañón se pone serio. Mucho.

—Mira, Eloy: Carlos es mi amigo y yo deseo, por encima de todo, que pueda continuar jugando.

Se queda callado. Un nuevo sorbo de cerveza. En la calle el sol continúa pegando fuerte. Continúa...

—No obstante, y si Carlos no pudiese jugar, creo que el nueve debo ser yo. Salvando las naturales distancias entre el estilo mío y el suyo y, aunque las comparaciones son siempre odiosas, repito que el delantero centro debo ser yo.

—El ariete, ya sabes, recibe todos los palos...

La sonrisa vuelve a aparecer en su rostro.

—Lo sé muy bien por experiencia. Cuando jugaba en el Sporting, por ejemplo, todos los palos eran para mí.

—¿Y nunca te acobardaste? ¿Te achicaste?

—No me dan miedo las defensas adversarias.

«NECESITO SOLUCIONAR MI FUTURO»

Marañón, me consta, es un jugador codiciado. Y cotizado. Pepe Santamaría, por ejemplo, deseaba llevárselo a Sarriá. Pero el Real Madrid, por lo que se ve, no accedió al traspaso. El Castellón también le quería. Y el Rácing.

—Por cierto, Marañón, ¿qué pasó con el Santander?

—Nada.

—Me refería a que se dijo que ya habías firmado. Que eras jugador del Rácing. ¿Qué ha pasado?

—Bueno, efectivamente existieron negociaciones. Hubo, incluso, un acuerdo entre ambos clubs.

—Entonces...

—El Real Madrid, al final, estimó conveniente no traspasarme. Y aquí estoy.

—Esperando marcharte al Spórting...

—No es cierto eso.

—Tu mujer es de allí...

—Ya sé que se ha dicho que yo prefería marcharme al Spórting. No



Partidillo de entrenamiento en Chamartín. Marañón —con el nueve a la espalda— burla a la defensa, haría lo propio con Miguel Angel y... gol.

Pero confiesa:

- «EL "MISTER" ME HA DICHO QUE TENGO TANTAS POSIBILIDADES COMO LOS DEMAS»
- «SI SANTILLANA NO JUEGA, YO DEBO SER EL DELANTERO CENTRO»
- «SE QUE PUEDO JUGAR, Y NO ME DA MIEDO LA "LEÑA"»
- «HABIA UN ACUERDO CON EL SANTANDER, PERO, AL FINAL, EL REAL MADRID ESTIMO OPORTUNO QUE CONTINUASE»

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: A. VEGA



Marañón es un jugador popular. Aquí le tienen firmando autógrafos.

es cierto. En absoluto. Yo soy profesional y, por tanto, iré a aquel club que mejores condiciones me ofrezca. No tengo preferencias por ninguno. Te lo aseguro.

El camarero sirve otras cervezas. Continuamos:

—Por lo que se ve, vas a estar un nuevo año en el Real. ¿No te hubiese interesado ir cedido esta temporada al Rácing o a otro de los varios equipos que se han interesado por ti?

—Lo que me interesa es triunfar y jugar en el Real Madrid.

—¿Y si después sucede igual que el año pasado..., que te pasas la temporada sin jugar?

Se queda callado. Pensativo.

—Eso es precisamente lo que no me interesa. Yo necesito jugar para solucionar mi futuro. No puedo estar otra temporada en igual situación que la pasada.

—Pongámonos en lo peor. Imaginémoslo.

—Entonces pediría, por favor, al Real Madrid que me cediese o traspasase. Yo no quiero ni puedo continuar así. Aunque soy joven, los años pasan con rapidez y el fútbol no dura toda la vida.

Y a renglón seguido puntualiza:

—Si el Real Madrid no me necesita este año podría ir a otro equipo, jugar todos los domingos y al tiempo demostrar que con continuidad puedo rendir perfectamente.

«CON MAS ILUSION QUE NUNCA»

Doy un giro en el diálogo. Volvemos a hablar del momento actual de Marañón. De ese goleador que todas las mañanas aplauden los aficionados que acuden a los entrenamientos.

—¿No estás desmoralizado?

—En absoluto. Te aseguro que estoy con más ilusión y moral que nunca.

—Esos goles que marcas en los partidillos de entrenamiento, ¿qué quieren decir?

—No sé..., tal vez que estoy en un buen momento y deseando que la temporada comience.

—Y que el «míster» cuente con tus servicios...

—Eso siempre. Es mi ilusión desde que llegué al Real Madrid.

—¿Qué te parecen, aunque sea cambiar un poco del tema principal, tus nuevos compañeros Netzer y Mas?

—¿Qué quieres que te diga? Como jugadores, sensacionales, y como compañeros, cordiales.

—Y los entrenamientos, ¿qué tal van?

—Bien.

La entrevista toca a su fin.

—¿Cómo ves la nueva temporada?

—Muy dura y sumamente competida. Todos los equipos se han reforzado al máximo, lo que quiere decir que habrá mucha igualdad. Más, si cabe, que en la campaña pasada.

Ultima pregunta.

—Entonces, definitivamente, ¿te quedas en el Real?

—Creo que sí. Ya te he dicho que el «míster» ha hablado conmigo y me ha dicho que cuenta conmigo. Si no fuese así, ya te he dicho que pido, por favor, que me cedan o traspasen.

La última palabra, claro, la tiene Miguel Muñoz. Pero creemos, sobre todo, a juzgar por el buen momento que parece atravesar el jugador, que Marañón continuará vistiendo de blanco. Las solicitudes y ofertas por el jugador se continúan amontonando sobre la mesa de los directivos blancos. Porque el navarro, como les decía, es un jugador codiciado y cotizado. Que se lo pregunten si no al presidente del Rácing y a otros varios.

Suerte, Marañón.

—Gracias. A lo mejor, a nuevo estado, nueva vida deportiva...



Luchando con los defensas adversarios.





José Armando Ufarte, «EL DISCUTIDO»

- «NI SOY UN REBELDE AHORA NI LO HE SIDO NUNCA»
- «AL ATLETICO LE HE ENTREGADO TODO LO QUE TENIA: MAS NO PUEDEN EXIGIRME»
- «SIEMPRE FUI EL PRIMERO EN DAR LA CARA, CUANDO HABIA QUE HACERLO»
- «EL AFICIONADO ES EXTREMISTA POR NATURALEZA: O ENCUMBRA A LOS FUTBOLISTAS O LOS HUNDE EN EL LODO»
- «CON EXTRANJEROS COMO NETZER SE HABRIA RESUELTO YA EL PROBLEMA DEL FUTBOL "ESPAÑOL"

Por LUIS ARNAIZ **Fotos: AGUSTIN VEGA**

DIEZ temporadas, con la que se va a iniciar, cumple ya José Armando Ufarte en las filas del Atlético de Madrid. Nueve campañas lleva ya, y en todas ellas surgió el sello de la discusión en torno a ese ya olvidado «espanhol» que triunfara rotundamente en Brasil y que alcanzara, también, lauros, aunque más irregulares en España. Por unas u otras razones, Ufarte siempre estuvo en la picota. O casi siempre. Fue y es motivo de polémica. Su juego lleva a ello. Luce con enorme fuerza en ocasiones y se diluye en el más gris anonimato muchas veces. Puede que la vitola del artista obligue a eso. Supongo que tampoco a Leonardo da Vinci se le podría exigir pintar una Gioconda cada mes. Y eso, esa falta de continuidad, ha sido lo que ha motivado el disgusto de sus hinchas, el desencanto de hasta sus más fieles seguidores.

—Yo soy como soy.

Esa es su defensa. Un buen alegato si los fiscales que tiene no ahondaran en mayores precisiones, exigiendo razones para sus subidas y bajadas.

—Soy como soy y no puedo evitarlo.

—¿Cuál es el balance de Ufarte al cabo de estos nueve años que han terminado y al filo del décimo, que va a comenzar?

—Yo estoy satisfecho. Estos nueve pasados me han parecido particularmente buenos. Y espero que el próximo mejore a los anteriores.

—Hubo momentos malos...

Se ríe, cauto.

—Naturalmente que sí. Un futbolista no puede pretender estar siempre a las «maduras». Pesan lo suyo las «duras».

José Armando Ufarte tiene ahora treinta y dos años. Una edad en la que ya comienza ese declive que todos temen, que todos tratan de eludir, que asusta a la mayoría.

—Yo tengo aún mucha confianza en mis fuerzas. Confianza y seguridad. Se que puedo seguir jugando, porque tengo fuerzas para eso y para más.

—¿A qué se limita ese más?

—Puedo jugar... y triunfar, que es lo difícil. Y eso que siempre se me acusa de docenas de cosas. Pero no me importa que me ataquen. Ya le digo que yo me fío de mis fuerzas sobre todo lo demás.

Y por lo que se ve, piensa que las tiene intactas.

«HE SIDO EL ATLETICO MAS VECES INTERNACIONAL»

Esa es otra de sus razones. Y que nadie puede discutirle. Ahí están sus demostraciones a escala nacional, hayan sido buenas o malas, con fulgores u opacas.

—Si he sido el jugador atlético más veces internacional, supongo que habrá sido por algo. Y a mí no me gusta alardear mis éxitos.

—También es cierto que podía haber llegado más lejos que donde lo hizo...

—Bueno, eso no lo discuto.

—¿Qué le ha faltado?

—No lo sé... Yo no puedo calibrarme igual que otro jugador. Seré mejor o peor, pero tengo mis condiciones. Cada cual posee su estilo y su carácter.

—Y el de Ufarte ha sido propenso a la flaqueza, a la debilidad, ¿eh?

—La gente se mete conmigo, eso es cierto. Y no me importa.

—¿No le importan las críticas?

—Las que se hacen por hacer, no. No me dejo guiar por la mala intención de algunas personas.

—Dicen que en Ufarte había podido haber un extremo vitalicio para la selección española. Y dicen que no quiso serlo.

—Yo no soy el único jugador para ese puesto. ¿Extremo vitalicio? Hay que ser el mejor sin discusión para ello.

—¿Y Ufarte no lo es?

—Yo creo que soy un buen jugador. Y lo es Amancio. No estamos solos en esta profesión, aunque la gente se pase en sus calificativos la mayoría de las veces.

—Se ha hablado mucho de la irascibilidad de su carácter, de sus ataques de celo profesional, de su intratabilidad...

Vuelve a reír, jocoso, ahora.

—Tengo un carácter fenomenal, y no es por alabarme a mí mismo. Ahora que el que no me conoce es fácil que se equivoque.

—Dicen que es un consentido, un maleducado futbolísticamente hablando. ¿Qué hay de eso?

—Es absolutamente falso. Ni soy eso ni otras muchas cosas.

—¿Cuál, por ejemplo?

—No soy un rebelde. Ni lo soy ahora ni lo he sido nunca.

No tiene cara, no, de serlo.

«ACATO LAS ORDENES»

Llegó y triunfó. Rotundamente. Sin aspavientos. Con la calidad de su fútbol. Con aquellas condiciones que le hicieron ídolo en Brasil, en un deporte sobrado de artistas.

—¿Es indisciplinado?

—Siempre acaté las órdenes que me dieron.

—¿De todos los entrenadores?

—De todos, y aunque no me gustaran sus consejos.

—En el Atlético se lamentan de...

—¿De qué se lamentan? He dado todo lo que tenía dentro. Más ya no pueden exigirme.

—¿Ha sido, acaso, un modelo de profesional?

—Seré lo que haya sido, pero siempre me entregué al límite de mis fuerzas.

—Escurriendo el bulto muy a menudo...

—No. Eso es falso. Y la prueba está en que en aquellos partidos difíciles en que hubo que dar la cara, Ufarte siempre fue el primero en hacerlo.

—¿Lo dice... en serio?

—Absolutamente en serio.

—¿Y no es verdad, acaso, que se ha contagiado con su vagancia de los últimos años hasta parecer un indiferente miembro de la plantilla?

—Nunca he sido un vago. Y no creo que haya un solo futbolista indiferente en este país, porque nos lo jugamos todo, aunque la verdad es que no nos recompensan debidamente.

—¿Se queja de su suerte?

—Me quejo de la fortuna de los futbolistas españoles. Ganamos poquísimo. Según está la vida, el profesional del balón está mal, muy mal pagado.

—¿Ufarte está mal pagado por el Atlético de Madrid?

—¿Yo? Me incluyo en la generalidad.

Y se incluye, sí.

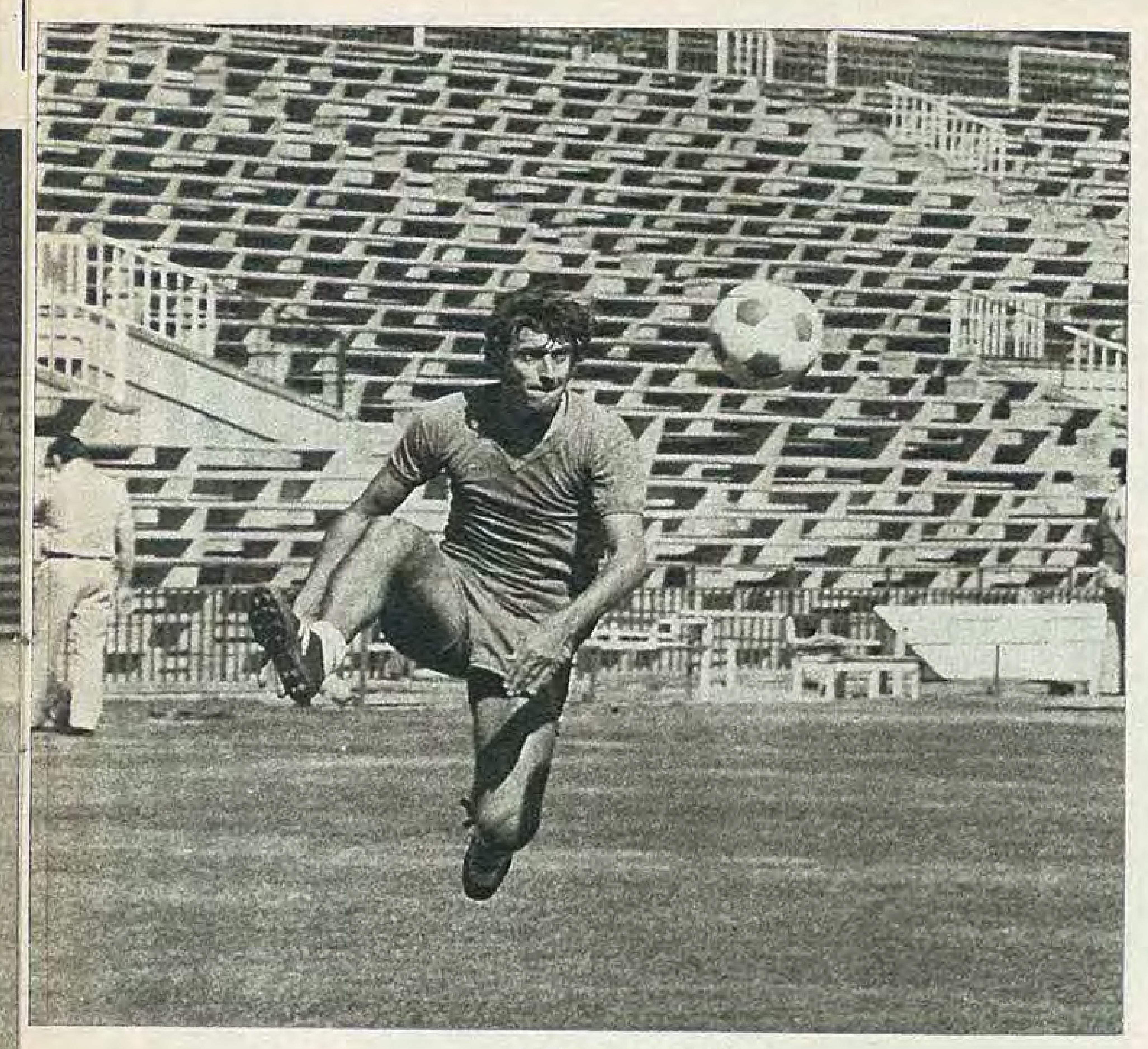
«NOS EXIGEN DEMASIADO»

Se ve clara la disconformidad de Ufarte con su situación. O con la situación económica de los futbolistas españoles. El «7» rojiblanco, además, aún amplía su disgusto.

—Nuestra vida tiene un límite de seis u ocho años. Estar ese tiempo en un equipo de primera línea ya significa que se reúnen cualidades. Y son muy pocos los que lo consiguen. Teniendo en cuenta, por otra parte, que a los jugadores de fútbol españoles se les exige demasiado. Más todavía de lo que podría esperarse. Y eso lo digo yo y lo confirmo. Y conozco otros países donde el trato es mucho más humano.

—¿No pueden justificarse esos deseos del público en relación a los buenos duros que se deja anualmente en las taquillas de los clubs?

—El fin de acusar no justifica los medios que se siguen. O nos encubran o



¡Así se para el balón!

Ufarte ha iniciado un corto sprint. Hay que cuidar con mimo la puesta a punto.

nos hunden en el lodo. O nos elogian abiertamente o nos «frien» a palos. El aficionado español, lamentablemente, es extremista por naturaleza.

—¿Y eso es perjudicial... o beneficioso?

—Perjudicial, sobre todo para los chicos jóvenes que empiezan. Las críticas son muy crueles a veces.

—Eso no ha servido para apearle de su puesto en el Atlético...

—Yo estoy muy contento aquí. Muy contento. Y el día que no me quieran, me iré. Pero sin resquemor, porque ese día sabré que ya no les hacen falta mis servicios.

—Su vida profesional se acaba. ¿O no?

—No. Estoy en una gran edad para seguir adelante. Tengo condiciones y podré jugar unos cuantos años. ¿Dos, tres, cuatro...? La longevidad de un futbolista depende de muchas cosas.

—Pero ahora viene gente joven, gente que apretará, que limitará las posibilidades de los «viejos» si éstos no andan prestos.

—Yo no sé cómo son los nuevos. Sólo les vi jugar con Argentina en Madrid. Heredia me pareció muy bueno aquel día. ¿Y Ayala? Jugó en punta y solo. Un partido no es suficiente para calibrar la calidad de un hombre.

—Con una plantilla inferior en calidad, el Atlético fue campeón la pasada temporada. Hay que pensar que reforzado debe seguir optando al título como el que más, ¿no?

—Yo creo que sí. Pero también se han reforzado los demás.

—¿Quién le da miedo?

—El Madrid. Siempre es el contrario implacable. y más ahora, que tienen a Netzer.

—¿Cree que él lo hará todo?

—No, no lo creo; pero es un gran jugador, sin duda. Las veces que le he visto me ha encantado. Tiene clase y fuerza. Es todo un fenómeno.

—¿Es partidario Ufarte de los extranjeros?

—De la gente con categoría, sí, pero...

—¿Duda de su capacidad?

—La verdad es que no sé cuántos figuras han venido. Si todos fueran como Netzer, ya se habrían resuelto los problemas del fútbol español. Y yo me temo que no sea así, porque como Gunter hay muy pocos en este país... y en el mundo. Menos mal que sus lecciones servirán para que los chiquillos se fijen en él. Y con buenos maestros habrá excelentes alumnos.

Una buena razón. La de un hombre, repito, discutido, pero al que no se le puede negar una clase incuestionable.

Un remate digno de un gran extremo. Lorenzo le observa complacido.

Los guardametas «andan por las nubes»

ESNAOLA, un portero de lujo para un Segunda

★ ***«Ahora, la Real estaba dispuesta a mi traspaso»***

★ ***«La temporada próxima estará el Betis junto a los mejores»***

★ ***«Jamás podré olvidar los años pasados en Atocha»***

Escribe: M. DE ROBLES

LA llegada de los extranjeros, contra lo que podía padecer, no cerró las puertas del mercado nacional. O no las cerró en la medida que cabía esperar. Los traspasos de Miguel Reina, del Barcelona al Atlético de Madrid; el de Orozco, del Atlético de Madrid al Málaga, y el también sonado de Esnaola, de la Real Sociedad al Real Betis Balompié, vienen a demostrar que para muchos la razón de su posible mejora no estaba más allá de nuestras fronteras, sino en casa. Naturalmente, y aun abaratado el mercado nacional, los precios siguieron siendo prohibitivos para muchos, aunque no para esos que buscan la mejora, pese a ser a costa de sus economías. Quizá el más sonado de los traspasos a escala nacional haya sido el de Miguel Reina. Aún no han quedado aclaradas las razones por las que los azulgranas del Nou Camp dotaban potencialmente con un refuerzo de gran importancia a uno de sus rivales. Pero también tiene un significado especialísimo el traspaso de Esnaola a los verdiblancos de orillas del Nervión, y por muchos motivos. Lo que resulta sorprendente en la operación es que no la Real, sino el propio jugador, haya accedido al traspaso.

No es normal que hombres en el excelente momento de juego, que demostró el realista la última campaña, accedan al cambio, cuando éste supone el paso de Primera, en uno de los equipos bien llamados cómodos, a Segunda, con los peligros que la estancia en una División inferior pueden deparar. ¿Cuáles han sido realmente los fundamentos de esta decisión? Deportivos no pueden ser, porque está más que claro que son los guipuzcoanos los que gozan ahora de cierta e indudable superioridad sobre los sevillanos. Hay que echar mano de la cuestión económica para desfacer el entuerto, y es evidente que en ella está el quid de la cuestión, aun cuando no parece que a estas alturas la Real, un equipo poco predispuesto a los traspasos, se encuentre, además, en mala situación económica. Claro está que sabrosos son los millones, y eso deben haber pensado allá, en la Bella Easo, donde ya no volverá a jugar, al menos en unos años, el excelente Esnaola.

Sea como fuere, no puede decirse que no haya asombrado, disgustado y hasta molestado en San Sebastián el adiós de un guardameta que en Atocha hizo buena la escuela de grandes cancerberos nacidos y hechos en La Concha u otras playas donostiarras. Y eso que la noticia no cayó como la «bomba» presumible, con todo, porque Esnaola llevaba muchos años metido ya en la danza de los presuntos traspasables. Pero había hecho la Real oídos sordos a todos los intentos, intentos que llegaron desde los grandes, y no cabía pensar que uno más pequeño se fuera a llevar el gato al agua. Los doce millones pagados por los verdiblancos son, fuera de toda duda, una excelente razón, pero habría que preguntarle al interesado los motivos auténticos, tratando de lograrlos, como ya he dicho, de ese «sí».

—Un «sí» inesperado, quizá, ¿no, Esnaola?

—Ya sabe: yo hace tiempo que venía entrando en esta danza de los traspasos. La temporada pasada, concretamente, se dijo que era el Valencia el que quería ficharme. Aquello, sin embargo, no cuajó y seguí en la Real.

—¿Y cómo ha llegado este traspaso?

—El Betis, al parecer, había hecho ya un par de tentativas. Como en otras ocasiones las lanzaron otros clubs. Sólo que en aquellos momentos la Real no estaba dispuesta al traspaso, y parece que en esta ocasión el club, mi ex club, no puso demasiados reparos.

—¿Por qué antes no y ahora sí?

—Son cosas internas. Puede que haya influido el hecho de que la Real necesita alguna ayuda material. Y si ellos han estimado oportuno que me vaya, tampoco yo iba a ponerme en contra de sus deseos.

—De Primera a Segunda hay un buen trecho que salvar y muchas cosas que demostrar...

—Si me he ido al Betis, entre otras razones, hay una fundamental, también: el equipo quiere ascender el año que viene. Se ha reforzado bien y yo pienso que el año próximo estaremos de nuevo junto a los mejores de la Liga. Y ése ha sido uno de los factores que yo he tenido en cuenta.

—¿Le compensa este salto hacia abajo, Esnaola?

—Económicamente, salgo beneficiado. Y, de paso, aseguro mi futuro económico. El Betis se portó siempre de maravilla conmigo, y yo espero poder cumplir en la forma que ellos desean que lo haga.

Esnaola firmó contrato por tres años. Por lo visto, cobrará algo más de los cinco millones y medio de pesetas, aparte primas, en su periplo bético, si es que éste no se prolonga.

—La Real se queda compuesta..., y sin portero. Descompuesta, vamos. ¿No cree Esnaola que se le va a echar muy de menos en Atocha y lejos del feudo realista?

—No; yo creo que es hora de probar las condiciones de Urruticoechea.

—¿Le suplirá con éxito?

—Yo sé que este chico tiene condiciones excelentes para triunfar. Sólo le hacen falta partidos. Después, la gente se olvidará de Esnaola.

—¿Y Esnaola?

—No, no... Yo jamás podré olvidar estos años pasados en casa. Allí me hice y al club le debo todo lo que tengo, todo lo que soy y todo lo que pueda ganar. La Real ha sido mi segunda familia, y es normal que haya salido de allí casi con lágrimas en los ojos. Y sin casi. Son muchos años como para que no le pesen a uno en la hora del adiós.

—Ahora, metido ya en Segunda, ¿en qué se cifran sus esperanzas? ¿No piensa que el público de Primera puede dejar de pensar en Esnaola como lo hacía cuando estaba en la Real?

—Jugar en Segunda no es ningún desdoro. Yo soy un profesional y estoy encantado con el Betis. Volveremos a Primera. Nuestro caminar por Segunda va a ser sólo accidental. ¿Esperanzas, dice? Sigo con las mismas de siempre. Quiero triunfar individualmente y alcanzar la selección. Pero a estas metas hay que unir, además, otra: la de que el Betis escale esa Primera División, que se merece por muchos motivos. Y yo no dudo de que lo lograremos.

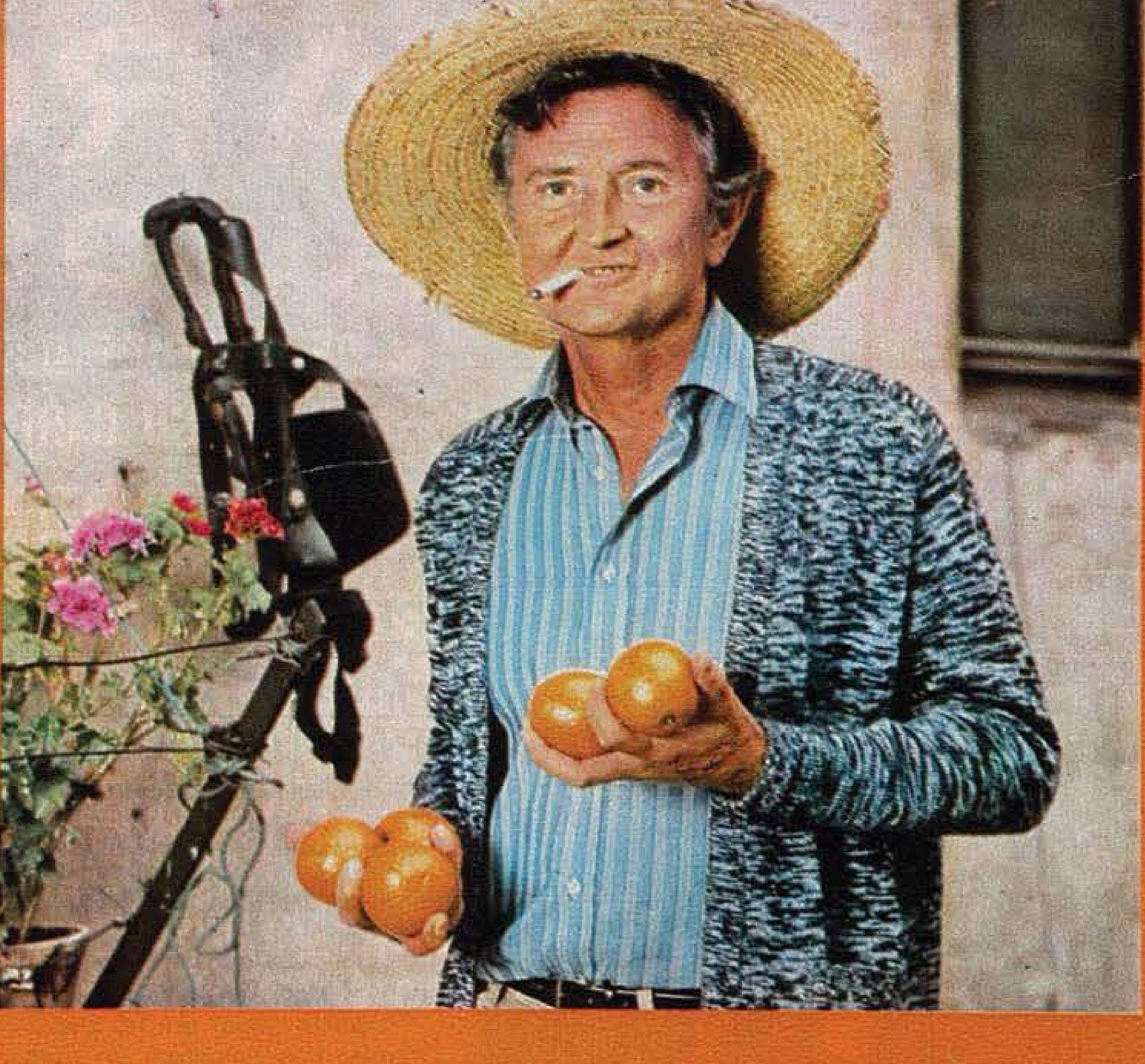
Doce millones costó Esnaola. Los porteros, como se ve, «andan por las nubes».



Esnaola, nuevo portero del Betis.



El hasta ahora portero realista se hace con un balón, arrojándose a los pies de Santillana. Le cubren sus defensas.



el banco de tío Jenaro

El rincón más bonito y cuidado de la huerta valenciana es el de Tío Jenaro. Así le llaman todos, incluso en nuestra oficina de Benicarló, que está muy cerca de su casa, y adonde viene casi cada día a «parlar de negoçis», como dice él. Tío Jenaro es hombre de gran personalidad, que ordena y manda en Banesto como si fuera su Banco particular. Y, en cierto modo, así es.

La verdad es que en Banesto reciben la mayor atención sus problemas particulares. Y como todos los demás clientes, él lo es no porque Banesto sea grande, ni mucho menos, sino porque son muchos y grandes nuestros servicios.

En Banesto, cada uno de nuestros clientes, cualesquiera que sean su edad y su profesión, es un amigo particular a quien se estima y conoce perfectamente, y no un número.

Los números sólo los utilizamos para nuestros ordenadores. Así estamos más disponibles para ocuparnos de Tío Jenaro y de todos aquellos clientes que, como usted, precisan y exigen la máxima atención y el mejor servicio.

Precisamente, para estar cerca de ellos y atenderlos como se merecen, hemos creado más de 700 oficinas y agencias que forman la red bancaria más importante de España.

Tío Jenaro está muy orgulloso de Banesto «su Banco particular» y, si usted le conoce, le hablará de nosotros y le invitará a visitarnos, porque una de nuestras oficinas está muy cerca de la casa de usted.

Le esperamos.



BANESTO BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Su banco particular

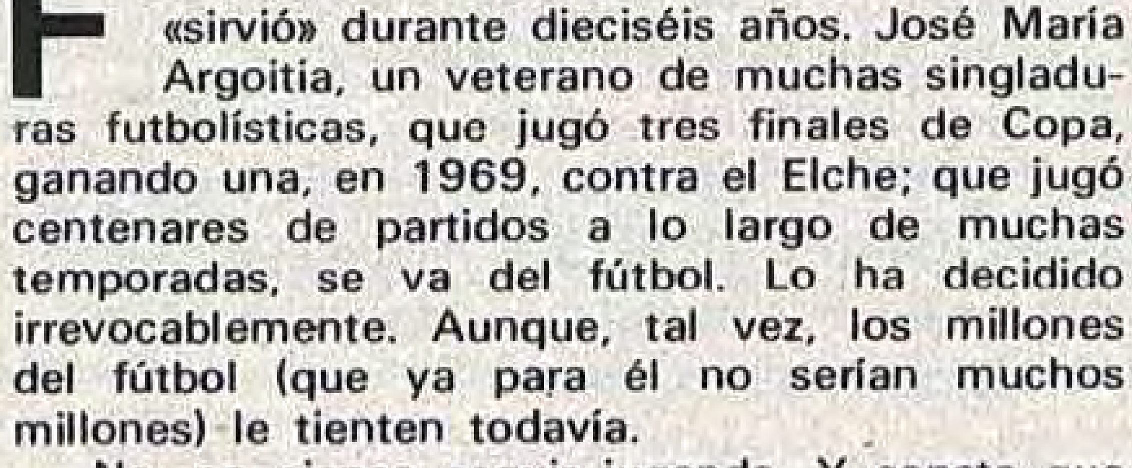
Aprobado Banco España n.º 9324/5

ARGOITIA: ADIOS AL FUTBOL



● DESPUES DE DIECISEIS AÑOS EN EL ATHLETIC DE BILBAO, ACABO SU CARRERA EN EL SANTANDER

«HE TENIDO OFERTAS PARA LA PROXIMA TEMPORADA, PERO COMPRENDO QUE ME HA LLEGADO LA HORA»
«MIS MEJORES PARTIDOS LOS HICE CONTRA LAS PALMAS: FUE EL EQUIPO AL QUE MAS GOLES MARQUE»



FUE capitán del Athletic de Bilbao, en el que «sirvió» durante dieciséis años. José María Argoitia, un veterano de muchas singladuras futbolísticas, que jugó tres finales de Copa, ganando una, en 1969, contra el Elche; que jugó centenares de partidos a lo largo de muchas temporadas, se va del fútbol. Lo ha decidido irrevocablemente. Aunque, tal vez, los millones del fútbol (que ya para él no serían muchos millones) le tienten todavía.

—No, no pienso seguir jugando. Y conste que podría seguir. No me han faltado ofertas para la temporada próxima. Si no jugué más partidos en el Santander fue por una lesión, que me tuvo inactivo durante veinticinco días. Creí que me había roto la pierna. Fue contra el Tarragona.

GANO EL TROFEO AL MEJOR JUGADOR DEL SESTAO

Argoitia se muestra animado y locuaz:

—Yo había firmado por el Sestao, con la condición de que si me salía un buen fichaje me dejarían en libertad. El Santander me llamó cuando faltaban unos diez partidos para finalizar la Liga. Me ofrecieron unas condiciones favorables y acepté.

En el Santander estaba como entrenador Maguregui, antiguo compañero de Argoitia en el Athletic de Bilbao, lo que influyó, seguramente, en la llamada del club montañés.

—Una de mis mayores alegrías, últimamente, ha sido la de haber ganado el trofeo al mejor jugador del Sestao. Un trofeo que se otorgaba por puntuación. Y lo gané, a pesar de que faltaban todavía diez partidos para acabar la Liga cuando fiché por el Santander.

Argoitia jugó en la línea delantera y en la media. Fue delantero en punta en el Athletic de Bilbao y se caracterizó por sus condiciones de goleador. En el Sestao actuó en el centro del campo, formando la línea de volantes. O interior retrasado. Marcó goles decisivos, de los que recuerda algunos.

—Yo no sé por qué, pero contra Las Palmas me salieron los mejores partidos. Es el equipo al que más goles he marcado.

Argoitia no llegó a ser internacional. Pero fue un jugador cuyo rendimiento en su club, el Athletic de Bilbao, hizo de él un titular indiscutible. Hasta que en la temporada 1971-72, la aparición de jóvenes elementos le apartó de la titularidad. No obstante, jugó unos cuantos partidos, luchando siempre como el que más. La prueba está en que en el Sestao ganó ese trofeo al mejor jugador, del que se siente orgulloso.

«NOSOTROS TAMBIEN APARTAMOS A OTROS CUANDO LLEGAMOS AL ATHLETIC»

José María Argoitia tiene treinta y tres años; nació en Galdácano (Vizcaya), en enero de 1940. Empezó a destacar jugando como cedido en el Basconia (que entonces militaba en Segunda División). A lo largo de su carrera se caracterizó, entre otras virtudes, por su amor propio en el campo y por su corrección.

—¿Piensa usted hacerse entrenador?

—Por ahora sólo pienso en el fútbol como un simple espectador. Iré a San Mamés a ver al Athletic.

—¿Sentirá usted nostalgia?

—Es natural. Pero comprendo que me ha llegado la hora. Cuando nosotros, los de mi promoción, empezamos en el Athletic, también apartamos del equipo a otros veteranos.

José María Argoitia está casado y tiene tres hijas. Tiene unas representaciones de muebles metálicos. Y otros negocios. Ha sabido invertir el dinero ganado en el fútbol. Lo que tal vez le sirva de consuelo en la hora, siempre amarga, de la retirada.



Considera que los mejores partidos los hizo contra Las Palmas. En esta jugada se logró una de las victorias vascas contra los canarios.

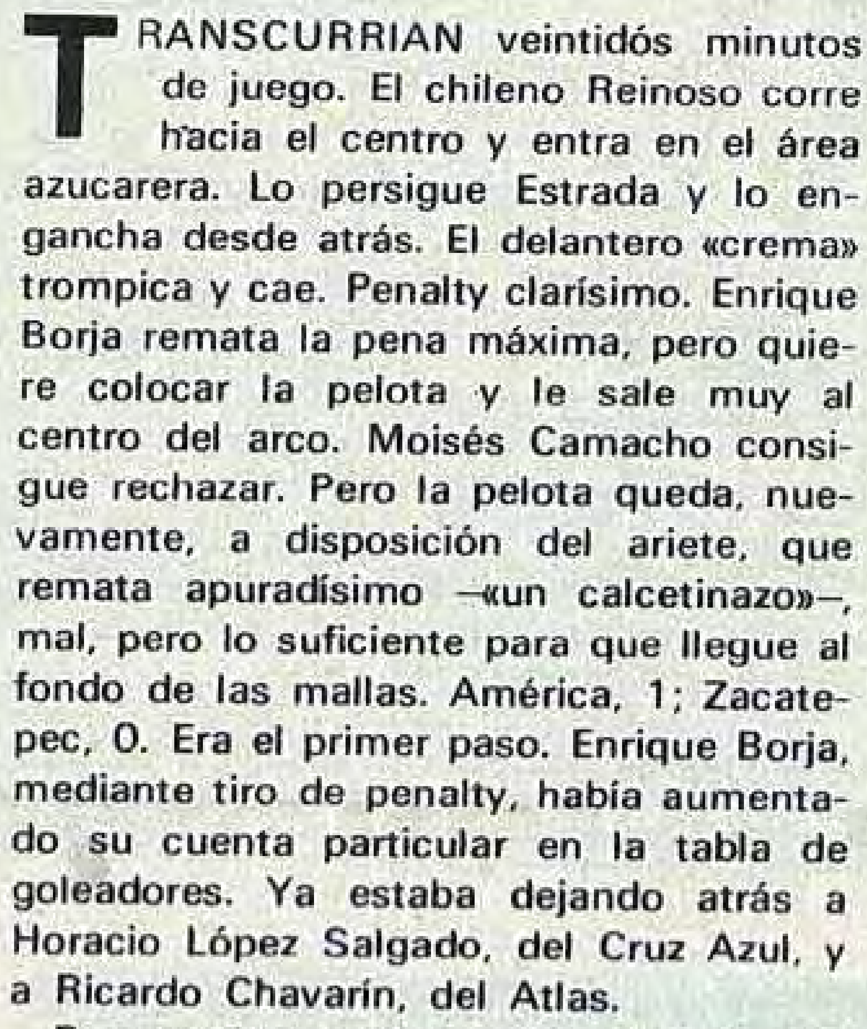








HACE UN PROMEDIO DE 21 GOLES POR TEMPORADA



ENRIQUE BORJA

OTRA VEZ «REY DEL GOLEO» EN MEJICO

★ «LOS AFICIONADOS ME ACOSTUMBRARON MAL; CUANDO NO MARCO ESTOY TRISTE»

★ EN SEPTIEMBRE JUGARA EN BARCELONA, CON LA SELECCION CONTINENTAL, EN EL DIA MUNDIAL DEL FUTBOL

Por RAFAEL MIRANDA, desde Méjico D. F.

TRANSCURRIAN veintidós minutos de juego. El chileno Reinoso corre hacia el centro y entra en el área azucarera. Lo persigue Estrada y lo engancha desde atrás. El delantero «crema» trompica y cae. Penalty clarísimo. Enrique Borja remata la pena máxima, pero quiere colocar la pelota y le sale muy al centro del arco. Moisés Camacho consigue rechazar. Pero la pelota queda, nuevamente, a disposición del ariete, que remata apuradísimo —«un calcetinazo»—, mal, pero lo suficiente para que llegue al fondo de las mallas. América, 1; Zacatepec, 0. Era el primer paso. Enrique Borja, mediante tiro de penalty, había aumentado su cuenta particular en la tabla de goleadores. Ya estaba dejando atrás a Horacio López Salgado, del Cruz Azul, y a Ricardo Chavarín, del Atlas.

Pero vuelve a apretar fuerte el América, ambicioso, a pesar de ir en ventaja de dos a cero, tras un golazo de tiro libre de Reinoso.

Y a los sesenta y nueve, llega el tercer tanto. El cuadro «crema» adelanta sus líneas. Casi todos los jugadores tocan el balón, y, en última instancia, Castro le sirve un pase a Campeón, que se filtra por el centro. El cabezón, que le pone ciencia a las entregas cruzadas, antes de que le salga el defensa se la pasa a Borja, en diagonal, que aparece disparado por la izquierda. En cuestión de segundos, Enrique Borja, a la carrera, como es su característica, dispara con la zurda un chupinazo que cruza la portería y bate a Camacho. Un tanto muy aplaudido por la afición, que llenaba el estadio azteca.

Irremediablemente, con este gol volvía a consagrarse como el máximo goleador del campeonato mejicano. Volvía, decimos, porque Borja es de una regularidad impresionante. Hace un promedio de veintiún goles por campaña. Suficientes para llamarle el «rey del goleo», como le apodan aquí.

El muchacho, aún emocionado y recibiendo felicitaciones de sus compañeros y amigos, no puede contener una exclamación:

—¡Imagínese usted, es el tercer año consecutivo!

Indiscutible en la selección mejicana. Joven, sigue siendo el mismo chico tímido de siempre, a pesar de ser ídolo de la capital y de todo Méjico.

—Este triunfo, que me lo adjudican todos a mí, es de todos mis compañeros del América. Es un esfuerzo de todos... La verdad es que no tengo palabras para decir..., para explicar, esta felicidad.

—¿Le gusta el gol, le entusiasma?

—Cuando no marco me siento muy triste, porque me han acostumbrado muy mal los aficionados. Principalmente los «hinchas» del América. No se imagina las caras largas que ponen. Porque en fútbol, aparte del espectáculo que se pueda brindar con técnica, táctica y estrategia, están siempre los goles. Los goles son sinónimo de alegría.

La entrevista cambia de escenario después de recorrer un largo tramo en el Mustang de Enrique Borja. Su casa. Su familia. Sillón mullido y mirada displicente, casi esquiva, de nuestro interlocutor.

Hay que darle tiempo. Enrique Borja es así. Quizá un poco desconfiado, un poco tímido. Pero pieza importantísima dentro del engranaje del América.

—¿Por qué dice que el triunfo es de todos?

—Porque para llegar al gol se tienen que producir muchos factores: un pase, o, tal vez, una jugada de Pizarra... Para esto la pelota tiene que cambiar de dueño. Incluso una entrega rápida de Cortés es importante, aunque sea desde nuestra portería. Porque también tienen su mérito Castro, Pichojos, Reinoso, que es un fuera de serie en el medio del campo; el mismo Albino, Hodge... En fin, todos. Porque para llegar al gol, le repito, tiene que pasar por muchas botas. Yo sólo no soy el gol. Soy oportunista y nada más. Usted vio cómo le pegué en el penalty. Mal, muy mal; porque tenía que apurarme antes de que llegaran los otros.

—Entonces, ¿usted no se considera hombre gol?

—¡Qué va! De ninguna manera. Yo soy una pieza más del América. Soy famoso porque marco goles todos los años... Y la gente, el aficionado, quiere goles. Porque es el mayor espectáculo del mundo para el que le guste el fútbol.

UN GOL A CARNEVALI

—Méjico le ganó 2-0 a Argentina. Usted marcó uno de los tantos, ¿no?

—Uno, yo, y otro, Bustos. El fútbol nuestro conseguía, de esta manera, su segunda victoria después de cuarenta y tres años de confrontaciones a nivel de selecciones. Aquella victoria fue..., ¿cómo le diría?, como si los alumnos vencieran a los maestros.



—¿Ha subido el fútbol en Méjico o a bajado en Argentina?

—Creo que ha subido muchísimo en nuestro país. Ese triunfo es uno de los tantos ejemplos que le puedo dar. Los argentinos, amén de que dominan muy bien el esférico, son unos grandes jugadores. Unos maestros. Pero ellos no esperaban que nosotros les tuteásemos y les superáramos en velocidad. Me acuerdo que el gol mío fue un fallo garrafal de la defensa... Pero había que estar allí. Y yo estaba.

—¿No le molestó un poco esa designación para jugar en el equipo del continente americano en Barcelona y, luego, el cambio de parecer del presidente de la Confederación Sudamericana?

—Me disgusté muchísimo. Porque no se debe manosear a un jugador. No se debe ilusionarle, y cuando está a punto de partir, con las maletas preparadas..., le digan: «Mire usted, es que... me comunicaron que no va.» Es desmoralizarlo. Yo estuve de capa caída unos días.

—¿No cree que el presidente de la Confederación Sudamericana se está pasando de castaño oscuro y se está convirtiendo en un dictador?

—Bueno, yo de eso no puedo opinar. No le conozco para decir ni que sí ni que no. Pero considero, eso sí, que si la FIFA pide que sean designados también jugadores de la CONCACAF, donde se encuentra Méjico, y de Asia y Africa, debe respetarse y no hacer y deshacer a su gusto y capricho.

—¿Hizo bien Pérez de Noriega en protestar?

—Era muy justo. Y puso las cosas en su lugar. Viajaré a Barcelona.

SEGUNDA VEZ QUE VISITARA ESPAÑA

—¿Es la primera vez que irá a España?

—La segunda. Ya he estado con la selección hace cuatro años. Empatamos a cero frente a España, en Sevilla. Nos trataron de maravilla.


—¿Existe diferencia sustantiva entre los dos países?

—¿Con España? No. Quizá sean más veloces. Pero pecan mucho de jugar muy individualmente. Se olvidan de jugar en conjunto. He visto grandes figuras allí: Pirri, Asensi, Marcial, Amancio, el portero Iríbar, que es un fenómeno...


—¿Le agradaría actuar en un club español?

—Me agradaría. Tendría que pensarlo muy bien. Estoy muy considerado en mi patria y soy ídolo y goleador.

Otro año más Enrique Borja se ha consagrado máximo goleador de Méjico.



LUIS OCAÑA
GANADOR DEL TOUR DE FRANCIA 1973
(Foto: PRESSE-SPORTS)


as
color
poster
111
MIKO
5



Campeón de España de Fondo, por segunda vez, en 1972.



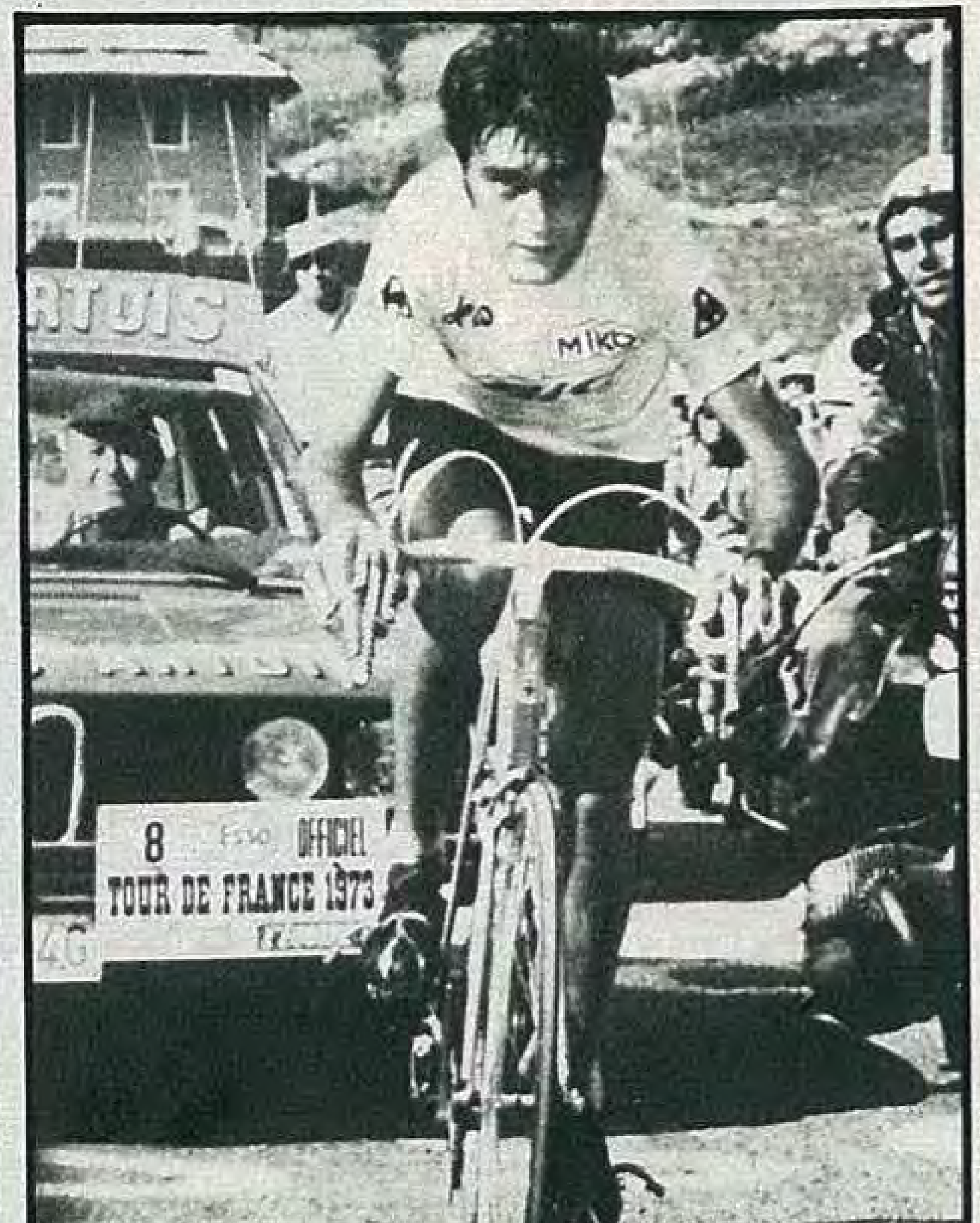
Ocaña gana, y supera netamente a Merckx, en la Semana Catalana de este año.

El conquense venceria en la contra reloj de Perpignan a Thuir.

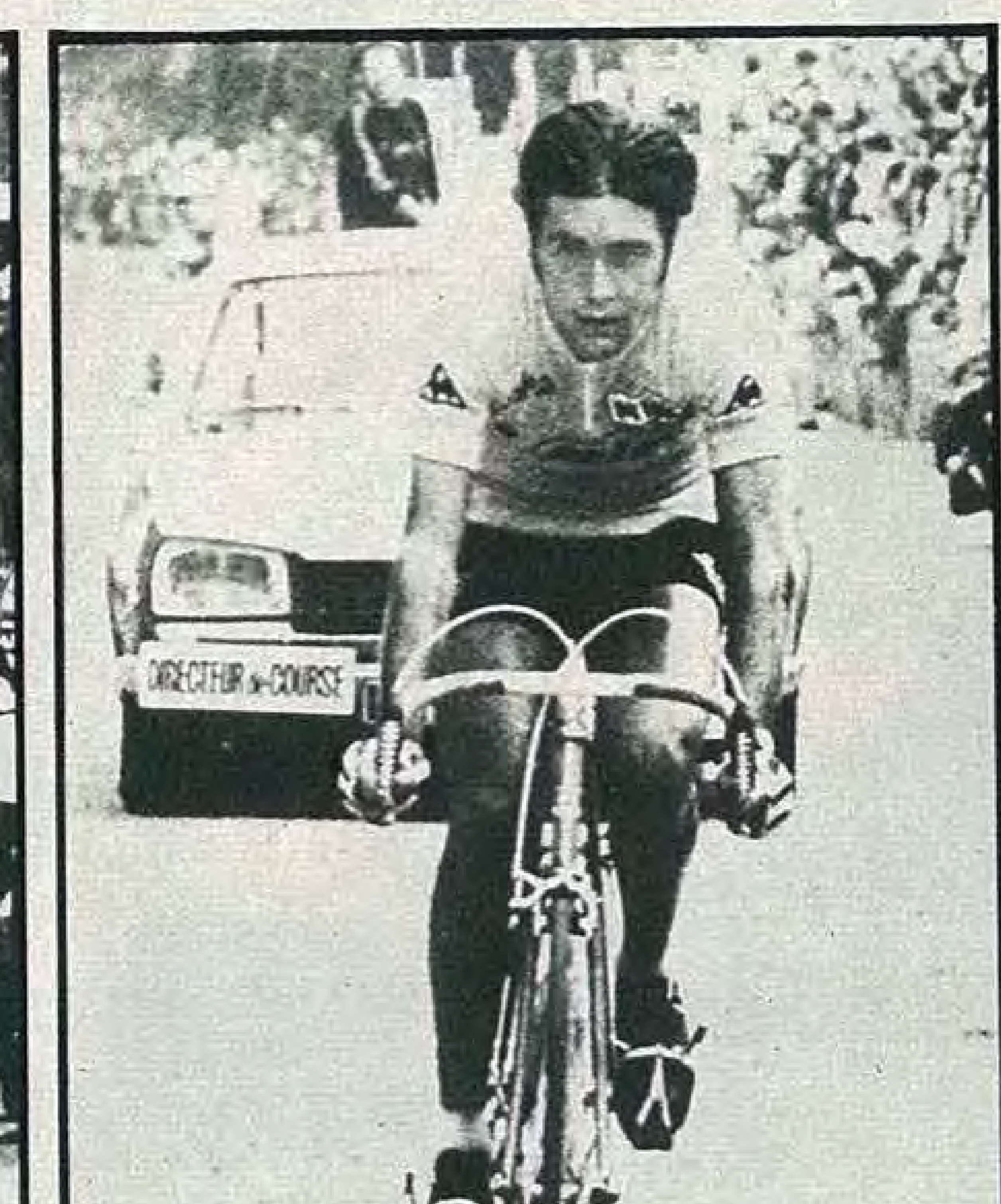
Aspro Gaillard, primer triunfo en el Tour-73 y liderato.



Cima de Les Orres, etapa reina. Ocaña sentencia el Tour.



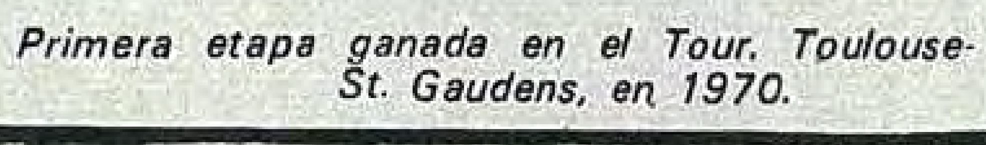
Luchon. Los Pirineos también ven el dominio de Ocaña.



Ocaña, imbatible, corona en primer lugar el Puy de Dôme.




LOS GRANDES TRIUNFOS DE OCAÑA



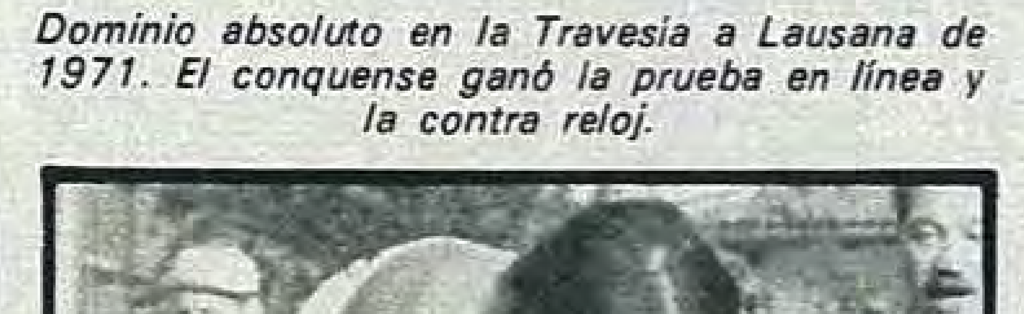
Campeón de España de Fondo en Carretera en 1968.



Triunfo en el Gran Premio de las Naciones, 1971. Prueba que ya ganó como aficionado en 1967.



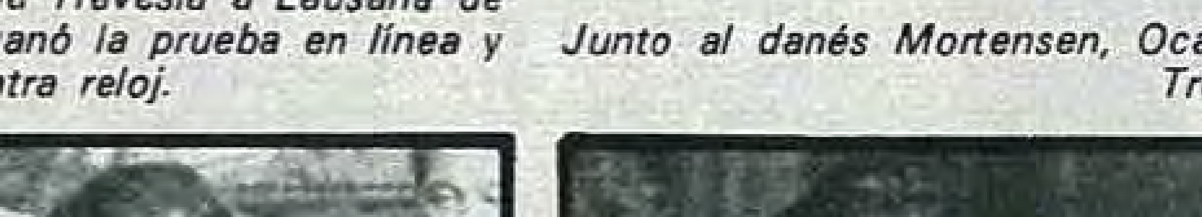
Vencedor absoluto de la Vuelta a España de 1970.



Primera etapa ganada en el Tour, Toulouse-St. Gaudens, en 1970.



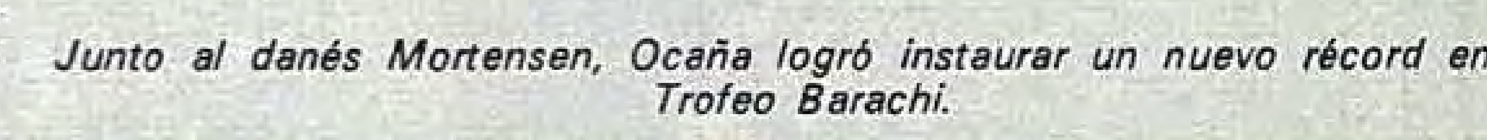
Su entrada en Orcieres Merlette, una sensacional hazaña.

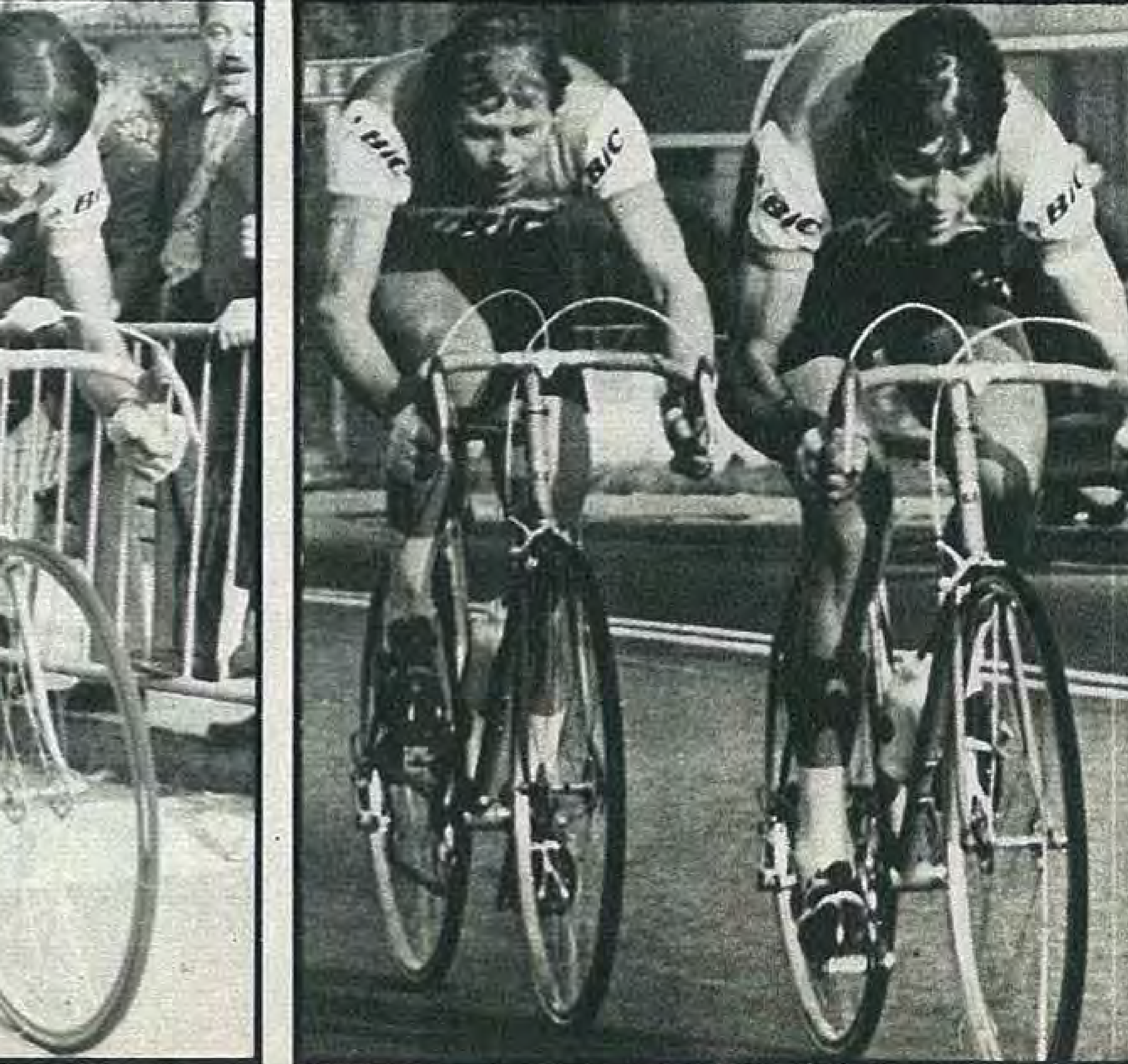




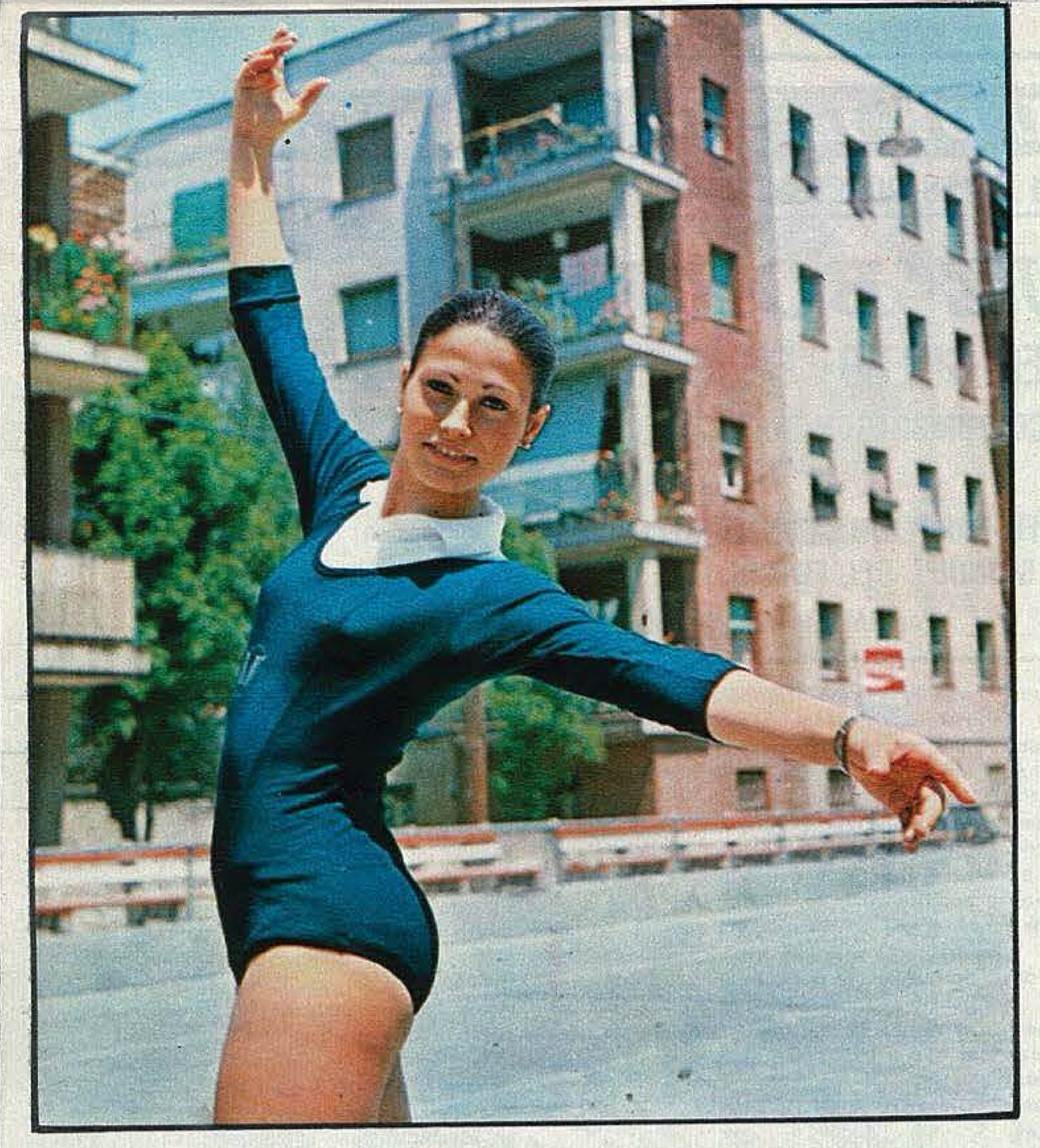


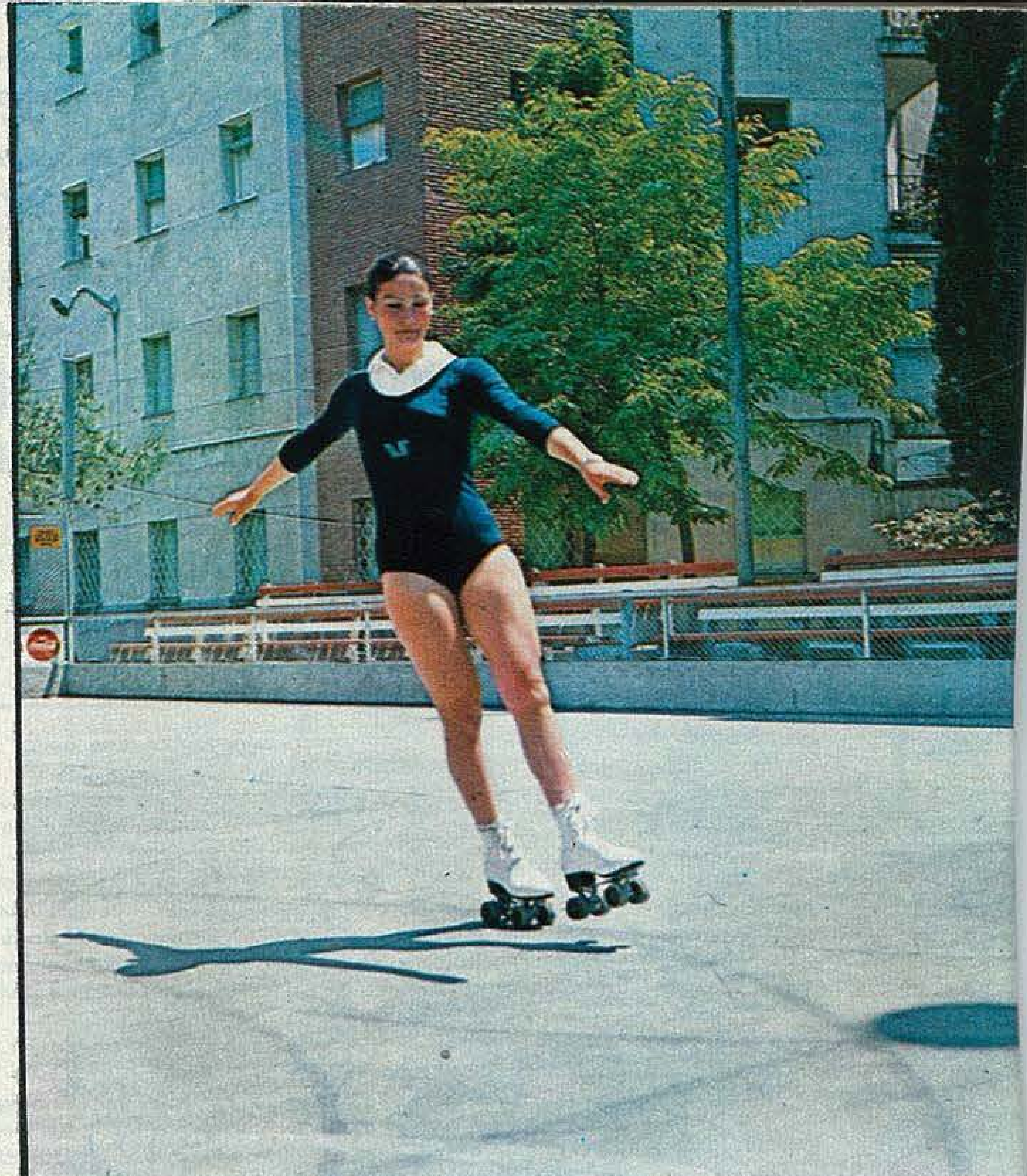
Dominio absoluto en la Travesia a Lausana de 1971. El conquense ganó la prueba en línea y la contra reloj.





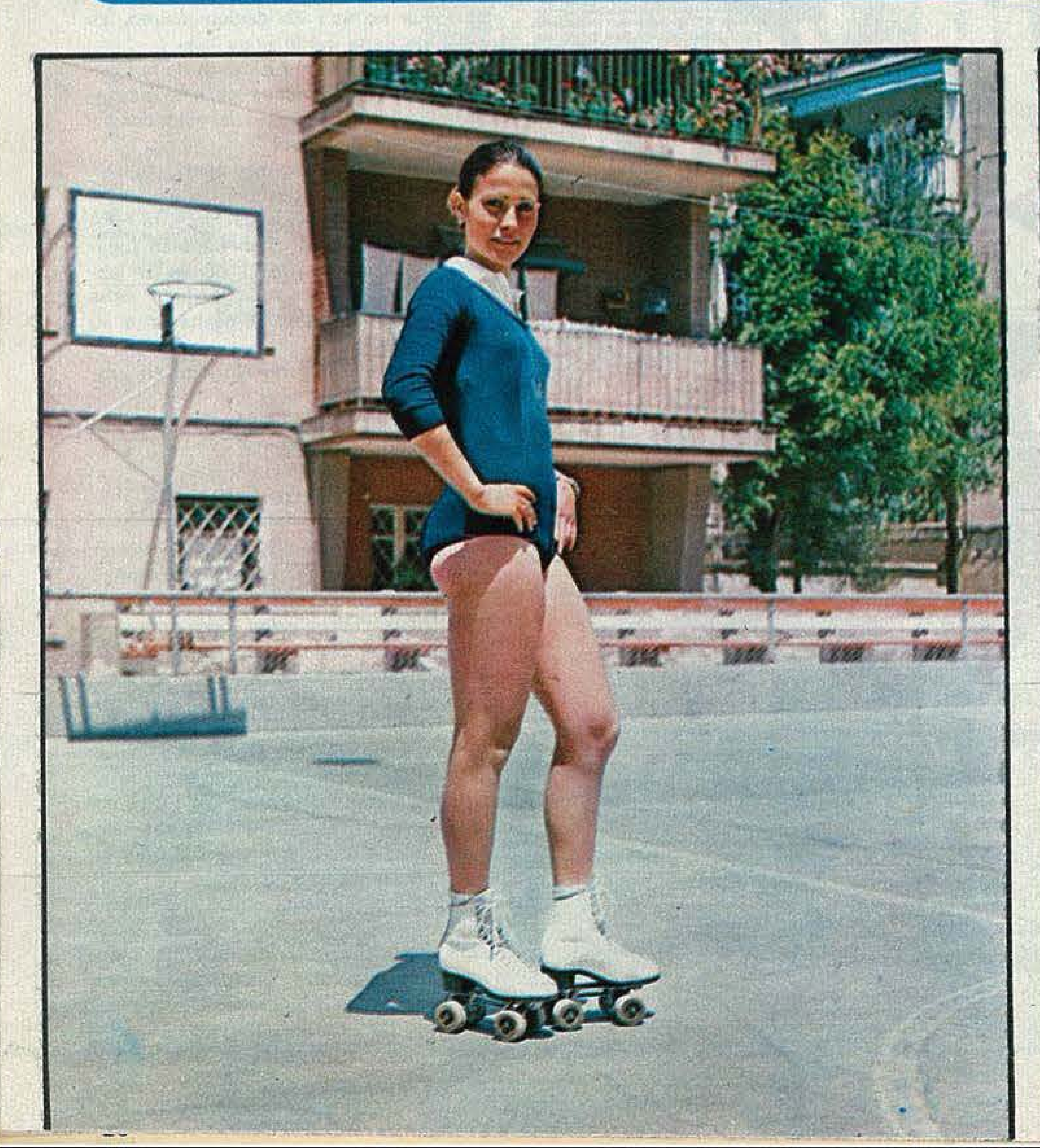
Junto al danés Mortensen, Ocaña logró instaurar un nuevo récord en el Trofeo Barachi.

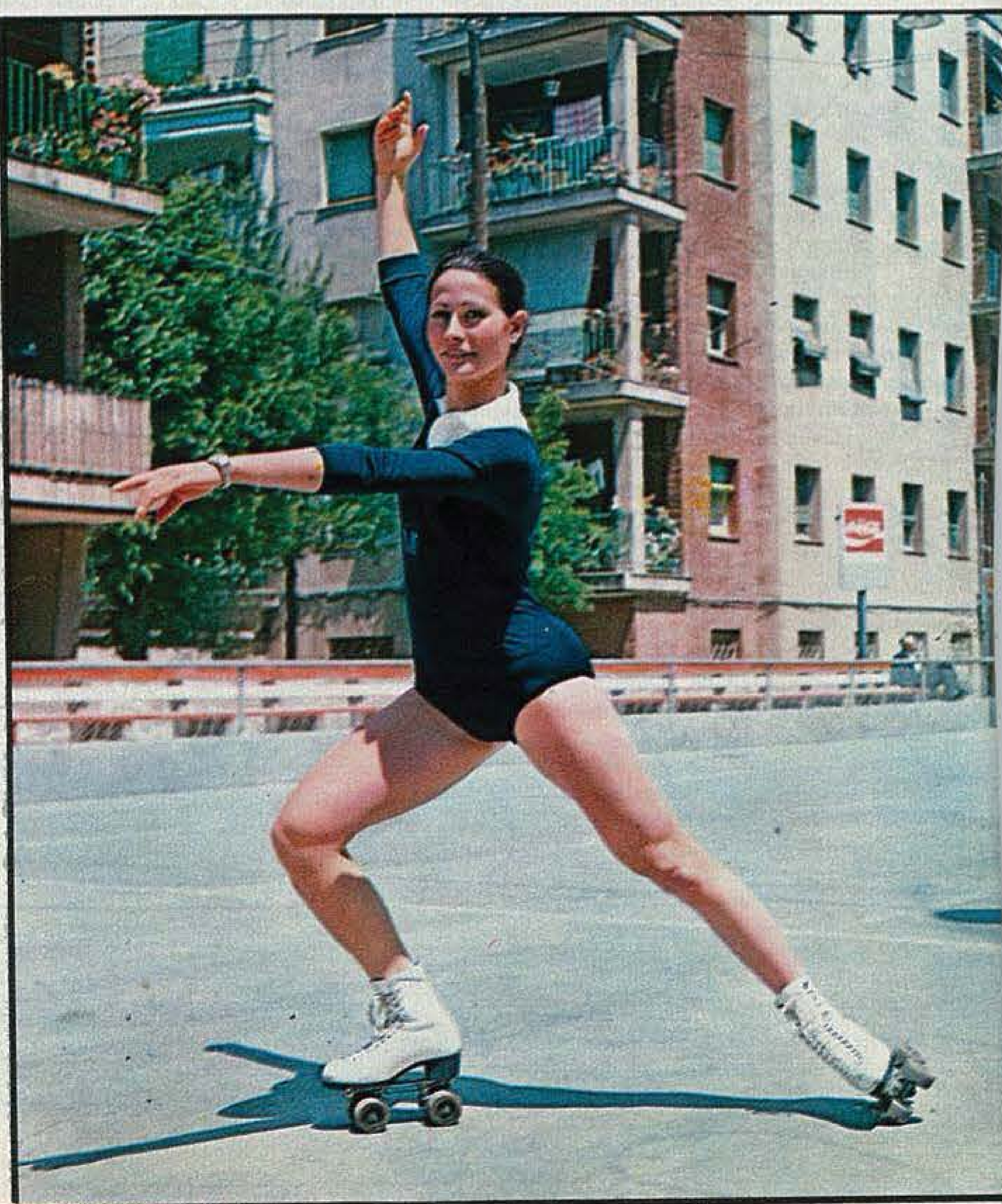




DEL ATLETISMO, AL PATINAJE

Ella, Rosa María Laguna, comenzó sus afanes deportivos practicando el atletismo, sobre todo el salto de longitud. Luego, quizá porque desde el balcón de su casa veía a otras muchachas evolucionando en la pista con patines sobre ruedas, cambió a este deporte, especializándose en el patinaje artístico. Ahora es campeona de Europa, y sus figuras, sus saltos y sus piruetas están llenos de armonía y plasticidad. (Fotos Seguí.)







HERMANA DE UN FUTBOLISTA Y EX NOVIA DE UN CINTURON NEGRO DE KARATE

ROSA M.ª LAGUNA

campeona de Europa de patinaje

«SOY FELIZ COMO VIVO, DEDICADA POR COMPLETO AL PATINAJE»

«A PESAR DE ESTAR TAN DELGADA, TENGO UNA GRAN RESISTENCIA FISICA»

ROSA María Laguna no es un caso de niña prodigio del deporte. Empezó a patinar cuando ya era una adolescente. Como vive muy cerca del club, desde el balcón de su casa veía cómo otras chicas de su edad hacían evoluciones por la pista sobre los patines de ruedas. Y así empezó su afición. En cuanto se calzó los primeros patines se dio cuenta de que asimilaba perfectamente las indicaciones que le hacían y no le costaba ningún esfuerzo. Y es que Rosa María es una muchacha bien dotada para el deporte. En el colegio practicaba el atletismo y en los saltos de longitud, sobre todo, destacaba notablemente entre sus compañeras. Pero quizá ha acertado en su elección, porque Rosa María, alta y estilizadísima, resulta ideal para el patinaje artístico. Sus figuras, sus saltos, sus piruetas son de una gran armonía y plasticidad.

La base del patinaje es la escuela, y ella ha tenido y tiene un magnífico aprendizaje en el club Cotolene Congreso, junto a su profesora, Montserrat Rivera.

—¿Nunca has pensado en hacer patinaje sobre hielo, Rosa María?

—Empecé a hacerlo, pero lo dejé; no me iba tan bien como el de ruedas.

—¿Quiénes son actualmente los mejores patinadores sobre ruedas?

—En patinaje de escuela, sin duda alguna, los alemanes, y en libre, los americanos.

—¿Te ha costado mucho esfuerzo alzarte con este Campeonato de Europa?

—Me he entrenado muy duro últimamente, y, desde luego, cada vez que voy a una competición, lucho todo lo que puedo; pero, sinceramente, no esperaba ganar. No descartaba la posibilidad de subir al podio y quedarme entre los tres primeros puestos, pero nunca pensé conseguir el primero.

Rosa María tiene además en su poder el Campeonato de España de Patinaje Libre y la medalla de oro nacional de Alemania, y había obtenido una buena clasificación para los Mundiales.

Rosa María acaba de cumplir veinte años, y es natural de Barcelona. El patinaje artístico sobre ruedas español está, hoy por hoy, magníficamente representado por dos catalanas y dos santanderinas. La rivalidad deportiva mayor se da entre ella y Ascensión Villagrá, a quien ella familiarmente llama Cionín.

—¿Es a la que más temes?

—Sí, sobre todo de cara a este próximo Campeonato de España, en el que vamos a participar en el mes de agosto, en Cuenca.

—¿Qué ha representado para ti este título de campeona europea?

—Además de ser la alegría más grande de mi vida hasta el momento, porque he visto compensados todos mis esfuerzos, ahora tengo muchas más ganas de entrenarme y superarme, a parte de que es una gran satisfacción que España, de tres Campeonatos de Europa, se haya llevado dos.

—¿En metálico te han dado algún premio?

—No, en absoluto. Como soy amateur, sólo me pagan los viajes, pero dinero ninguno.

—Pero a partir de ahora con la publicidad...

—Tampoco me dejan hacer publicidad.

—Entonces, aparte de que te mantengan tus padres, ¿tú no ganas ningún dinero?

—Sí, pero no por patinar. Es decir, indirectamente sí, porque trabajo por las mañanas en una casa de patines, que es la marca que yo utilizo; pero no como «public relations», sino de administrativa. Y, naturalmente, cobro un sueldo, eso es todo.

—¿Cuánto y cuándo te entrenas?

—Prácticamente toda la tarde. Normalmente, cuatro o cinco horas diarias, y cuando están próximas unas pruebas, lo intensifico.

—¿Cuando viajas lo haces sola o te acompaña alguien de tu familia?

—Voy siempre sola. En casa cada uno tiene sus ocupaciones. Además, como soy muy formal, se fían de mí... —añade Rosa María riéndose.

Rosa María Laguna tiene una risa espontánea y sincera. Sus ojos son alegres y la sonrisa jovial y amable no se aparta de su semblante. Tiene muchos amigos y no es difícil explicarse por qué. Es una muchacha sencilla, moderna y arrolladoramente simpática. Esta cualidad, unida a su atractivo físico y su dedicación absoluta al patinaje, debió ser la causa de que su noviazgo con el joven cinturón negro de karate, y francés, por más señas, terminase.

—¿Es así, Rosa María?

—Sí, era bastante celoso, y además como apenas podía hacerle caso, porque no tenía tiempo, pensamos que lo mejor sería dejarlo.

—Pero si os habéis separado enamorados, lo más lógico es que, tarde o temprano, volváis, ¿no?

—Es posible. Ahora, él está haciendo la «mili», y como aún hay casi dos años por delante, lo pensaremos los dos. Yo, desde luego, los patines no los dejo por nada en este mundo, así que si él se hace a esta idea y la acepta...

—Pero algún día te pedirá casarte. ¿Qué harás entonces?

—Cuando me case, naturalmente, dejaré de tomar parte en competiciones, pero el patinaje no lo abandonaré, porque mi ilusión es dedicarme después a entrenadora y salir al extranjero y preparar muy bien a mis alumnos. En fin, que creo que a los patines estaré ligada siempre.

—¿Piensas ahora en los próximos Mundiales?

—Sí, porque como en el primero que tomé parte quedé clasificada en el decimoséptimo lugar; en el segundo, me quedé con el noveno puesto, y, en el tercero, y, en el tercero en tercer lugar. Así es que la incógnita será en qué lugar quedaré en el próximo.

—¿Nunca has pensado pasar a profesional?

—No, porque no me interesa. Prefiero seguir en el equipo español de amateur.

—¿Qué dicen tus padres de todo esto?

—Están muy contentos y nunca han influido en mí ni para que patine ni para que deje de hacerlo. Además, están la mar de tranquilos, porque, como siempre estoy en la pista, saben que me tienen segura.

—¿Y a tus veinte años, no te apetece ir al cine o a bailar o de excursión con tus amigos?

—Sí, me gusta mucho divertirme, y ya lo hago, porque como más me divierto es patinando. Y es que para lo demás no me queda ni tiempo.

—¿Qué te gustaría hacer, al margen de patinar, si tuvieras tiempo?

—Estudiar idiomas. Me encantan, pero tampoco puedo.

—¿Es necesario practicar gimnasia para hacer patinaje artístico?

—Va muy bien, y lo ideal sería que en el propio club tuviésemos alguna clase de gimnasia, porque si no es imposible.

—¿Fuera del patinaje, entonces, no practicas ningún deporte?

—Pues no; y si te digo la verdad, tampoco lo hecho en falta.

—¿Qué se necesita para ser una figura del patinaje como tú?

—Unas ciertas facultades innatas y otras que se adquieren con la práctica y la dedicación.

—¿Cuál crees que es tu mejor facultad y cualidad patinando?

—Que a pesar de mi delgadez —Rosa María está frisando los cincuenta kilos— tengo una gran resistencia y potencia física. No me canso nunca.

—¿Te cuidas de alguna forma especial?

—No, sólo bebo mucha leche y duermo mucho para reponer energías.

—¿Y en cuanto a tu cualidad principal?

—Quizá que capto rápidamente lo que me enseñan.

—¿Te queda aún mucho por aprender en el patinaje, Rosa María?

—Más que aprender, rectificar y perfeccionar figuras, posiciones. Y eso como más se aprende es saliendo fuera. En el extranjero, donde hay muy buenos patinadores, se aprenden muchas cosas nuevas.

—¿Te pones nerviosa cuando vas a participar en una competición?

—Antes me ponía mucho. Ahora, como cada vez voy estando más segura de mí, me pongo menos. Pero la última vez, por ejemplo, lo pasé mal porque un momento antes de salir me dio una hemorragia nasal; pero, afortunadamente, no fue nada.

—Tú tienes un hermano futbolista, ¿verdad?

—Sí, es del Zaragoza, y ahora está haciendo el servicio militar.

—¿Quién crees que destaca más ahora de las que van detrás de ti en el patinaje español?

—Creo que, de las más jovencitas, Mercedes Sahuquillo y Mercedes Rabascall; son muy buenas y sólo tienen catorce y quince años, respectivamente.

—Dime alguno de tus gustos, aparte de patinar, Rosa María.

—Leer y la música. Antes sólo me gustaba la música moderna, pero como ahora me entreno con música clásica, ya me he ido acostumbrando a ella y me gusta bastante.

—¿Qué es lo que más te gusta de tu popularidad? ¿Y de tu vocación?

—Que puedo viajar mucho. Me encanta. Y que tengo muchos amigos y de todas las nacionalidades. Me escribo con chicos italianos, suizos, franceses, y es muy agradable que la gente te recuerde. Hace poco, por ejemplo, el cónsul de Bremen (Alemania) me mandó unas fotos que me había hecho allí cuando tomé parte en una competición. Me impresionó mucho su detalle.

—Es un detalle de buen cónsul, vaya... —digo yo, y ella se ríe.

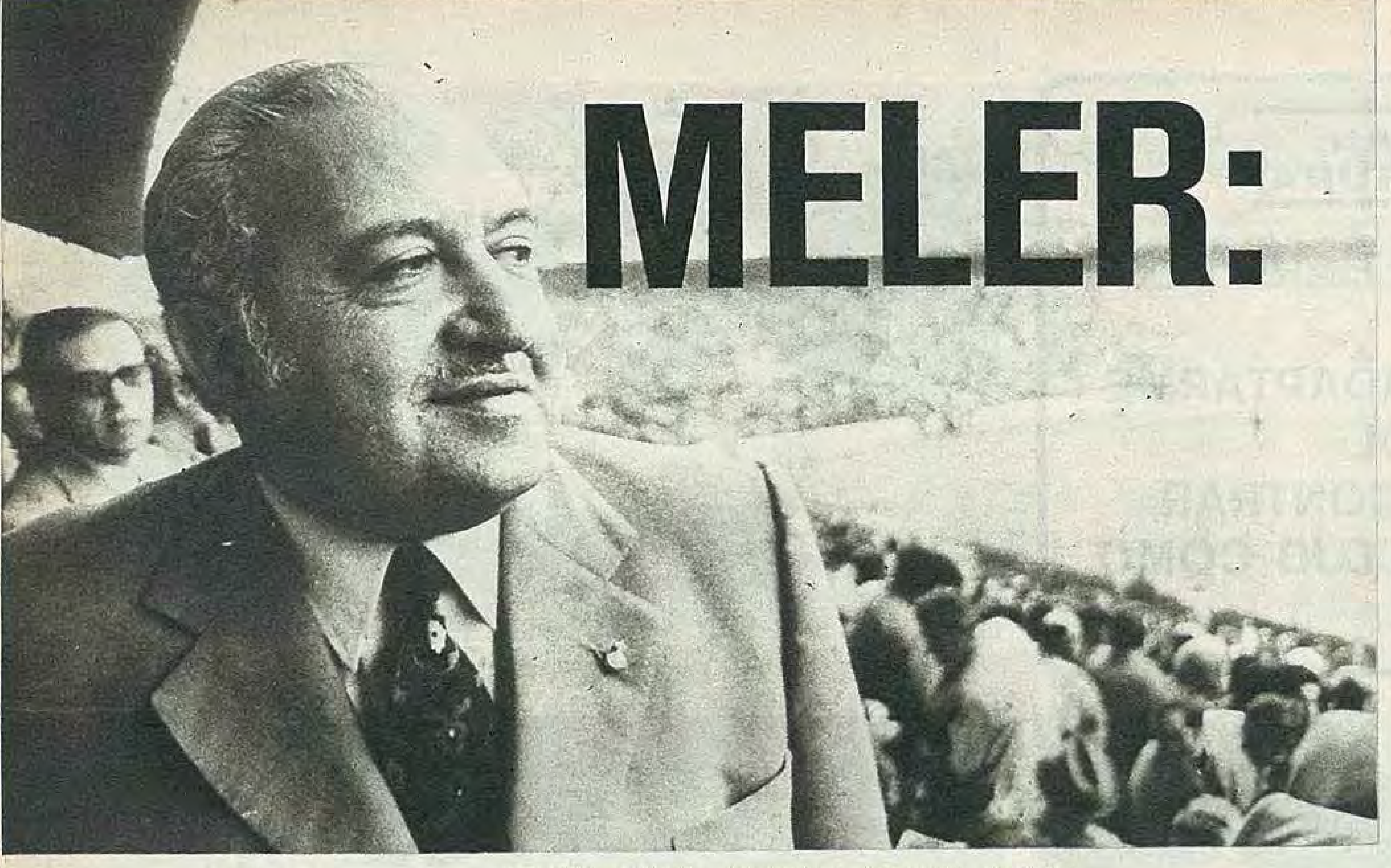
—¿Entonces no hay nada negativo en el patinaje para ti? ¿Y su esclavitud?

—¿No te parece maravilloso ser esclava de algo que se quiere mucho?

—Sí, desde luego —le respondo, sorprendida de su enorme entusiasmo. Está visto que para Rosa María Laguna en la vida todo le va sobre ruedas.



Mary MERIDA



Don Manuel Meler, contemplando un partido de fútbol.

MELER: «EL ESPAÑOL TAMBIEN TRAERA EXTRANJEROS»

«ESPERAMOS A QUE SE CALME LA "FIEBRE" DE LOS FICHAJES»

Lo habia tenido en la punta de los dedos. A tiro de bolígrafo. Pero no pude ver a don Manuel Meler, presidente del R. C. D. Español, en Madrid. Estaba en la capital de España el lunes, día 16. En la noche de ese día. Llegó a cumplir en las altas esferas económicas. Cenó, en un homenaje dado por una entidad bancaria, con el presidente del Paraguay, general don Alfredo Stroessner. No era —en aquella ocasión— momento oportuno para hablar de fútbol con el señor Meler. Esperé. Tuve paciencia. Pude conectar el diálogo con el presidente españolista «robándole» tiempo de su descanso en el bello pueblo de Comarruga (Tarragona). Eran fechas —las de la semana pasada— donde el R. C. D. Español no había realizado todavía ningún fichaje. Fechas para preguntar, para indagar, para, en parte, estar intranquilos. Porque el Español —¿quién lo ha olvidado?— fue el tercero en la Liga nacional de la temporada pasada. Y estuvo a buen tiro para ser campeón. El equipo revelación de verdad. Y ahora, frente al futuro, ¿qué hará y qué será el Español? Esto, y muchas cosas más, me aclara el señor Meler en la entrevista que a continuación, humildemente, les ofrezco por medio de AS-COLOR. Sigan leyendo, si tienen tiempo y no les oprime mucho el calor, por favor.

QUE SE CALME EL «BOOM» DE LOS EXTRANJEROS

Y el Español (en aquellas fechas) no se había reforzado todavía. Todos los clubs españoles «echan la casa por la ventana» en fichajes, y el club españolista, nada. ¿Es que piensan, al igual que la temporada pasada, que suene «la flauta por casualidad» y se sitúe en los primeros puestos de la Liga así como así? Era una pregunta con aristas. El señor Meler la encajó con soltura. Con diplomacia.

—Los clubs van a la carrera. Hacen bien. Yo no me meto en eso. Nosotros esperaremos a que se pase la fiebre de los fichajes. A que se calme la revalorización.

—¿Para comprar más barato?

—Para comprar, digamos, a su precio. Mire, amigo Chema, han ocurrido muchas cosas en estos días. Le voy a dar un ejemplo. Nosotros teníamos apalabrado un jugador que costaba «cinco». Después le han puesto precio de «cincuenta». Las dos plazas de extranjeros pueden cubrirse hasta el día que empiece la Liga. Tenemos tiempo. No nos vamos a quedar atrás, téngalo por seguro. Pero no vamos a hacer el «primo». Nos distinguiremos, pero no por pagar más que nadie, sino por comprar lo que podamos, dentro de nuestros límites económicos.

UNA DEUDA QUE SE ENJUGA

Economía, tema que domina, profesionalmente, el señor Meler. Economía, cimiento de un club, de una entidad, de cualquier entidad. El fútbol también es un negocio, parece serlo, como otro cualquiera.

—Yo estimo que se hace más daño gastando lo que no se tiene que no fichando jugadores de nombres rimbombantes.

Y el Español arrastra, desde hace años, una fuerte talega de dinero en saldo rojo. Un déficit viejo. De tiempos antiguos, de cuando fichó a Marcial, Glaría... De cuando era equipo rico. O parecía serlo.

—No voy a personalizar. No sería justo ni de caballeros. Nuestra deuda la vamos enjugando poco a poco. Cada año.

—¿A cuánto ascienden esos «pellizcos»?

—Ocho o nueve millones por temporada.

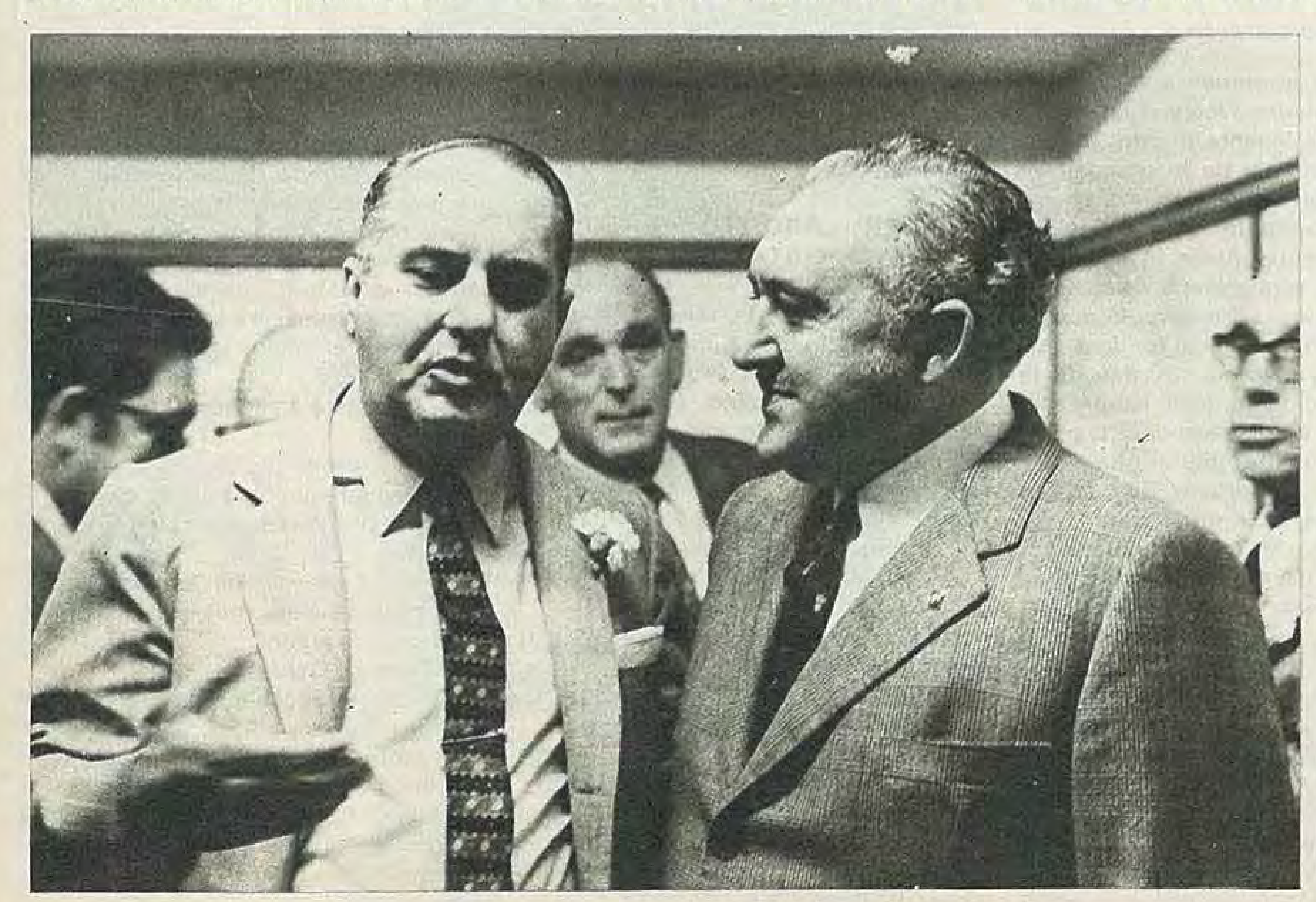
Luego me habló el señor Meler de lo «corta» que está la tesorería del club. Y yo se lo creí. Pero pensé que, a pesar de todo, se hacen nuevas obras en el estadio de Sarriá. Esto parece una contradicción.

RENOVARSE: CIEN MILLONES EN OBRAS

Nada asombra al presidente españolista. Nada. Pienso que él esperaba la pregunta. O la intuía. No le sorprendió.

—Si nos quedamos quietos nos hunden. El problema de remozar el estadio era imprescindible. Nuestro aforo es nuestra economía. Se han abordado las obras gracias a créditos bancarios. Se harán en dos fases. La primera, en la tribuna principal. Ampliación de unas cuatro o cinco mil localidades más sentadas. La segunda se hará después, con más tiempo, y se abordará la tribuna inferior y todo lo que respecta a vestuarios, saunas, sala de prensa. En fin, una gran obra. Yo pienso —prosigue el señor Meler— que si España juega los Mundiales, abordaremos esa segunda fase de las obras con tiempo para realizarlas. La primera fase, con toda seguridad, estará concluida el día 2 de septiembre.

—Perdone, señor Meler. ¿Puede decir-



Meler, con el ex presidente del Valencia, De Miguel.



ANASTASI: «IMPERA LA LEY DEL TERROR»

★ **«UN DEFENSA ME DIJO: SI ENTRAS AQUI, TE ROMPO UNA PIERNA»**

★ **«SI NO PONEN FRENO A LA VIOLENCIA, LOS DELANTEROS NO PASAREMOS DE MEDIO CAMPO»**

Pietro Anastasi, el gran delantero centro de «la» Juve.

SE llama Pietro Anastasi y es uno de los más atinados futbolistas del «Calcio». Y, sin duda, el más peligroso de los cinco atacantes de esa Juve que lograra el «scudetto» en el último partido de la Liga italiana. Habían pasado pocos días del triunfo del Milán en Salónica y unos cuantos menos de la derrota juventina frente al Ajax, en Belgrado, en el duelo de los finalistas europeos en la mayor de sus escalas. Con Pietro Anastasi cambié impresiones entonces y he vuelto a cambiarlas hace unos días, cuando ya el ariete albinegro se dispone a volver a las andadas futbolísticas, a esa lucha que en Italia adquiere caracteres de auténtico drama. A ese combate, amigos, que otra vez se imagina entre «la» Juve y el Milán, porque no en vano éstos resolvieron en última instancia sus duelos liguero y copero con desigual fortuna.

Hace algo más de tres años que Pietro Anastasi, por entonces poco más que un chiquillo, saltaba a la «squadra azzurra». El fútbol italiano no andaba sobrado de artilleros y el moreno y corpulento Anastasi iría a resolver el problema durante una larga serie de partidos. Después, aparecería el Boninsegna de sus mejores momentos y Pietro volvería a la banda, de la que saltaría como una gacela, poco más tarde, otra vez hacia el «9» del equipo. Poseía, y posee, el ariete juventino unas especiales características en ese mundillo italiano en el que impera el dominio de las defensas. Sólo él, Chiaruggi o Riva, Boninsegna o Mazzola, cuando se deciden a volver a la punta del ataque, pueden considerarse como auténticos hombres-gol, de esos a los que una larga serie de motivos, entre ellos las acusadísimas tácticas de prudencia, apartan de la circulación. Hace mucho se aseguraba que Anastasi pensaba retirarse del fútbol activo, cansado como estaba de la dureza a la que había de enfrentarse cada domingo. La noticia causó un tremendo impacto, porque no hay hombres de sus condiciones, como ya he dicho, en el «Calcio». Afortunadamente, el mismo Anastasi se encargaría de desvelar las dudas surgidas, poco después, cuando a bombo y platillo hiciera repiquetear sus aún no ocultos deseos:

—Sigo en el fútbol. Pero lo hago porque creo que debo hacerlo y no porque yo me haya sometido a cierto tipo de presiones. La gran verdad es que en algún momento he pensado en irme definitivamente. Es muy fácil ver el fútbol desde la grada. Pero allí abajo hay verdaderos cazadores de piernas. Lo digo porque lo sé. En este fútbol de ahora hay profesionales de la lesión, hombres que sólo tratan de frenar al contrario de la única forma que tienen a su alcance. Si no pueden con medios lícitos, lo hacen ilegal y cruelmente. Hay días en que hasta somos amenazados por los defensas. No hace mucho uno me dijo a mí: «Ten cuidado... ¡Si entras aquí, te rompo una pierna!» Y ese hombre aún sigue jugando.

Hay en el tono de Anastasi una clara amargura.

—El fútbol ha dejado de ser un deporte y mucho más un espectáculo. El fútbol es ya una batalla continua, en la que uno no sabe cómo va a terminar al filo de los noventa minutos.

—¿Y los árbitros?

—A menudo actúan coaccionados no ya por el ambiente, sino por el peso de una responsabilidad que en muchos casos no quieren afrontar.

—¿Dónde estaría la solución, Pietro?

—Los rectores del fútbol deben pensar que esto marcha paulatinamente hacia un colapso. Si no se pone freno a los métodos violentos de muchos, habrá días en que los delanteros no pasemos de medio campo. La prueba de esa especie de terror que se ha apoderado de los atacantes está ahí, precisamente: cada día se hacen menos goles. Es fácil buscar la excusa de la defensiva a ultranza. Yo digo, y no me excluyo, que en muchas situaciones lo que impera es la «ley del terror».

—Algunos delanteros también pegan...

—Pegar, pegar... Para que un delantero se líe a golpes con un defensa tiene que estar ya más que harto de recibir patadas. Además, es curioso, pero siempre somos nosotros las víctimas de los árbitros. Quizá porque cuando nos decidimos a tomarnos la justicia por nuestra mano ya lo hacemos sin pensar en nada, sin disimular.

—La belleza del gol se muere, ¿eh?

—El gol se ha muerto. En Italia, al menos, cuando llega es casi por un azar.

—¿No exagera?

—Mire, para meter la pierna a un balón o la cabeza en un remate, hay que jugarse la cara. Y uno no está para esas cosas, cuando sabe, por otra parte, que nada le va a pasar al infractor.

—Y los campos siguen llenándose...

—Pero la gente no ve el fútbol como lo veía antes. Yo he salido de un estadio confundido entre la gente y sólo he visto caras de disgusto, aun en los días de triunfo. Sí; los «tiffosi» quieren que gane su equipo. Esa es la base de este deporte, mercantilizado hasta extremos insospechados. Ganar se ha convertido en una especie de gran obligación para todos. Y a menudo ni las victorias compensan.

—Posiblemente les compensen esas cifras millonarias que reciben, ¿no?

—Posiblemente. Pero hay gente que se queda inválida al año de jugar. En cuanto despuntas, van por ti como auténticos posesos. Yo comprendo que ellos defienden su pan. Pero no deben mantenerlo a base de destrozarnos el nuestro.

Pietro Anastasi, auténtico. Pietro Anastasi, real. Un ariete que sabe del amargor de jugar en su puesto. El «9» tiene a veces ese rostro oculto del dolor.

M. DE R.



De izquierda a derecha, Rivera, Salvatore, Rossato y Anastasi, durante una visita al Museo del Prado.



Anastasi, en pugna con el guardameta del Leeds.

Hace veinte años enseñó alemán a Santiago Bernabéu

LAUKAN: «NETZER HABLARA CASTELLANO EN TRES MESES»

- «ES SUMAMENTE INTELIGENTE Y YA ENTIENDE MUCHAS PALABRAS»
- «DIARIAMENTE LE DOY DOS HORAS DE CLASE, PERO APARTE EL ESTUDIA POR SU CUENTA CON MAGNETOFON»
- «SU "HOBBY" ES EL AJEDREZ. LE ENCANTA»
- «CON LA COCINA ESPAÑOLA NO HA TENIDO PROBLEMAS, LE GUSTA MUCHO»

Es un reportaje de Eloy S. CASTAÑARES
Fotos: NICOLAS y A. VEGA

—YO calculo que dentro de tres meses Gunter Netzer hablará casi perfectamente el castellano.

Doce de la mañana de un día cualquiera. En el «hall» de los vestuarios de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, el señor Laukan espera paciente que el jugador alemán —sensacional fichaje madridista— termine de arreglarse para, como cada mañana, encerrarse con él por espacio de dos horas. ¿Para qué? Sencillamente, para dar clases de castellano. El señor Laukan es alemán de nacimiento, pero lleva afincado en nuestro país más de treinta años y ha sido designado por los directivos madridistas para que enseñe a su paisano Netzer nuestro idioma.

—Me llamó don Santiago Bernabéu —me explica— y no pude negarme a su petición. Al día siguiente comencé a dar clases a Netzer.

Laukan es un viejo conocido de Bernabéu. Veamos:



—Sí, hace veinte años di clases de alemán a don Santiago. Después, también, a un entrenador húngaro que tuvo el Real Madrid, que ahora no recuerdo cómo se llamaba.

—¿Será usted un «hincha» del Real, no?

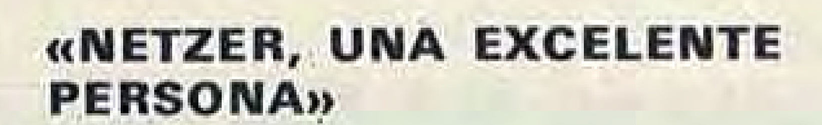
—Mire, aunque le parezca mentira, no me gusta el fútbol. Apenas si he visto unos cuantos partidos en toda mi vida. Recuerdo que el primer partido de fútbol que presencié fue, precisamente, cuando se inauguró el alumbrado del Bernabéu. Don Santiago me invitó.

Y, tras un breve paréntesis, continúa:

—Lo mío es la natación. También los vuelos sin motor. Recuerdo que a los doce años ya volaba.



El entrenamiento hace unos minutos que finalizó. Y, en la misma Ciudad Deportiva, el profesor espera a Netzer. Ambos ojean las lecciones que un poco más tarde estudiarían.



«NETZER, UNA EXCELENTE PERSONA»

Y, tras esta breve introducción, doy un giro en el diálogo. Paso a preguntarle por Netzer:

—¿Cómo es, usted que le trata diariamente?

—Ante todo, una excelente persona.

Continúa:

—Yo recuerdo que, antes de venir al Real Madrid, en Alemania decían que era muy antipático y que ni siquiera saludaba al entrenador. Aquí, le puedo asegurar que sucede todo lo contrario. Es sumamente amable y cordial.

—¿Usted ya le conocía?

—No. Tenga en cuenta que la última vez que estuve en Alemania fue allá por el año cincuenta.

Y, con una sonrisa a flor de labios, comenta:

—Y que conste que no me buscan.

—¿Cómo va el español de Netzer?

—A pesar, como le he dicho anteriormente, de que sólo llevamos una semana, muy bien. Ya entiende muchas palabras.

(El reportero puede asegurar que en su presencia Gunter Netzer se ha quejado de que una avispa le había picado en una pierna. Legido y Luisito, los dos masajistas del club, le habían explicado qué era una avispa, y Netzer no cesaba de repetir «avispa», «avispa», y se señalaba la pierna.)

El señor Laukan continúa explicando:

—Además de las dos horas diarias de clase que damos, Netzer tiene en su hotel un magnetofón con diversas cintas grabadas en castellano. Todo esto, además de la televisión, le ayudan mucho a la hora de entender y hablar el castellano.

—¿Con Muñoz, como se entiende?

—En inglés. Netzer habla muy bien el inglés.

«LE ENCANTA LA COCINA ESPAÑOLA»

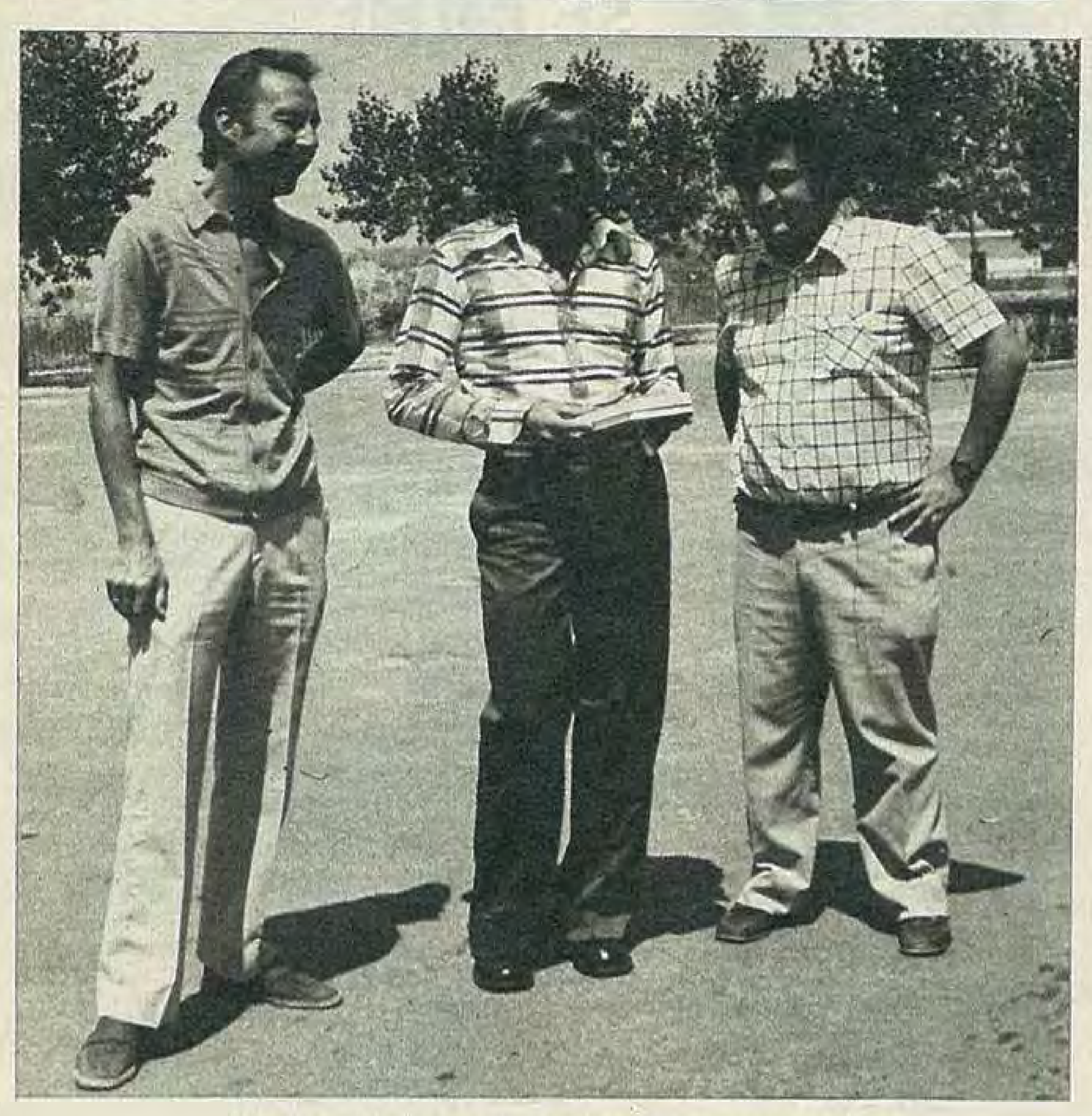
El señor Laukan no se dedica, normalmente, a enseñar alemán. No. Aunque, además de este idioma, conoce y domina perfectamente el inglés, el italiano y, lógicamente, el español, su profesión es otra. Es el director del hotel madrileño Conde Duque.

Y EL JUGADOR ALEMAN, POR SU PARTE, ASEGURA:

«DENTRO DE POCO HARE ALGO IMPORTANTE» «NO ME COSTARA ADAPTARME AL FUTBOL ESPAÑOL» «NO ESPERABA ENCONTRAR EN EL MUNDO UN CLUB COMO EL REAL MADRID»



El señor Laukan ya está al volante. Netzer, antes de montar, se deja fotografiar.



Netzer, rodeado por su profesor y nuestro compañero.



Así toca el balón Gunter Netzer.

—¿Qué es lo que más le ha llamado a Gunter la atención desde su llegada a España?

—Varias cosas, pero sobre todo la simpatía y el cariño con que todos le han recibido.

—Y con las comidas, por ejemplo, no ha tenido problemas. ¿Le gusta nuestra cocina?

—Sí. A los pocos días de llegar, el club ya se interesó por esto y le preguntó que si le gustaba la cocina española. El respondió, como le decía, que le gusta mucho.

—¿Tiene algún «hobby»?

—Que recuerde ahora mismo, el ajedrez. Es un entusiasta del ajedrez. Alguna vez hemos jugado juntos, pues, personalmente, también me encanta.

—En sus horas libres, ¿cuál es su distracción favorita?

—Aparte de estudiar o jugar al ajedrez, le gusta mucho leer. Se pasa muchísimas horas al día leyendo. No se aburre —sonríe el señor Laukan—. Creo que no tiene tiempo.

Y no le falta razón. Los jugadores madridistas están trabajando de firme en esta pretemporada. Un día normal de Gunter Netzer, por ejemplo, es así: Se levanta pronto, pues a las nueve y media de la mañana ya tiene que estar en la Ciudad Deportiva. El entrenamiento matinal finaliza, aproximadamente, hacia las doce. A esta hora ya está esperándole el señor Laukan, que, en su propio coche, le lleva al hotel, donde le dará dos horas de clase. Hacia las dos de la tarde, la comida le está esperando. Un poco de siesta después, y, a las cinco, nuevamente, tiene que estar en la Ciudad Deportiva. Esta sesión dura hasta las siete de la tarde, más o menos. Después, el jugador regresa al hotel, vuelve a estudiar un poco de español, esta vez sin la ayuda del señor Laukan, ve la televisión y se va a dormir.

Le lanzo la última pregunta al señor Laukan:

—No ha tenido, entonces, ningún problema a la hora de adaptarse al ambiente y las costumbres nuestras?

—En absoluto. Y esto se debe a que Netzer ha encontrado aquí ese calor humano tan necesario cuando uno llega a un país hasta entonces desconocido. Y esto le ha encantado. No cesa de repetir que no esperaba encontrar algo similar.

NETZER: «PRONTO HARE ALGO IMPORTANTE»

Las manecillas del reloj señalan las doce y cuarto de la mañana. Netzer —camisa a cuadros y pantalón azul— abandona el vestuario. Laukan le saluda. Salimos a la calle para hacer algunas fotografías. Antes aprovecho la gentileza del señor Laukan para hacer algunas preguntas a Netzer.

—¿Cómo van los entrenamientos?

—Muy bien.

—¿No los ha extrañado?

—En absoluto. Estos entrenamientos son similares a los que yo hacía en Alemania.

Y, por su cuenta, agrega:

—Son muy buenos. Comienzan lentos y, a medida que van pasando los días, se van haciendo más fuertes. Esto está muy bien, pues el jugador comienza flojo y según va entrenándose recupera fuerza.

—Y sus compañeros, ¿qué le parecen?

—Todos son extraordinarios jugadores. Y, por parte de todos ellos, sólo recibo atenciones.

—Y el Real Madrid, ¿qué le parece?

—No esperaba encontrar un equipo así en el mundo. Es un club de auténticos profesionales. Sin lugar a dudas, es el mejor que existe en el mundo.

—¿Le costará adaptarse al fútbol español?

—No, espero que no.

Y, seguidamente, puntualiza:

—Muy pronto espero hacer algo importante.

Y antes de tomar asiento en el coche de Laukan, muy sonriente, me estrecha la mano.

—Gracias, Gunter.

Y, en su peculiar castellano, dice algo así como «adiós».

A partir del próximo día 2 de septiembre le veremos en acción. Será, ya lo es, la gran atracción del Real Madrid y del fútbol español, y, ya lo saben, dentro de tres meses hablará español.



DE LIMA A BASILEA

CUBILLAS

En la picota

AHORA, EL IDOLO PERUANO ES SOTIL, FICHADO POR EL BARCELONA

Teófilo Cubillas, el famoso jugador peruano.

Si no me quieren aquí, me voy..., y en paz.

Ahora, mientras reposa en un hospital limeño para reponerse más que nada de las duras críticas recibidas, críticas que alteraron sensiblemente su sistema nervioso, Cubillas sólo piensa en el regreso a Basilea, donde sin demostrar nada se ha convertido en la estrella del fútbol suizo.

—Les demostraré a todos que no estoy acabado, ni mucho menos. Demostraré a mi país que sigo siendo el gran jugador que soy.

Una encuesta realizada no hace mucho colocaba, efectivamente, a Teófilo Cubillas como el jugador joven de mayor porvenir en todo el mundo sudamericano. Tras él, pero ya a mucha distancia, quedaban los restantes ases del continente.

Sin embargo, eso ha quedado olvidado. Porque se da el caso curioso, además, de que todo el favor de que gozara Cubillas se ha volcado al lado del otro fenómeno peruano, Hugo Sotil, jugador del Barcelona, pero hombre de mayor entrega, y demostrada, que el hombre del Basilea. Los últimos partidos amistosos jugados por la selección peruana son los que han dado el índice de popularidad. Sotil marcha en cabeza, muy destacado, pero en su favor habría que buscar esos factores sentimentales que nadie puede echar en el saco del olvido. Las características de juego de los dos hombres son tan diferentes que han bastado unas cuantas horas de entrega absoluta del ya azulgrana para decantar, por ahora, de su lado la balanza. Teófilo era la figura, mimadísima figura además, pero en opinión de sus detractores con la fama le llegó la desidia, la galvana. Cubillas hecho ídolo se elevó él solo, siempre según sus fiscales, hasta extremos que de la admiración pasó a la envidia, y más tarde al resquemor. Dejó de ser el que era, o así lo vieron, y del aplauso pegó un salto hacia los pitos, a la oscuridad en el favor del público. Su marcha, olvidándose de los compromisos importantes en que está metido Perú, fue la gota que colmó el vaso.

Naturalmente, y aun sin querer, porque los dos son excelentes amigos, Sotil es el causante en parte del descenso de popularidad de Teófilo Cubillas. Hace unos días la prensa peruana realzaba las actuaciones del hoy jugador azulgrana, resaltando su espíritu de entrega, al margen de la responsabilidad contraída con el Barcelona para el futuro. Sotil, pese a ello, sigue siendo el hombre que llegó al equipo nacional un buen día para demostrar, a partir de entonces, que era insustituible. La muerte de su primer hijo varón, hace una quincena de días, podía haber sido motivo de excusa para esos amistosos con Perú, en los que estuvo y en los que fue una de las principales figuras. Su posterior operación de amígdalas tampoco constituyó un obstáculo para que siguiera entrenando a los pocos días, como si nada le hubiera sucedido. Son todas esas razones que han contrastado con el estilo de Cubillas, alejado y desenfadado en cuanto los millones empezaron a rondarle.

—Teófilo no tiene la culpa de nada. Es un gran jugador que atraviesa una mala época. Pero Perú le necesita.

Esas fueron palabras de Sotil, después del último partido de Perú frente al Independiente de Avellaneda, campeón de América, en Buenos Aires. Hugo sería, precisamente, el autor del tanto del triunfo (dos-uno). En esas horas, Cubillas descansaba en la clínica limeña, olvidado por el seleccionador y por el público peruano.

—Volverán a saber de mí.

Cubillas lo aseguró tras el triunfo. Para añadir:

—Cuando me vuelvan a llamar, estaré en el equipo. Y entonces demostraré quién soy yo.

Por ahora, Cubillas vive en el ostracismo de quienes le elevaron a la cima de la fama.

—Quieren hundirme. Estoy harto de tantos ataques. Estoy cansado de estar siempre acosado por los que sólo buscan el lucimiento personal. Creo que al final dejaré de jugar en la selección peruana, si las cosas no cambian radicalmente. Hay personas que me odian. Y aún no acierto a comprender los motivos. Pero estoy agotando mi paciencia.

Esas fueron, con tonos más o menos graves, acusadoras siempre, las palabras de Teófilo Cubillas a un periodista suizo, enviado especialmente a Perú para conocer el estado de las relaciones del famosísimo jugador del Basilea con la «hinchada» que le idolatrara antes y después del Mundial de Méjico. Pero, al parecer, la cotización de Cubillas ha descendido tan notoriamente que los aficionados ya no piensan en su fútbol como solución a esa eliminatoria semidecisiva que los peruanos habrán de afrontar frente a Chile en el tercero de sus partidos, para decidir el campeón del grupo sudamericano que se enfrente al europeo, en el que Rusia ya tiene asegurada su suerte. El hecho es que Cubillas está a punto de ser olvidado por el gran público peruano. Su marcha a Suiza levantó en su día tal polémica que hasta las autoridades militares pensaron que sería mejor retenerle. Cuando el traspaso se llevó a cabo, Perú entero se sintió herido. Desde ese mismo momento comenzaron las críticas contra el jugador, y no puede decirse que del todo injustificadamente, cuando en los últimos partidos Teófilo no hizo más que pasearse por el campo, cuidando sus piernas. Su prudencia encrespó de tal modo a los «hinchas» que de pronto pasó a convertirse en el centro de todos los ataques habidos y por haber.

Desde entonces, la gente ya no quiere oír hablar de él.

Esa es la conclusión sacada por el periodista helvético. Una conclusión que está en el ambiente. Y una conclusión que ha advertido el propio jugador con unas declaraciones que han aumentado aún los ataques de sus fiscales.

L. A.



Aquí vemos a Cubillas durante un entrenamiento en Basilea.

Hugo Sotil, el nuevo fichaje del Barcelona.





«APALABRAMOS A UN JUGADOR EN "CINCO" Y AHORA NOS PIDEN "CINCUENTA" POR EL»

●

«SOLO NOS GASTAREMOS SEIS MILLONES EN NUEVOS JUGADORES»

●

«SIN EMBARGO, CON CREDITOS BANCARIOS, SE DESPRENDERAN DE CIEN MILLONES DE PESETAS EN LAS NUEVAS OBRAS (EN DOS FASES) DE SARRIA

●

«NUESTRO AFORO ES NUESTRA ECONOMIA: SI NOS QUEDAMOS QUIETOS NOS HUNDEN»

●

«CONVERTI NO FIRMO PORQUE NO ENTRABA EN EL "TONO" DE SANTAMARIA»

●

«OSCAR MAS PUDO SER ESPAÑOLISTA, PERO PEDIA MUCHO SUELDO Y ESTO LEVANTARIA ENVIDIAS»

●

«EL MADRID HA SIDO EL EQUIPO QUE MEJOR SE HA REFORZADO»

●

«NO ESPERO DINERO DEL TORNEO DE LA U. E. F. A., SINO PRESTIGIO E HISTORIA»

●

«SI QUEDAMOS ENTRE LOS SIETE PRIMEROS DE LA LIGA SERA UN EXITO»

Una entrevista de CHEMA



El presidente españolista pronunciando un discurso durante un acto celebrado en el club.

me, así, por encima, a cuánto ascienden los presupuestos de esas obras?

—A unos cincuenta millones de pesetas.

—¿En total?

—No. Cada fase. Son cifras dichas a voleo, como comprenderá. Pero, sobre poco más o menos, éste es, digamos, el capítulo de gastos para la remozación del estadio de Sarriá.

DE CONVERTI, A OSCAR MAS Y LA ENVIDIA

Marcha atrás a la tuerca. Otra vez frente al problema de jugadores. El Español, con los mismos de la temporada anterior, por ahora. El R. C. D. Español fue uno de los primeros clubs que se trajo un argentino, Converti. Pero no le fichó. ¿Qué pasó?

—Sí, me acuerdo. Era extremo izquierdo del Chacaritas. Buen jugador, desde luego. Pero...

—¿Caro, verdad?

—No fue cuestión de dinero, sino de conveniencia. A Pepe Santamaría no le interesaba. No encajaba bien en sus planes. Y él, deportivamente, es quien manda. El tiene un patrón de juego y Converti no «hilvanaba» en él.

Tenía la pregunta a flor de labios. Se la solté. Sabía que el Español había estado en tratos con Oscar Mas, el extremo izquierdo del River Plate que ya es del Real Madrid.

—¿Tampoco Oscar Mas entraba en los planes de Santamaría, o era, en verdad, muy caro, qué me dice a esto, señor Meler?

—No era caro. Entiéndame: no lo era su ficha. Pero sí su sueldo. No lo podíamos admitir. Y no se admitió. La cantidad que apetecía el jugador era muy alta. Mucho. Si lo hubiéramos fichado habría levantado envidias en los demás jugadores del equipo. Y la envidia es un pecado que destroza todo. El Español es una familia. Una buena familia, sin envidias. Créaselo.

Explicaciones. Admisibles. Estupendas. Lógicas. Pero sólo explicaciones. Con ellas no se hace un buen equipo. Ni se ganan títulos. Y el Español tiene la Copa de la UEFA delante de sus narices. Tiene que enfrentarse al Racing White, campeón de Bruselas. Y sin fichajes, al menos hace diez días, cuando hablamos con el señor Meler.

—Pero los habrá. No modificaré mi criterio en esto. Soy, en verdad, tremendamente positivista en esta cuestión. Creo, sinceramente, que el precio de las adquisiciones volverá a estar a la altura, digamos, de adquisición.

Pero todos los equipos se refuerzan. El Madrid, el Atlético, el Barcelona, el Málaga..., hasta el San Andrés, con Longhi, el que no quiso el Español.

—¿Puede decirme a su gusto quién lo ha hecho mejor?

—Para mí, el Madrid, sin género de dudas. Netzer y Mas son dos hombres importantes en el fútbol mundial.

ENTRE LOS SIETE PRIMEROS

Bueno. Y ahí está el Español. Tranquilo. Muy tranquilo. El presidente no se nos pone nervioso. Espera que las «brevas maduren» y caigan del árbol. Con paciencia. Sin embargo, ¿cómo prevé la Liga el presidente españolista? ¿Será el equipo revelación o tendrá que luchar por no descender? Porque puestas las cosas así, con los refuerzos extranjeros, un equipo sin esos «puntales» lo va a pasar muy mal.

—¿No le parece, señor Meler?

—Habrá más dificultades para nosotros, puesto que los equipos de mayor poder económico serán más fuertes. Yo, sinceramente, creo que si quedamos entre los siete primeros ocuparemos un buen lugar. Un digno lugar.

Y hablamos también del Torneo de la UEFA. De ese equipo de Bruselas, el White. De cómo presume el señor Meler que esto puede ser, quizá, una buena fuente de dinero.

—Está por ver. En fútbol todo está por ver. Recuerdo que el Valencia, en un encuentro eliminatorio de la Copa de Europa, en su campo, hizo sólo cien mil pesetas de taquilla, porque el encuentro fue televisado. Uno no sabe dónde puede estar el espectáculo taquillero. El Madrid, por ejemplo, en los torneos europeos tiene el valor de su patrón, y los encuentros son, económicamente, unos éxitos. A nosotros nos falta esa «garra», lo admito. Quizá si seguimos adelante en el Torneo de la UEFA adquiriríamos una buena temperatura en taquilla. Pero, repito, todo depende de los resultados. El balón es redondo y...

El dinero. Siempre el dinero. Quizá esta entrevista les suenen a ustedes, amables lectores, un poco prosaica. Pero el tema es sugestivo, créanselo. Reconocía, por otro lado el señor Meler que el tomar parte en el Torneo de la UEFA no sólo se «mide» por el dinero, sino que también entra el factor de historia y prestigio, algo muy importante y sabroso para el club. Yo —pesado de mí— proseguí con el tema dinero.

—¿Cuánto piensa gastarse el Español en fichajes? Porque habrá fichajes de jugadores extranjeros. Esto es seguro, aunque después, repito, cuando pase la «marea alta» de las adquisiciones.

—No oculto —me confesaba el señor Meler— que somos un club de economía humilde. No podemos hacer despilfarros. ¿De dónde íbamos a sacar el dinero? Usted me pregunta por un presupuesto para fichajes. Yo le voy a dar una cifra: seis millones. Esto es lo que nos podemos gastar.

—Una miseria. Y perdone. Parece una cantidad ridícula.

—Yo no lo veo así. Créase que es una cifra importante. Mucho. Al menos para nosotros. Si yo le dijera que cuatro de nuestros jugadores, de los que están en candelero, no han costado seis millones, usted comprendería nuestra postura, nuestra situación.

Luego me habló de otro punto. Del de la aclimatación de los jugadores extranjeros. Don Manuel Meler me comentó los «casos» de Didí y Cubillas, que no llegaron a «concretarse» con nuestro fútbol.

—Incluso a Di Stéfano le costó trabajo aclimatarse. Y a Roberto Martínez. No se puede fichar por fichar, por no quedarse atrás en esta «traca» de las adquisiciones. Hay que traer a gente que ofrezca ciertas garantías.

El tema era importante. Mucho. El tiempo del señor Meler lo era más. No quise atosigarle con más preguntas. Me había contado todo lo que «es» el Español actualmente. Quizá se me olvide algo.

—¿Se me olvida algo?

—Sí. Una cosa muy importante. Que en el Español reina una verdadera cordialidad entre directivos, técnicos y jugadores. Ese es nuestro secreto. Formamos una gran familia bien avenida. No lo olvide de usted jamás.

Que no lo olvide nadie. Yo ya estoy en el secreto, digamos.

DE BRUMEL A STONES, O DOS CENTIMETROS EN DIEZ AÑOS

DWIGHT STONES, NUEVO PLUSMARQUISTA DE ALTURA



El nuevo récord del mundo está a punto de producirse. sólo falta que la parte inferior de las piernas de Stones sobrepase el listón.

TIENE 19 AÑOS, MIDE 1,96 METROS Y PESA 78 KILOS «JAMAS ME CONVERTIRE EN PROFESIONAL DEL ATLETISMO» «SOLO ASPIRO A SER CAMPEON OLIMPICO»



Explosión de júbilo. Sobre la misma colchoneta de caída, Stones levanta sus brazos. La plusmarca mundial de altura había subido un centímetro más.

ERA como algo insalvable. ¿Se había llegado al máximo con los 2,28 metros acreditados en salto de altura por el soviético Valeri Brumel? Evidentemente hubo una época bastante larga en que nadie pudo subírsele a las barbas al citado registro. El notable atleta ruso (figura legendaria en la historia del deporte) iba a ser dueño y señor de la citada prueba durante mucho tiempo. Había establecido su récord en Moscú el 21 de julio de 1963.

Transcurrieron los años. Brumel, que había sufrido un grave accidente de motocicleta, no podía aspirar ya a dar nuevo impulso a su máximo mundial. El atleta siberiano, el hombre que había levantado el asombro universal por su colosal marca, iba a permanecer en el trono de la especialidad atlética hasta que...

LLEGO LA PRIMERA ALARMA

El día 8 de noviembre de 1970, un asiático, el chino Ni Chih-chin, de veintiocho años, en una localidad de la inmensa geografía de su país llamada Chnagcha, ponía las cosas en 2,29 metros. ¿Nuevo récord mundial? Así era, pero esta marca no iba a tener respaldo oficial para que entrase en la tabla de «performances». La Federación Internacional de Atletismo Amateur había aceptado a Formosa como país, y la China Popular, como protesta, se había retirado de la Federación Internacional. Y no olvidemos que un récord mundial, para que tenga vigencia, ha de ser homologado, forzosamente, por el máximo organismo atlético...

Valeri Brumel, pues, que por curiosa coincidencia había nacido en la misma fecha que Ni Chih-chin, el 14 de abril de 1942, iba a seguir empuñando el cetro del salto de altura. Los «invalidados» 2,29 metros del atleta chino habían sido la gran primera alarma para su reinado universal. ¿Volverían a pasar otros cuantos años para que se derrumbase su marca?

LA HEGEMONIA PASA A MANOS DE PAT MATZDORF

La hazaña de Ni Chih-chin, cuando sólo faltaban dos meses escasos para concluir el año 1970, parecía haberle perdido el respeto al récord de Brumel. Ahora, sólo hacía falta que alguien, con las garantías federativas exigidas, pudiera llegar más alto que el soviético. Y ese alguien, porque en esta vida nada es eterno, llegó en la persona del norteamericano Pat Matzdorf, que el día 3 de julio de 1971, en Berkeley (Estados Unidos) y ante más de 25.000 espectadores, rebasaba el listón colocado a la altura de 2,29 metros. Y como todo estaba en regla, la Federación Internacional dio su visto bueno y ése pasó a ser el récord mundial; un récord que habría de durar un par de años, porque...

EL 11 DE JULIO, ¡2,30 METROS DE DWIGHT STONES!

En los Juegos Olímpicos de Méjico, en 1968, un joven americano de veintiún años llamado Dick Fosbury asombraba a todos con su estilo de saltador, atacando el listón de espaldas y pasando el tronco antes que las piernas. Con una marca de 2,24 metros se llevó el título olímpico.

Hubo técnicos que auguraron grandes empresas a los especialistas que adoptasen el «fosbury-flop», que así se dio en llamar al nuevo estilo. Otros, sin embargo, se mostraron detractores de esta forma de saltar. Pero lo cierto es que actualmente son legión los especialistas de salto de altura que lo practican. Y entre ellos, el que mayor éxito ha obtenido es el también norteamericano Dwight Stones, de diecinueve años, que acaba de elevarse a la altura de 2,30 metros.

La proeza de Stones se ha producido en Alemania, en ese mismo país al que acudió en los pasados Juegos Olímpicos, donde el muchacho ocupó la tercera plaza, adjudicándose la medalla de bronce, con un salto de 2,21 metros. El «fosbury-flop» ya tiene un plusmarquista mundial.

Dwight Stones, como queda apuntado, tiene diecinueve años, mide 1,96 metros y pesa 78 kilos. Carácter jovial y alegre, sólo piensa en superarse dentro de sus amplias posibilidades.

—¡Fue fácil! —exclamó en las mismas pistas nada más batir el récord.

Dada la juventud del atleta, los técnicos norteamericanos han depositado en Stones toda su confianza de cara a la Olimpiada de Montreal, en 1976. El propio plusmarquista se ha marcado esa meta:

—Mi sueño —dice— es alcanzar la medalla olímpica de oro. No será tan fácil como esto de ahora, porque el atletismo se encuentra en constante superación, pero yo también mejoraré.

Del alto espíritu amateur de Stones da idea cuando manifiesta:

—Jamás me convertiré en un profesional del atletismo. No me preocupa el porvenir y no me interesa el dinero. Sólo aspiro a ser campeón olímpico.

Stones solía saltar con el estilo clásico hasta que alcanzó la marca de 2,09 metros. A partir de esa altura pasó a practicar el «fosbury», que tan excelente resultado le ha dado. ¿Qué marca llevará acreditada a Montreal cuando se produzca la llamada olímpica? Dice que el atletismo está en constante superación. En salto de altura, de momento, el «techo» se ha puesto en 2,30 metros. Lo ha puesto un muchacho norteamericano de diecinueve años, llamado Dwight Stones...

Luis HERRERO



La foto es muy expresiva. El joven atleta norteamericano, en quien se refleja la alegría, lleva sus manos a la cabeza como asombrado de su hazaña.





EL RECORD MUNDIAL DE JABALINA

EL ALEMAN KLAUS WOLFERMANN, MEDALLA DE ORO EN MUNICH, ALCANZO 94,08 METROS

● Se trata de un deporte relativamente joven, que en 1908 se convirtió en disciplina olímpica

«NUNCA tuve que seguir la jabalina con la mirada durante tanto tiempo», dijo Klaus Wolfermann, después de establecer, en Leverkusen, un nuevo récord mundial, de 94,08 metros. Pero no se equivocó en la apreciación de que había conseguido un extraordinario lanzamiento. Esta plusmarca vuelve a poner de actualidad la pregunta de cuándo se logrará superar la marca de los cien metros con la jabalina de 800 gramos. Refiriéndose a su plusmarca mundial, Wolfermann resaltó: «Así me imagino yo, más o menos, un lanzamiento por encima de los cien metros. Naturalmente –añade–, esta sensación se hará esperar todavía algún tiempo.»

SEIS METROS MAS...

Si se quieren tomar las cosas con exactitud, hay que decir que a este profesor de educación física de Gendor (Alemania), de 1,76 metros de estatura y 90 kilos de peso, le han faltado seis metros escasos para llegar a esa meta. «Algo menos –resalta–, pues he regalado más de un metro. En cualquier caso, ha sido más de lo que desaproveché en Munich durante los Juegos Olímpicos.» Pero en aquella ocasión tuvo que aprovechar hasta el último milímetro, ya que su victoria final sobre Janis Lusis la consiguió por unos reducidos dos centímetros.

El primer lanzador en superar los cien metros deberá ser algo más alto que Wolfermann. El entrenador federal Hans Schenk considera que el tipo ideal sería una persona que aunase la mejores cualidades de Wolfermann y su predecesor Lusis. El alemán es agresivo y muy ambicioso («no me gustan las cosas a medias»), mientras que Lusis, el letón, es la tranquilidad en persona, y posee, además, un gran poder de concentración.

DEPORTE RELATIVAMENTE JOVEN

Wolfermann es el trigésimo plusmarquista en figurar en el escalafón del récord mundial. Los escandinavos introdujeron este ejercicio, que se convirtió en 1908 en disciplina olímpica y que hoy día es ya una de las modalidades atléticas clásicas. En un principio, fueron los suecos y los finlandeses los que se alternaron en los triunfos y en consecución de plusmarcas. En 1908, en Londres, se lanzó todavía en dos estilos diferentes: asiendo la jabalina por el centro –modalidad que se implantó por ser la más natural– y en «estilo libre». En esta variante la punta de la jabalina se sitúa sobre la mano lanzadora, mientras que la otra mano es la encargada de dar la dirección necesaria. El sueco Eric Lemming logró así dos victorias olímpicas, con lanzamientos de 54,83 y 54,44 metros. Fue también el primer atleta famoso en una prolongada lista, en la que sólo figuró un alemán, hasta que Wolfermann consiguió su plusmarca: Gerhard Stoeck, el vencedor olímpico de 1936.

En el año 1912, en Estocolmo, se celebraron nuevamente dos competiciones, con agarre en el centro y con dos brazos. El finlandés Saaristo alcanzó conjuntamente, a derecha e izquierda, 109,42 metros. Se ve que la mayor evolución se alcanzó en los años sesenta. Fue en 1920 cuando se implantó ya, definitivamente, la forma actual de lanzamiento. Pero con ello existía una gran desventaja para la generación de antes de la guerra: el método para medir los lanzamientos. Se tenía que ejecutar el lanzamiento con un blanco determinado, ya que la cinta métrica se situaba en el centro del lugar del lanzamiento y se extendía completamente recta. Los lanzamientos que se desviasen sólo unos metros de esta línea ideal contaban automáticamente con una deducción de la distancia. Esta injusticia fue eliminada posteriormente, al implantar el sistema de medición radial; de esta forma, en la lista de récords figuraba la distancia lograda realmente.

Uno de los más destacados pioneros del lanzamiento de jabalina es el finlandés Matti Jarvinen, que entre 1930 y 1936 consiguió superar diez veces la plusmarca mundial, de 71,57 y 77,23 metros.

LAS JUGADAS DEL VIENTO

El periodista Ekkehard zur Megede escribe, en su libro sobre la evolución de esta disciplina deportiva, que tales 77,23 metros no correspondían a la realidad. Empleando el sistema radial hubieran sido 81,26 metros, por lo que es de estimar que el primer lanzamiento sobre los 80 metros se remonta a unos dieciséis años antes de lo que fue en realidad. El norteamericano Franklin Held lanzó el 8 de agosto de 1953, en Pasadena, el «cigarro» construido por él especialmente y que estaba lleno de aire, lo que le permitió un vuelo mejor y más estable, a la respetable distancia de 80,41 metros.

El polaco Janusz Sidlo, uno de los más destacados durante casi veinte años, así como el oficial Janis Lusis, fueron los dos lanzadores más conocidos de la posguerra. El que Lusis sólo fuera campeón olímpico en una ocasión hay que atribuirlo a las veleidades del viento, que no siempre estuvo de su parte. En 1956, una ráfaga de viento elevó la jabalina lanzada por el noruego Egil Danielsen y le permitió alcanzar 85,71 metros, un nuevo récord mundial. Cuatro y ocho años después, volvió a repetirse la jugada, y también en Munich contaba con ventaja el que mejor calculase el viento de caída provocado por la carpa del estadio. Tras su lanzamiento en Leverkusen, Wolfermann dijo que había tenido suerte. Pero no se puede hacer nada sin este regalo de la Naturaleza.

HOY NOS RECIBE...

JOSE AUGUSTO (Seleccionador nacional de Portugal)

«HE VENIDO AL CURSO NACIONAL DE ENTRENADORES COMO OBSERVADOR, SIEMPRE HAY ALGO QUE APRENDER»
«FUI CINCUENTA VECES INTERNACIONAL "A", DOS "B" Y UNA SUB-23»
«MI MAYOR ALEGRIA FUE GANAR LA FINAL DE LA COPA DE EUROPA AL BARCELONA»
«EL DISGUSTO MAS GRANDE ME LO LLEVE FRENTE AL MILAN, EN LONDRES»



Con veinte años menos, bien se podría sacar algún millón que otro por este grupo de jugadores: Rial, Gento, Puskas, José Augusto, Santamaría y Héctor Núñez.



Puskas —que fue a visitar a sus antiguos compañeros— le gasta bromas a Gento por su pronta caída del cabello. Rial, José Augusto y Santamaría son testigos del hecho.

Mariano Moreno, en plena explicación en una clase de técnica. Los alumnos, atentos, y entre éstos, el seleccionador nacional de fútbol de Portugal.



DIAS pasados se ha venido realizando, en el Instituto Nacional de Educación Física, el XII Curso Nacional de Preparadores de Fútbol, en el que treinta y dos aspirantes al título han visto logrado su objetivo, mientras otros dieciséis fueron suspendidos. Entre los alumnos había nombres famosos, como los de Francisco Gento, Enrique Pérez Díaz «Pachín», Luis Aragonés y Luis Costa. En el grupo de profesores: Héctor Rial, José Santamaría, Santisteban, Ruiz, Quincoces y Mariano Moreno. El director ya saben ustedes que es José Villalonga, quien la misma mañana de la clausura del curso sufría un infarto de miocardio del que, afortunadamente, se repone en el Hospital Militar Gómez Ulla.

Sabido es que nuestro curso nacional de entrenadores tiene cada día más prestigio, y de varias naciones de la geografía mundial acuden a él, en calidad de oyentes, muchos preparadores, para estar al tanto de lo que se enseña en España y los métodos que se siguen para obtener el título oficial de entrenador nacional. Entre los que han acudido al último curso se encontraba un hombre famoso en el mundo entero, y un gran amigo y admirador de España: José Augusto.

José Augusto Pinto de Almaida es, actualmente, el seleccionador nacional de Portugal y tiene ante sí la difícil papeleta de clasificar a su selección para el Mundial de Munich, algo así como le ocurre a Kubala con respecto a España, aunque con la diferencia de que, mientras los españoles tienen que acudir a Zagreb a vérselas frente a Yugoslavia, los lusos esperan la visita de Bulgaria y de Irlanda del Norte, en Lisboa. Anteriormente, las huestes de José Augusto han sido derrotadas en terreno búlgaro por dos goles a uno.

Entre clase y clase, y ejercicio y ejercicio, he ido hablando con este joven entrenador, quien aún parece tener edad y forma física para continuar jugando en su equipo, el Benfica, y en la selección nacional portuguesa.

—¿Dónde nació José Augusto?

—*Nací en Barreiro. No sé si sabrás que es la tierra de los buenos futbolistas de Portugal* —me comenta un poco con guasa—, *a treinta kilómetros de Lisboa.*

—Y comenzaste a jugar al fútbol...

—*En el equipo de mi pueblo, el Barreirense.*

—¿A qué edad?

—*A los dieciséis años.*

—¿En qué puesto?

—*De delantero centro.*

—¿Cómo era tu juego a esa edad?

—*Creo que bastante técnico e inteligente.*

—¿Cuándo pasaste al Benfica?

—*En 1959, y allí me pusieron de extremo derecho. Fue mi gran salto, cuando tenía veintiún años.*

—¿Te desplazaron a la derecha porque tenías fama de medroso?

—*Mucha gente ha dicho que era un jugador miedoso, y no era cierto; lo que ocurría es que estudiaba las posibilidades que tenía frente al contrario y a veces no arriesgaba, pero no pensando en mí, sino en las ventajas del equipo, pues es de tontos acudir a un balón perdido y caer lesionado. En cuanto a mi cambio, obedeció a que había un buen delantero centro y aprovecharon mi velocidad para mi nuevo puesto.*

—¿Cuánto tiempo has estado en el Sport Lisboa y Benfica?

—*Trece años: once como jugador, siempre titular, y dos como entrenador y secretario técnico.*

—¿Cuántas veces jugaste en la selección nacional?

—*Cincuenta partidos con la selección «A», dos con la «B», una precisamente frente a España, el 13 de abril de 1958, en Lisboa, empatamos a cero. También jugué con la selección «A» uno contra España, en Oporto, el 15 de noviembre de 1964, y en aquella ocasión ganamos por dos a uno. He jugado una vez con los sub-23 y, en dos ocasiones, con el seleccionado de la UEFA.*

—¿Qué significó para ti jugar en el equipo UEFA?

—*Una alegría muy grande, porque significaba que no sólo te conceptuaban el mejor jugador de tu país, sino de los mejores del continente.*

—¿Recuerdas los resultados?

—*El primer partido lo jugamos para conmemorar las bodas de oro de la Federación de Fútbol de Dinamarca, y ganamos a una selec-*



«Cañoncito pun» habla del Panathinaikos. José Santamaría, Julián de Reoyo, José Augusto Pinto y Héctor Rial escuchan lo que Pancho les cuenta del fútbol griego.

«CREO SINCERAMENTE QUE ESPAÑA Y PORTUGAL ESTARAN EN EL MUNDIAL DE ALEMANIA»
«EL JUGADOR QUE MAS ME HA GUSTADO EN EL MUNDO HA SIDO DI STEFANO; Y DE MI PAIS, EUSEBIO»
«EL PORTERO MAS DIFICIL DE BATIR, CARLOS GOMES; Y EL DEFENSA MAS DIFICIL DE PASAR, EL GERMANO SCHNELLINGER»
«CUANDO JUEGAS SOLO PIENSAS POR TI Y CUANDO ENTRENAS LO HACES POR VEINTICINCO JUGADORES»

Por JULIAN DE REOYO

ción de Escandinavia por tres a cuatro. El segundo fue un partido jugado a beneficio de las víctimas de Skoplic y jugamos contra Yugoslavia, a quien vencimos por siete a tres.

–¿La mayor alegría vivida en tu vida futbolística?

–Cuando ganamos nuestra primera Copa de Europa al Barcelona, el 31 de mayo de 1961, por dos a uno.

–¿No hubo mucha suerte en aquel partido?, porque creo recordar que seis balones lanzados por los delanteros azulgranas dieron en la madera.

–No sé cuántos fueron, pero los postes están ahí para algo. Si yo fuera a contar todos los disparos que dieron en los postes... La verdad es que nuestro equipo estaba muy bien, como lo demuestra que al Real Madrid también le ganamos una final por cinco a tres.

–A un Real Madrid cuajado de figuras.

–El Real de aquellos años hacía el mejor fútbol de club del mundo. También el Barcelona jugaba fenomenal.

–¿Y actualmente, qué equipo ha heredado esa supremacía?

–El Ajax, de Holanda.

–A nivel de selección, ¿cuál ha sido el fútbol que más te ha impresionado?

–El alemán y el de los ingleses.

–¿Los mejores jugadores que has visto?

–En el mundo, Di Stéfano, y, de Portugal, Eusebio.

–¿El secante que más trabajo te dio?

–En partidos internacionales, el alemán Schnellinger, y, en nuestro país, Hilario.

–¿Eras un jugador que marcabas muchos goles?

–Tenía bastante regularidad en eso, cada temporada marcaba quince o dieciséis tantos. En la de 1961-62 fui el segundo goleador de portugal, con veintisiete goles.

–¿Tus mayores disgustos futbolísticos?

–Cuando mi equipo, el Barreirense, descendió de categoría, y la final de la Copa de Europa que nos ganó el Milán, en Londres.

–¿El portero más difícil de batir que has tenido enfrente?

–Carlos Gomes, que también jugó en España. Para mí ha sido el mejor guardameta que he visto.

–¿Cómo dejás el fútbol activo y pasas a entrenador?

–Yo hice el curso de preparador en Portugal, en 1968. Cuando las cosas no marchaban bien para el Benfica a las órdenes de Otto Gloria, la directiva me ofreció el cargo de entrenador, y dejé de jugar. Tuve suerte y ganamos el Campeonato de Portugal. Luego pasé a secretario técnico dentro del Benfica y ahora soy seleccionador-entrenador de Portugal.

–Fue una manera poco amarga de abandonar el fútbol activo.

–Aun así me hubiese gustado seguir jugando, sólo tengo treinta y seis años y estoy en plena forma física.

–¿Qué diferencia hay entre el jugador y el entrenador?

–Hay muchas, pero la principal es que, como jugador, sólo tienes que preocuparte de ti mismo y pensar en cómo debes jugar tú para beneficiar al equipo y a los compañeros. Como entrenador tienes que preocuparte de veinticinco jugadores para que el equipo triunfe y, una vez que los muchachos han saltado al campo, nada puedes hacer desde la banda.

–¿Has ganado mucho dinero en el fútbol?

–No me puedo quejar. Tengo una tienda de material deportivo y participo en algunos negocios de construcción. Soy representante, en Portugal, de los artículos Puma y Enderbol. Esta última es una firma española.

–¿Hay un José Augusto II?

–Puede que sí, al menos hay un José Augusto, de dos años, que tiene pinta de jugador. También tengo dos hijas: una de diez años y la otra de nueve.

–¿Estará Portugal en el Mundial de Munich?

–Yo así lo espero. Tenemos que vencer a Bulgaria, y creo que se conseguirá.

–¿Quién es la más firme promesa, actualmente, del fútbol portugués?

–Jordao. Cuando lo saqué en Brasil, todos creían que yo estaba loco, y fue el jugador que mejor impresión causó en todo el torneo. Creo firmemente que en Jordao hay una gran figura mundial del fútbol, si no se malogra.

–¿Qué haces en el Curso Nacional Español de Preparadores de Fútbol?

–Observar y aprender. Hay que estar al tanto de todas las cosas que puedan enseñarte algo, y este curso de entrenadores en España es uno de los más prestigiosos del mundo. Hay buenos profesores y las clases son muy amenas.

–¿Tienes amigos entre los alumnos y profesores?

–Sí, claro. Rial es un buen amigo y un gran técnico, precisamente el estilo de juego del interior con el que yo empecé a jugar en el Benfica, Santana, era muy parecido al de Héctor. También está Gento, que ha sido, en su demarcación, tal vez, el mejor del mundo. Santisteban, Luis y otros que yo conozco y a los que me une una buena amistad.

–Suerte, José Augusto, y que Portugal y España se encuentren el próximo año en el Mundial de Alemania, sería tanto como decir que todo el fútbol ibérico estaba allí.

–Gracias por tus buenos deseos y creo, sinceramente, que, tanto España como Portugal, estarán en los Campeonatos del Mundo. No es sólo un deseo, sino un pronóstico, basado en el fútbol que vienen jugando las selecciones de mi país y del tuyo.

José Augusto regresó a Portugal. En su pensamiento deben estar las selecciones de Bulgaria e Irlanda del Norte, como en la mente de Kubala la de Yugoslavia. Nos gustaría que acertase el pronóstico. También fue una satisfacción hablar con él y recordar muchas cosas, algunas lo fueron un poco menos, pues las derrotas de los equipos españoles o la de nuestra selección duelen algo. El deporte es así y los buenos deportistas son como José Augusto, tan bueno como su juego, que le llevó a las más altas cumbres del fútbol europeo y mundial. Portugal y Europa tuvieron un gran extremo derecho en la década de los sesenta.

Un gran equipo del Benfica. De pie, y de izquierda a derecha: Adolfo, Humberto, Jaime Graça, Cruz, Jacinto y José Enrique. Agachados: José Augusto, Torres, Eusebio, Coluna y Simoes.



José Augusto, Eusebio, Torres, Coluna y Simoes. Delante de la famosa delantera, los trofeos de Ramón de Carranza, dos Copas de Europa y las Copas de Portugal.

MARISA MEDINA

«¡QUE VIVA... OCAÑA!»

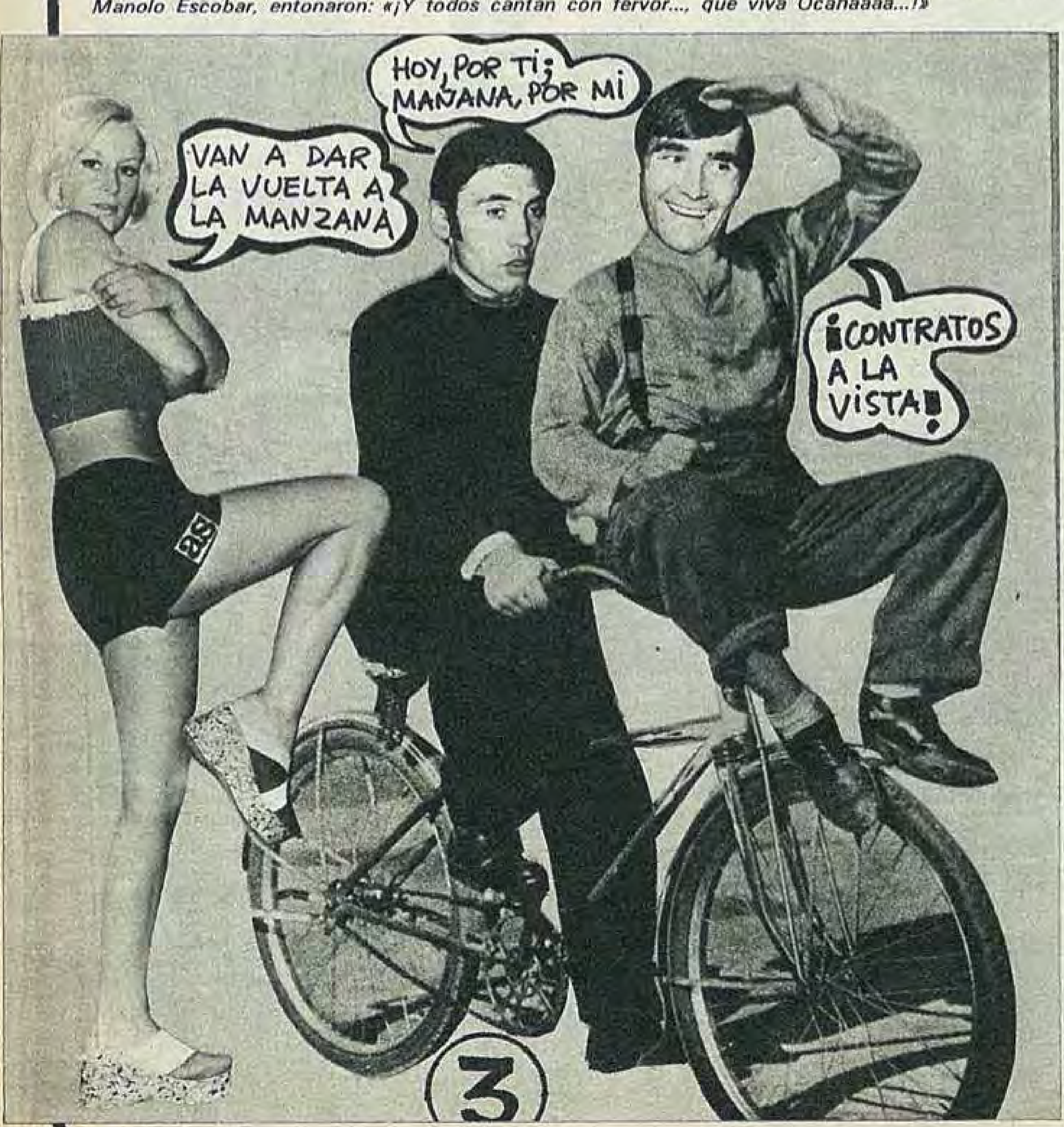
Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU



● «¡Doooooo...! ¡Doooooo...! ¡Doooooo...!» ¡Qué bien sonó el do de pecho de Luisón Ocañísima (ísima, ísima)! Ni Caruso en sus mejores y más cantarines tiempos lo hubiera dado igual. Porque, veamos, ¿cuándo dio el susodicho Caruso un do de pecho... en bicicleta? ¡Todavía hay clases, carape! Este fue el comentario técnico de Charles Aznavour, que de música entiende un rato: «El do de Luis no ha sido un do vulgar y corriente. Ha sido un do que vale por tres res, siete mis, veinticuatro fas y treinta y siete soles. Es un sol de do.» Hablando de soles: allí estaba nuestra enviada especial de lujo, Marisa Medina, lista a felicitar y homenajear al «virrey del bicicletarismo mundial»; es decir, Luis «XIV» Ocaña, «el Ciclista Sol». Todos rodeaban al verdugo del Tour y querían invitarle, pero Ocaña «007» (con licencia para ganar) se disculpaba: «Gracias, amigos míos, pero no bebo. Mejor dicho, sólo tomo oxígeno..., ¡que buena falta me hace después del jupe que me he dado!» E ingirió varios largos de oxígeno «on the rocks». Marisa Medina le pidió, poniendo la boquita en forma de corazón (¡huy!): «Anda, jabato, explícanos cómo hiciste para pasaportar el Tour.» «¡Así!», respondió «el virrey». Y desenvainando la «espá», la clavó, hasta la bola, en un cornúpeta que pasaba por allí camino del matadero. Veinte mil voces, dirigidas por Manolo Escobar, entonaron: «¡Y todos cantan con fervor..., que viva Ocañaaaa...!»



● No podía faltar; no, señor. Nos referimos, naturalmente, a Federico «el Grande» Bahamontes, el primer ciclero carpetovetónico que inscribió su nombre en el aurífero libro del Tour. ¡Hace catorce años, o, si lo prefieren, hace 168 meses, o, si lo prefieren, hace 5.110 días, o, si lo prefieren, hace 122.644 horas! Ayer, «Subemontes»; hoy, «Mataocaña». Ayer, Fermina; hoy, Josyanne. Y, ayer y hoy, como señaló un pianista, «muchos bemoles». Allí estaba «Fede», abrazando a su sucesor. «Mira, te he traído varias cajas de mazapán de mi tierra», le obsequió. «Gracias, maestro», emocionóse el de Cuenca. El momento más emotivo del fraternal acto fue aquel en que el todavía apuesto y atractivo «Subemontes» entregó a Luis «XIV» un valioso trofeo conmemorativo: ¡el Aguila «Federica»! «Es tu vivo retrato, maestro», indicó «O.K.-aña». «Claro, macho, como que yo fui el modelo del escultor», le aclaró el toledanísimo. Y es que, si en la vida cotidiana hay muchos «águilas», en ciclismo sólo hay uno: don Federico Bahamontes, licenciado en ciclismo. «Yo creo que ya podemos ir hablando de dos, ¿no?», intervino Marisa Medina. «Desde luego, guapa, tienes razón –habló Federico M. (de «macanudo») Bahamontes–. Y también de piernas de postín. Porque bien están las de Carmen Sevilla y las de Claudia Cardinale, pero, ¿y las de Luisito Ocaña y Pedrito Torres, eh?» Tiene razón «Fede»: ¡hagamos justicia a las victoriosas piernas de nuestros bravos cicleros!



● «¡Que dé la vuelta a la manzana! ¡Que dé la vuelta a la manzana!», vociferaba la entusiasmada multitud. «Después del jupe, ¿qué importa una vuelta más?», reflexionó «el Napoleón del Tour». Y dicho y hecho: Luisazo acercóse a su «burra». Pero, ¡oh sorpresa!, allí, al pie del metálico «jumento», estaba Eddy Merckx, vestido de librea, que le dijo al conquense, ceremoniosamente: «Suba el señor.» ¡Un «cochero» de lujo para un bicicletero de postín! Marisita Medina fue excepcional testigo de la fraternal escena, demostrativa de que «Drácula» Merckx y «Frankenstein» Ocaña son, amén de grandes cicleros, excepcionales deportistas y magnánimos caballeros. «Quiero tener el honor –habló el belga– de hacer de cochero tuyo, y guiar tu burra. Por favor, tome asiento el señor...» Luisón estaba más emocionado que un excursionista en el Polo después de encontrar una estufa. «Gracias, genio –le dijo–, antes de dar la vuelta, yo quiero agradecerte tu inestimable y gentil colaboración... Ha sido un hermoso gesto por tu parte, ¡oh monstruo de monstruos! El no haber asomado la nariz en el Tour, ni como curioso, le sentó de rechupete a mi metabolismo, y pude correr en plenitud de facultades. ¡Gracias, "Drácula"!» «No hay de qué, compadre. Hoy por ti, mañana por mí», fue la sincera y sentida respuesta del «ausente». Y tras lanzar un «¡arre, burra!», el cochero Eddy inició la triunfal vuelta a la manzana.

Lo importante, participar

MARBELLA se abre al visitante no sólo con la delicia de su clima, sino con unos atractivos inmejorables en el campo del deporte.

Además de los muchos clubs de golf aquí existentes, se practica el esquí acuático con asiduidad por los miles y miles de veraneantes. En el puerto José Banús se dan cita embarcaciones de todo tipo. Marbella extiende así las redes y sirve de magnífico cebo para quienes gustan de dar rienda a su espíritu deportivo o, simplemente, desean descansar.

Bobby Moore tiene en Marbella un chalé. Y George Best pasa temporadas por estos lares. La semana última estuvieron tomando el sol marbellí los campeones de la selección alemana Vogts y Bonhof.

Pero la leve crónica desde Marbella se tiñe ahora de anécdota.

En las canchas de tenis de la urbanización Los Monteros presenciamos un divertido match, en el que tomaban parte ases argentinos de la raqueta, como Enrique Morea.

A estos tenistas profesionales se les unieron dos buenos aficionados: don Cristóbal Martínez-Bordiu, marqués de Villaverde, y el príncipe Alfonso de Hohenlohe. Los dos formando parte de un campeonato denominado Marbella Club-Discoteca Mau-Mau, que disputaban la Copa Marqués de Nájera. Ni el marqués de Villaverde ni el príncipe de Hohenlohe tuvieron, respectivamente, suerte en sus partidos a dobles. Fueron eliminados. Pero a los espectadores asistentes les gustó la demostración, raqueta en mano, de ambos deportistas.

Para el marqués de Villaverde, el partido constituyó un motivo humorístico. Le oímos decir en voz alta:

–Ahora mismo debía estar junto a Santana en la Copa Davis.

Luego, en serio, el marqués de Villaverde nos diría:

–Prefiero el «parachutisme».

Ya saben que el «parachutisme» trata en líneas generales de elevarse en paracaídas remolcado por un fuera borda, deporte que practica con temeridad ante los espectadores que lo contemplan a menudo desde la playa del Marbella Club, pero del que sale siempre indemne gracias a su pericia.

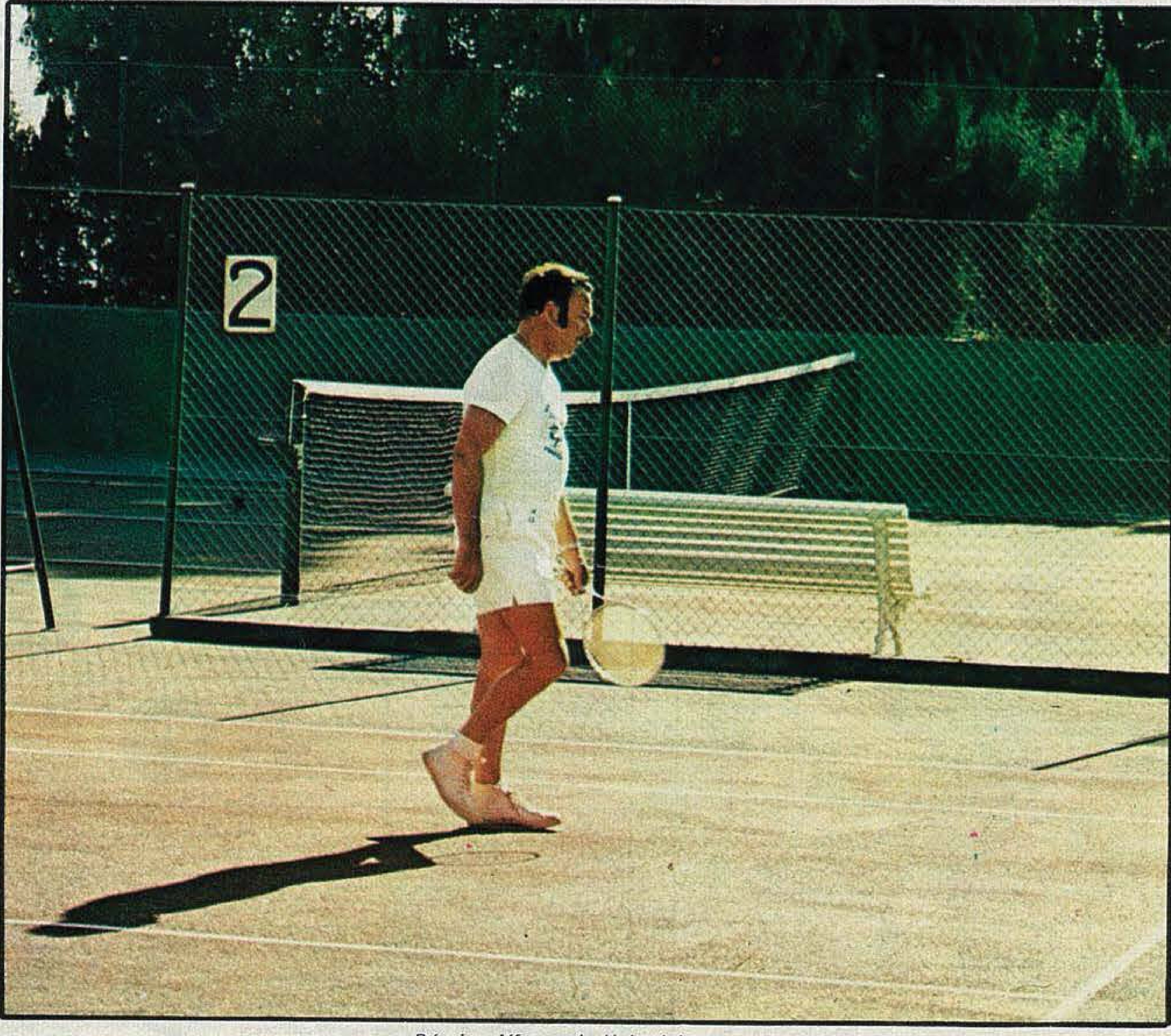
El príncipe Alfonso de Hohenlohe no es tampoco un as de la raqueta. Se distingue más en otras especialidades deportivas.

Pero los dos demostraron, como en otras latitudes es frecuente, un polifacetismo deportivo practicando el tenis.

Manuel ROMAN
(Fotos Santi Alvarez).



Marqués de Villaverde.



Príncipe Alfonso de Hohenlohe.



- Ya se sabe: Ocaña ha ganado el Tour. ¿Qué tiempo ha sacado al segundo?

  A. 13-51. □
  B. 15-51. □
  C. 17-51. □
  D. 19-51. □
  E. 21h-21-51. □

- Como es habitual, la última etapa acabó en París. ¿Quién entró el primero en el velódromo de Vicennes?

  A. Thevenet. □
  B. Godefroot. □
  C. Van Springel. □
  D. Ovion. □
  E. Puig (por la «tele»). □

- El Tour del Porvenir lo ha ganado un italiano. ¿Quién?

  A. Zugarelli. □
  B. Calzonetti. □
  C. Branquelli. □
  D. Antofini. □
  E. Baronchelli. □

- Thevenet, campeón de Francia, ha sido segundo en el Tour-73. ¿Cuál es su nombre?

  A. Bernard. □
  B. Raymond. □
  C. Antoine. □
  D. Jacques. □
  E. Fastidiaun. □

- Pedro Torres se ha proclamado rey de la montaña. Fuente quedó segundo. ¿Y en tercer lugar?

  A. Thevenet. □
  B. Ocaña. □
  C. Van Impe. □
  D. Zoetemelk. □
  E. Anquetil. □

- En el Tour del Porvenir también ha ganado la montaña un español. ¿Quién?

  A. Pujol. □
  B. Martínez. □
  C. Andiano. □
  D. Nazábal. □
  E. Manzaneque. □

- Por equipos, España ha quedado quinta en el Tour del Porvenir. ¿Qué nación ha logrado el primer puesto?

  A. Francia. □
  B. Italia. □
  C. Alemania. □
  D. Bélgica. □
  E. Suiza. □

- Bahamontes ganó el Tour en 1959. ¿Quién fue el segundo?

  A. Anglade □
  B. Rivière. □
  C. Anquetil. □
  D. Baldini. □
  E. Ocaña. □

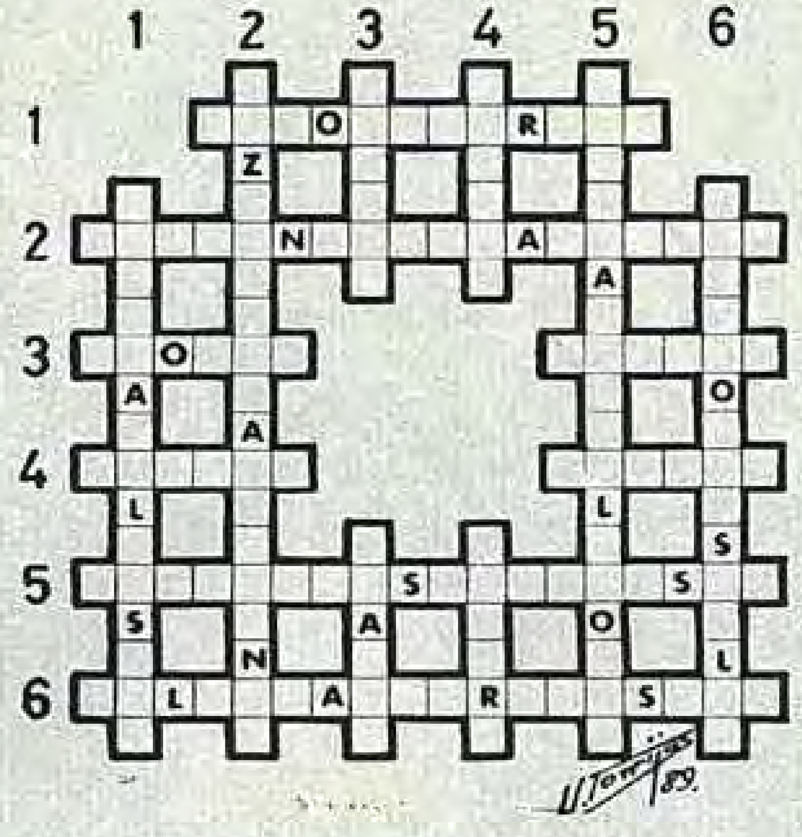
- Pedro Torres ha logrado el Premio de la Montaña tras cuatro años de supremacía belga. ¿Qué corredores vencieron estos cuatro años?

  A. Merckx. □
  B. Dos veces Merckx y dos Van Impe. □
  C. Tres Merckx y una Van Impe. □
  D. Van Impe. □
  E. Van Steembergen y Van Looy. □

- Bahamontes ha ganado tres veces consecutivas el Premio de la Montaña, pero ¿cuántas en total?

  A. Seis. □
  B. Cinco. □
  C. Cuatro. □
  D. Tres. □
  E. Dos. □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO.

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

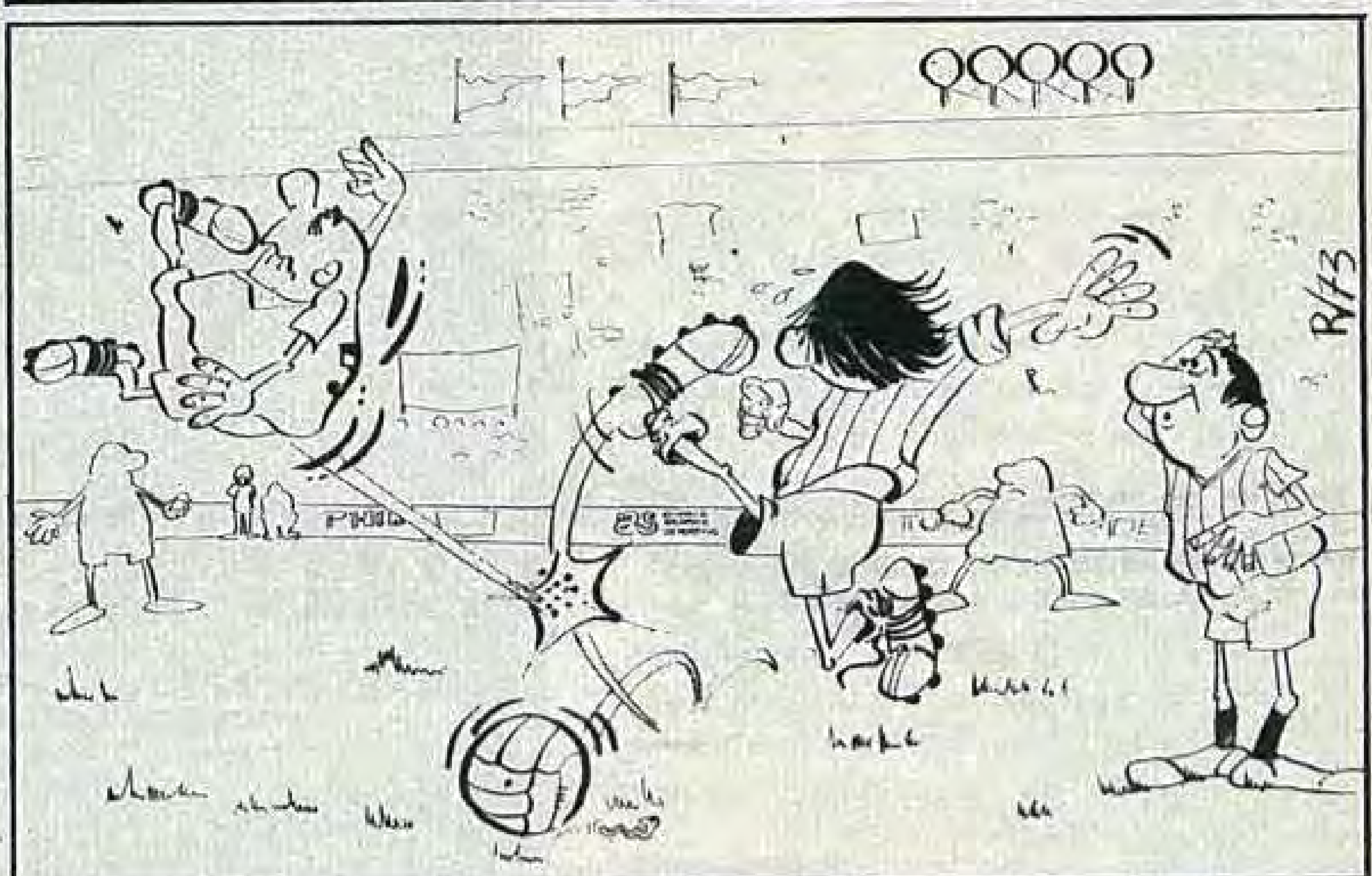
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que aparecen en los salientes de la «reja» por su parte exterior formarán los nombres de cuatro ases del volante internacional que tomaron parte en el Gran Premio de Francia e Inglaterra de 1970.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Cada uno de los extremos del eje de rotación de una esfera. Terreno plantado de olivos. Ciudad de la provincia de Tarragona. 2: Ave rapaz usada en cetrería. Famosas cataratas americanas. Presidente de un Ayuntamiento. 3: Pueblo de la provincia de Oviedo. Mujer de Igor, gran duque de Moscovia, que ejerció la regencia a la muerte de su marido. Parte delantera de los camiones donde va el conductor. 4: Capital española. Documento imprescindible para poder conducir vehículos de motor. 5: Insectos dípteros. Filósofo griego (468-400 antes de J. C.). Iglesia, catedral. 6: Especie de hipopótamo que se criaba en Etiopía. Conjunto de lías con que se aseguran las corambres para transportarlas. Poner huevos. Composiciones poéticas. Cada una de las dos partes laterales de la cabeza.

DIEZ ERRORES DIEZ





VERTICALES. 1: Maleta de cuero para llevar la corrrespondencia. Hijo de Adán y Eva. Enredos. Capa superior de la litosfera que abarca unos cuarenta kilómetros alrededor del globo. 2: Instrumento de labranza. Parte de la Historia Natural que trata de los animales. Piedra para empedrados. Nave. 3: Contrario a la Ley. Alaba. Golfo del Mar Negro. 4: Peso que se coloca en el fondo del buque para favorecer su equilibrio. El que representa en los teatros. Nota musical. 5: Ayuntamiento de la provincia de Oviedo. Que pertenece o se refiere a la abadía. Signo exterior de pena y duelo por la muerte de una persona. Abertura en la ropa por donde entra el botón. 6: Ciudad de Sicilia en la falda del Etna. Aceites que se usan en los sacramentos. Capital de Corea. Precepto de la autoridad suprema.

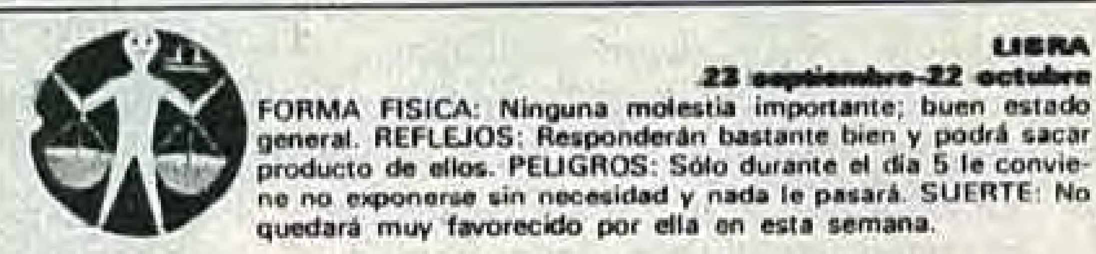
horóscopo del deportista

del 31 de julio al 6 de agosto

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: En general bastante normal; ninguna alteración orgánica importante. REFLEJOs: Alcanzarán un buen nivel; posible será la buena precisión en ellos. PELIGROS: Practique su deporte favorito con tranquilidad; nada le amenaza. SUERTE: Buen día para realizar sus proyectos será el 6.

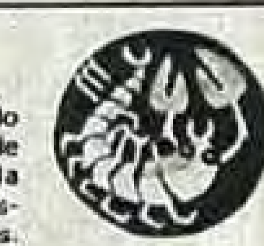


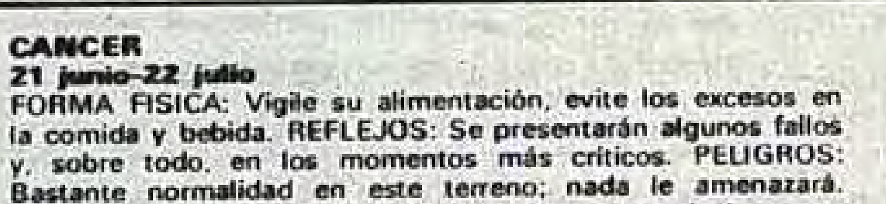
LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante; buen estado general. REFLEJOS: Responderán bastante bien y podrá sacar producto de ellos. PELIGROS: Sólo durante el día 5 le conviene no exponerse sin necesidad y nada le pasará. SUERTE: No quedará muy favorecido por ella en esta semana.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Sólo deberá prestar alguna atención a su organismo en algunos momentos. REFLEJOS: Algo lentos y con cierta falta de precisión. PELIGROS: Obtendrá la protección astral; nada de qué temer. SUERTE: Esfuércese más en sus proyectos; la suerte le volverá la espalda.

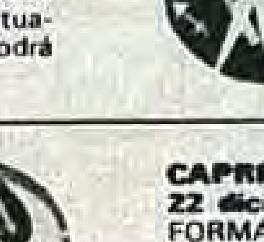


ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Procure evitar los esfuerzos violentos en todo momento. REFLEJOS: Perderán algún grado en el tiempo de reacción; fallos en la precisión. PELIGROS: Cuente con la protección astral; quedará bastante protegido. SUERTE: Bastante favorable le resultará el día 3 para realizar proyectos.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Pocos cambios desfavorables con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: En todo deporte a realizar jugarán un buen papel. PELIGROS: Sólo atravesará por situaciones algo incómodas durante el día 2. SUERTE: No podrá contar con ella; el aspecto astral no le favorecerá.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Se mantendrá en la misma línea; nada ha de desequilibrarla. REFLEJOS: Serán capaces de responderle adecuadamente en todo momento y en todo deporte. PELIGROS: Cierta posibilidad de que se presenten durante el día 4; estése alerta. SUERTE: La encontrará lo suficientemente de cara en estos días.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Vigile su alimentación, evite los excesos en la comida y bebida. REFLEJOS: Se presentarán algunos fallos y, sobre todo, en los momentos más críticos. PELIGROS: Bastante normalidad en este terreno; nada le amenazará. SUERTE: Busque la colaboración; la suerte no se dará en esta semana.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ninguna molestia o alteración de importancia; estado general aceptable. REFLEJOS: No podrá fiarse mucho de ellos; no completa la capacidad de precisión. PELIGROS: Volverá a darse la tranquilidad en este terreno. SUERTE: Cuente con ella; el aspecto astral será bastante bueno.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Bastante sensible será a las insolaciones; evite este estado de cosas. REFLEJOS: En general, pocos cambios desfavorables en ellos. PELIGROS: Continuarán dándose y, sobre todo, durante el día 31. SUERTE: Le será posible alcanzarla; aproveche esta semana para realizar sus asuntos.

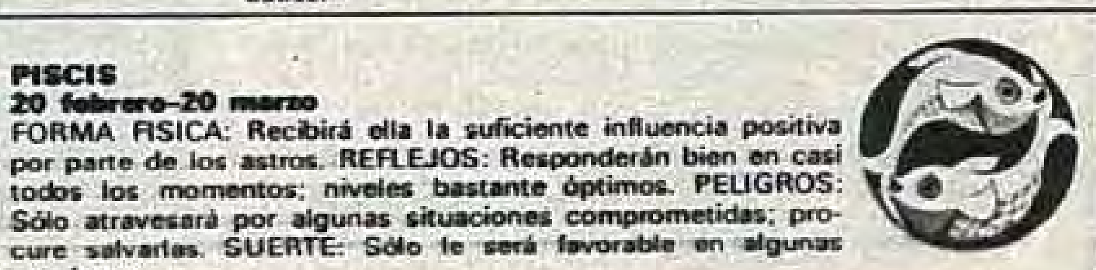


ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Cierta tendencia a padecer dolores o molestias en zonas delicadas. REFLEJOS: No se superarán mucho en estos días; algo lentos. PELIGROS: Bastante tranquilidad ante toda práctica deportiva a realizar. SUERTE: Buen día para este signo será el 1; no pierda ninguna de las oportunidades.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Los cuidados serán algo necesarios aún; no se abandone en estos días. REFLEJOS: No se superarán mucho; la concentración será una de las mejores medidas. PELIGROS: Continuará la tranquilidad; nada se presentará amenazante. SUERTE: En general algo más de cara que la semana pasada.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Recibirá ella la suficiente influencia positiva por parte de los astros. REFLEJOS: Responderán bien en casi todos los momentos; niveles bastante óptimos. PELIGROS: Sólo atravesará por algunas situaciones comprometidas; procure salvarlas. SUERTE: Sólo le será favorable en algunas ocasiones.



LA TRAINERA DE ASTILLERO, FAVORITA

«NUESTRA MAYOR ILUSION ES QUE VAMOS A PARTICIPAR EN LAS REGATAS DE LA CONCHA»

«VEINTE GRANDES PREMIOS SE DISPUTAN EN LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE, ESTANDO EN JUEGO MAS DE TRES MILLONES DE PESETAS»

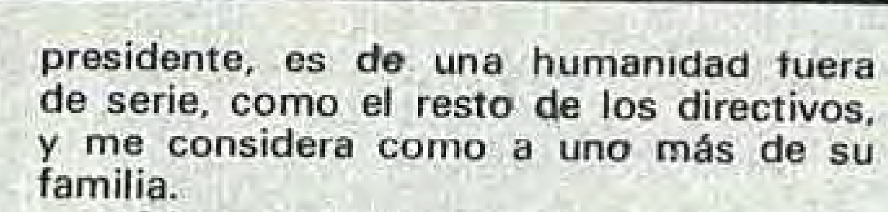
«HOY VENCER POR UN MARGEN DE DOS SEGUNDOS YA ES UN MERITO»

DECLARACIONES DE SU PATRON, JOSE ANGEL LUJAMBIO

Por Angel J. VAZQUEZ



Es el guipuzcoano José Angel Lujambio el que, desde hace tres años, patronea la embarcación de Astillero, la mejor, en los dos últimos años, del Cantábrico.



La tripulación astillerense se acerca a tierra para desembarcar, tras su triunfo, en San Sebastián, esperado por sus seguidores.

HACE unos días, en Santander, se celebró la «cumbre» del Cantábrico del remo en banco fijo. Nos referimos a la reunión de los delegados norteños de las famosas traineras. Más de veinte regatas fueron programadas, en las que se disputarán premios por valor de más de tres millones de pesetas. Por tanto, el ambiente regateril se encuentra en su propia efervescencia. Recientemente, fue la Federación Cántabra la que abrió el fuego de las competiciones con la celebración de su campeonato provincial. Astillero, en una regata emocionantísima y solamente con una ventaja de cuatro segundos sobre su rival Pedreña, se alzó con el triunfo, que le permite acudir a la Copa del Generalísimo, a los Campeonatos de España y a las tradicionales regatas de La Concha. Si en 1971 los astillerenses ganaron todas las regatas en que participaron, menos la del Campeonato de España, en la pasada temporada consiguió nada menos que diez triunfos de las once regatas en que estuvieron presentes. La única derrota fue en el campeonato provincial, que ahora acaba de ganar.

Por tanto, hemos pensado sería interesante entablar conversación con el guipuzcoano José Angel Lujambio, patrón de la embarcación de Astillero, que se perfila como la mejor tripulación de la temporada de este viril deporte que se practica, casi en exclusiva, en el litoral cantábrico y que es seguido por una masa impresionante de aficionados.

—Lujambio, ¿qué les representa este triunfo en el campeonato provincial?

—Todo. Nos va a permitir acudir a la Copa del Generalísimo, que se disputa en La Coruña; al Campeonato de España, que tendrá como escenario, los días 25 y 26 de agosto, la bahía de Santoña, y, por último, nuestra mayor ilusión: participar en las tradicionales regatas, en mar abierto, de La Concha, con la posibilidad de conseguir la bandera y arrebatar el dominio guipuzcoano en esta competición.

—Pero usted empezó su trayectoria remística en Guipuzcoa...

—Sí. Primero estuve con la tripulación de mi ciudad natal, Pasajes de San Juan, con la que conseguí grandes triunfos: cinco Campeonatos de España y tres Copas del Generalísimo. Más tarde, al cambiar de trabajo, me trasladé a Fuenterrabía, donde logré dos Copas del Generalísimo. Y hace unos años he venido a Astillero a trabajar, lo que he aprovechado para continuar con mi afición, patroneando la embarcación de Astillero.

—Todos los años corre el rumor de que pensaba irse de Astillero, y en la presente temporada se afirmaba que iba a estar nuevamente en Fuenterrabía.

—Bueno, me gustaría, sí, estar con los míos en Pasajes o Fuenterrabía, pero aquí estoy contentísimo por el trato que se me dispensa. Chiqui Castillo, nuestro presidente, es de una humanidad fuera de serie, como el resto de los directivos, y me considera como a uno más de su familia.

—¿Cómo ve la temporada que se avecina?

—Mire, Vázquez, la más difícil de todas. Hoy es casi imposible ganar por esas diferencias que los aficionados hablan de veinte o treinta segundos. Actualmente, vencer por un par de segundos ya es un mérito.

—¿A qué rivales teme más?

—Por lo visto hasta este momento en que solamente se han disputado pequeñas regatas, le diré que Fuenterrabía va a dar mucha guerra. La tripulación de Lasarte-Michelín, que acaba de proclamarse campeona de España en trainerillas, puede ser la sorpresa. Aquí, en Santander, tanto Pedreña como Club de Remo Santander y, ¿por qué no?, Santoña, los tres por igual, son unos serios rivales.

—¿Cómo encuentra a su tripulación?

—Creo que está más fuerte que otros años. Pienso que estamos en el año de Astillero, pero quiero recalcar que no es una labor sólo mía, como algunos proclaman, es una labor de todo un equipo.

—Se dice que, pese a los premios, una tripulación vencedora es deficitaria.

—Los premios no pueden cubrir casi las ayudas a los remeros como compensación por jornales perdidos. Las embarcaciones son costosísimas, lo mismo que su mantenimiento. Se han puesto caros hasta los remos; pues hay que pensar que es una labor artesana. Si a esto suma usted gastos de desplazamiento, comidas, preparación, etcétera, verá que una temporada supone un enorme gasto, que sólo se puede mantener con ayudas de esos grandes aficionados, entre los que podríamos mencionar: Altuna, Campos, Gallo, Castillo, Corino y muchísimos otros que no quieren por ningún momento pueda desaparecer un deporte que tiene ya un siglo de existencia.

Podríamos haber tratado otros muchos temas, como el «doping», las nuevas embarcaciones, etc., pero el tiempo sólo nos permite preguntarle cuáles son los más importantes premios de este año.

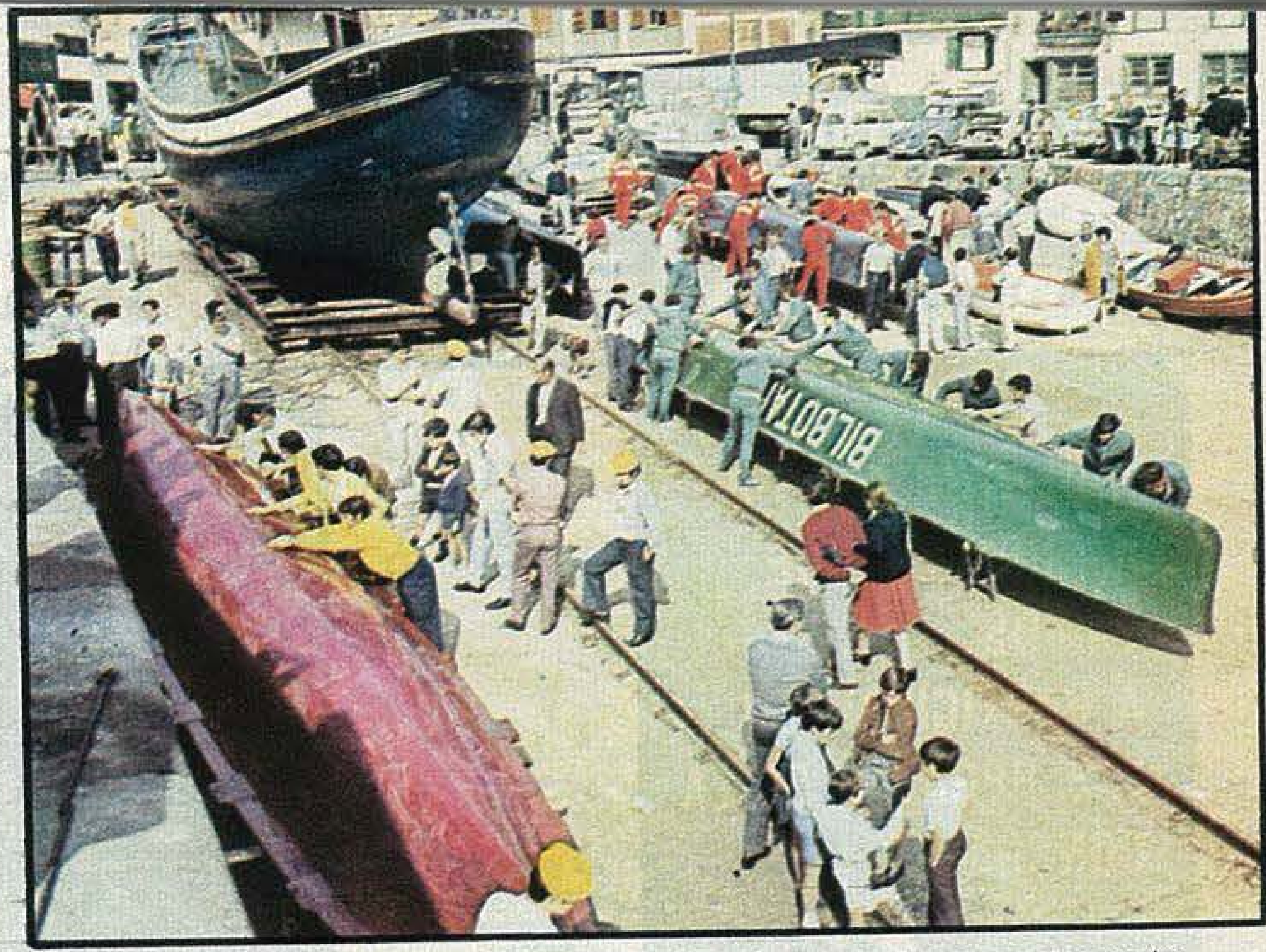
—Posiblemente, por dárselos de memoria, me olvide de alguno, pero son éstos: en agosto, el día 4, Premio Finanzauto (Santander); el 12, Copa de Su Excelencia el Generalísimo (La Coruña); el 15, Gran Premio de Gijón; el 18 y 19, Trofeo Príncipe de España (Santander); el 25 y 26, Campeonato de España (Santoña); en septiembre, el 2 y 9, Gran Premio de La Concha (San Sebastián); el 15, Bandera del Ayuntamiento de Santoña, y el 29 y 30, el Gran Premio del Nervión. Están sin concretar fechas del homenaje a Kaiku y las tradicionales pruebas guipuzcoanas de Fuenterrabía, Zarauz y Pasajes de San Juan.



La trainera es un deporte duro que cuenta con más de un siglo de existencia. El documento gráfico nos muestra el agotamiento de los remeros al concluir las tres millas de recorrido de cualquier gran premio. (Fotos Angel J. Vázquez.)

AMBAS MANOS EN EL REMO

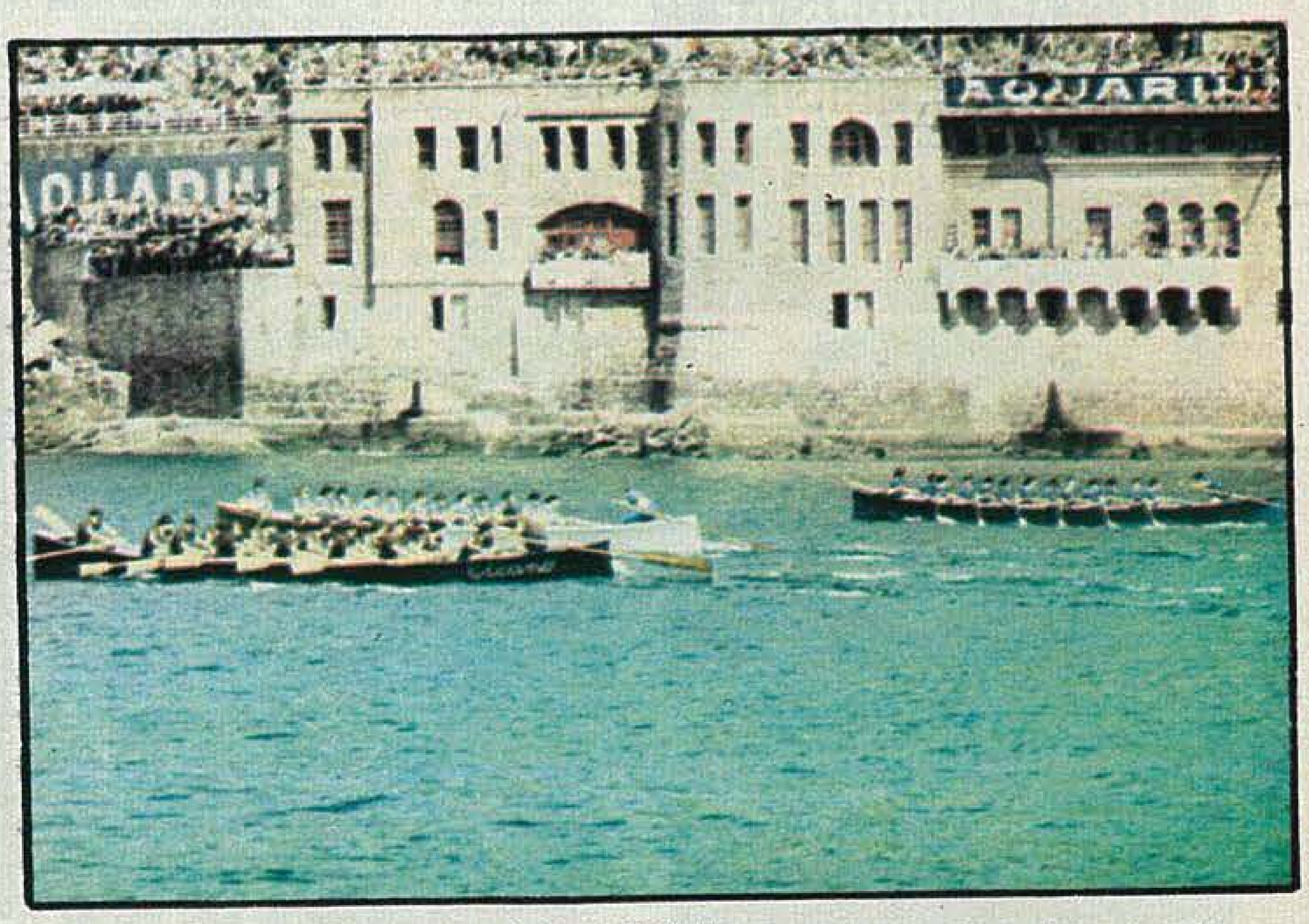
La tripulación de Astillero, tras haber conseguido el Campeonato de España 1972, con los remos en alto, posó para AS-COLOR.



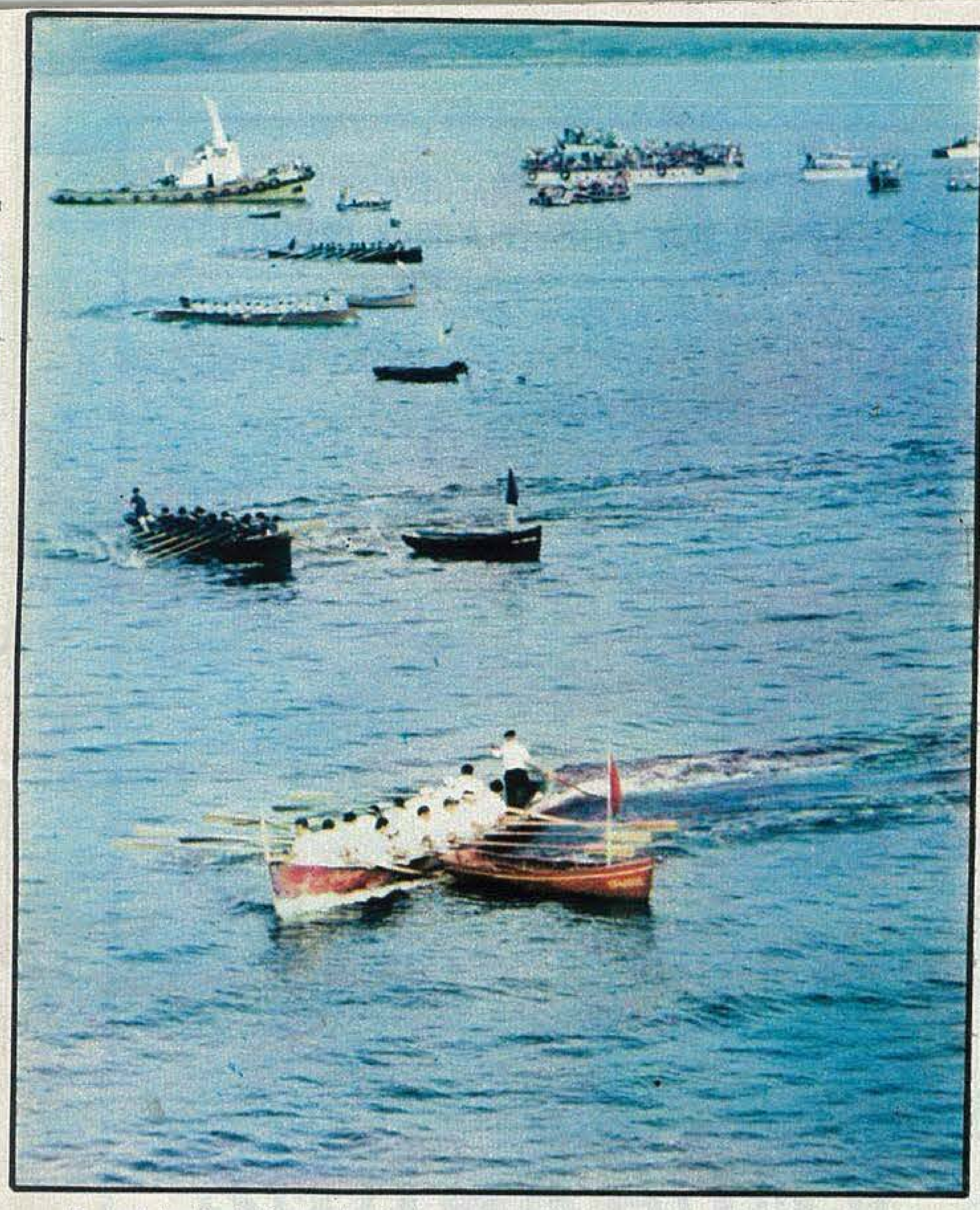
Antes de comenzar una regata las superficies de las embarcaciones son preparadas para su perfecto deslizamiento.



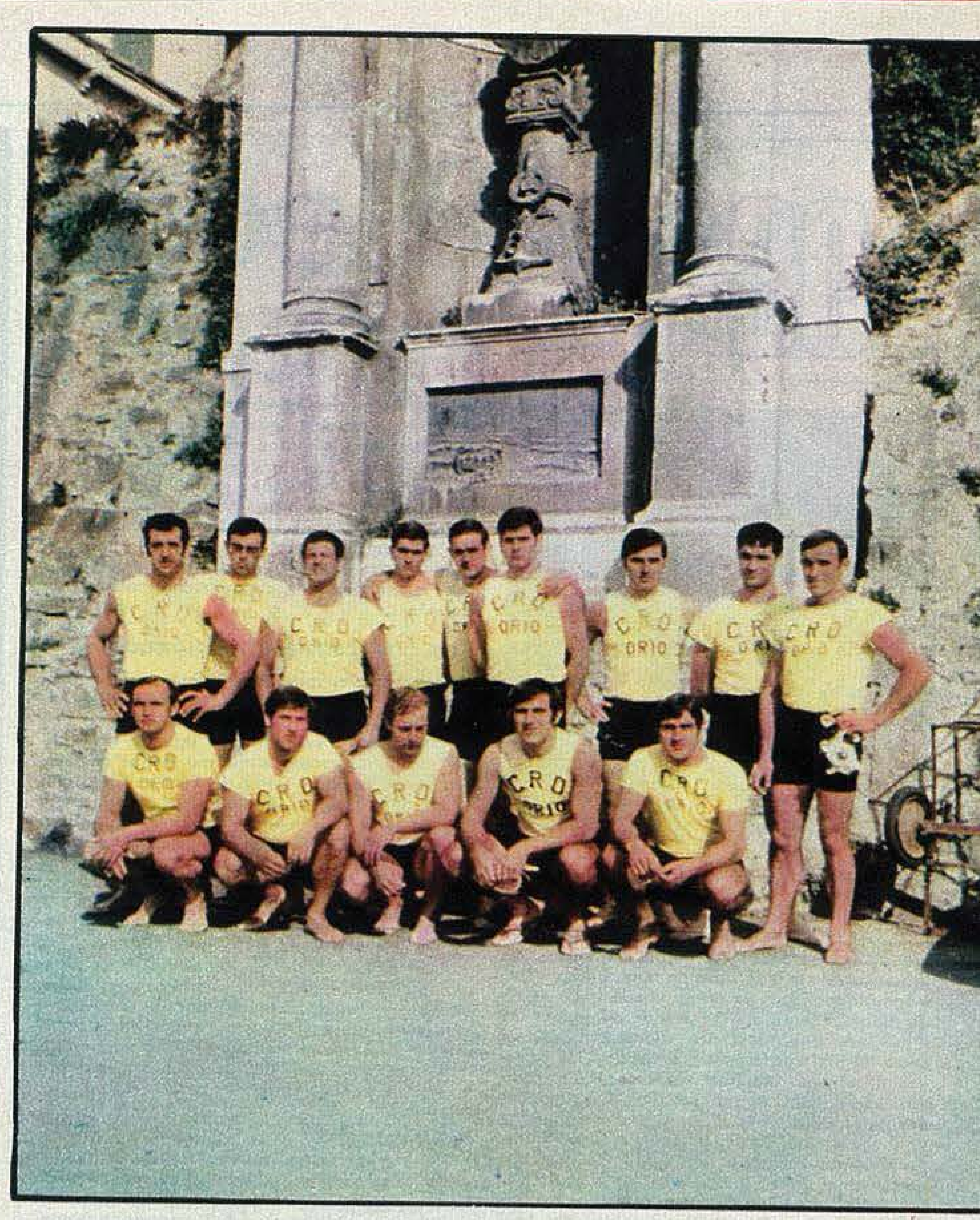
Uno de los más serios rivales de los astillerenses es la tripulación de Lasarte-Michelín.



El efecto óptico nos muestra a Lasarte-Michelín pasando en primer lugar por el «Acuario» donostiarra, pero es Astillero quien encabezaba la regata del último Campeonato de España.



Es en la bahía de Santander donde desde hace tres años Astillero viene consiguiendo grandes éxitos. Tomando la ciaboga, Pedreña, Astillero, Club de Remo Santander y al fondo la embarcación de Santoña O. J. E.



La tripulación de Orio últimamente está dando una de cal y otra de arena, pero en mar abierto es una tripulación muy temible y opondrá seria resistencia a Astillero en La Concha.

La mayor ilusión astillerense es conseguir la bandera en las tradicionales regatas de La Concha donostiarra, que se celebrarán en mar abierto. (Fotos Angel J. Vázquez.)

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



MAÑANA «ya» es agosto. Mes de vacaciones para unos y de vuelta al trabajo para otros. Entre estos últimos figuran «dos» del fútbol: jugadores y aficionados. Porque agosto es algo así como el adelantado de la temporada con la serie de sus torneos veraniegos, que tienen la doble finalidad de servir de entrenamiento al equipo y de refuerzo a las arcas sociales, bastante debilitadas por el pago de los traspasos de «importación» llevados a cabo en algunos casos con cierta alegría, especialmente por las directivas renovadas de algunos clubs. Pues sí, pasado mañana se juega en La Coruña el primer trofeo internacional de categoría: el Teresa Herrera. Importante en líneas generales y en la particular del fútbol madrileño por la participación del Atlético contra Upjest Dozsa, y en una final «posible» nada menos que a los campeones de Europa, el Ajax. Para entonces «el otro» —nos referimos, claro está, al Real Madrid— estará jugando en Bruselas, frente al Racing White, un partido amistoso. Y después... todo seguido, todo seguido, hasta junio...

LOS EQUIPOS DE QUE SE HABLA...

Las dos primeras semanas de entrenamientos, en los dos campos madrileños de Primera División, no han dicho nada... naturalmene. Lo que Muñoz y Lorenzo han procurado hacer, durante estos pasados días a base de intensas jornadas de entrenamiento, ha sido buscar la forma de sus jugadores; de ahora en adelante lo que se buscará es la forma de los equipos. Y bien, ¿de qué equipos? Si hacemos caso a «lo que se dice», los próximos futuros conjuntos blanco y blanquirrojo podrían ser los que damos a continuación, claro está que con toda clase de reservas. Madrid: García Remón; José Luis, Benito, Zoco; Rubiñán, Pirri, Netzer, Velázquez, Amancio o Aguilar, Santillana o Planelles y Oscar Mas. Atlético: Reina, Melo, Ovejero, Heredia, Capón, Adelardo; Irureta, Ufarte, Gárate, Ayala y Becerra. Naturalmente que del dicho al hecho... puede haber alguna diferencia..., aunque no mucha, creemos.

RIVALIDAD INEXISTENTE

La calle tiene que tener siempre algo que comentar... y sobre todo que criticar. Frente al futuro ya muy próximo de la nueva temporada, la calle ha tomado como base de sus comentarillos la rivalidad Netzer-Velázquez por ser «propietarios» de la camiseta número «10» del equipo blanco. Podemos adelantar que no habrá tal rivalidad en el terreno de juego. En primer término «el número» es —o debe ser— lo de menos, salvo la sentimentalidad del madrileño después de tantos años de vestirlo. Pero, en el campo, las funciones de uno y otro estarán bien delimitadas por el denominador común, que en el fútbol harían suyo ampliándolo los famosos D'Artagnan y sus mosqueteros: «Todos para uno —el equipo— y cada uno para todos.» Fórmula maravillosa en la corte de Francia y en el campeonato futbolístico de España.

LOS COMIENZOS BLANQUIRROJOS

No aparecen muy claros, ésta es la verdad. Hasta mediados de octubre no se podrá contar con el tándem Ayala-Heredia, con lo que en las seis primeras jornadas ligueras no vestirán de blanquirrojo, así como en los encuentros previos de la Copa de Europa. Pero con respecto a la Liga aún tendrá el Atlético una baja más: la de Ovejero, por la sanción federativa en que incurriera en la pasada temporada; y esta ausencia es para nosotros de mayor importancia que las anteriores. Ofrezcamos, como curiosidad, los enemigos que tendrá el Atlético en este comenzar del torneo: los Valencia, Elche y Celta en casa, y los Gijón, Las Palmas y Santander «a domicilio». Para jugar en los puestos vacantes por ellos tres «tenemos» a Benegas y Salcedo por los «nuevos» y a Eusebio para el puesto central de la zaga. Sí, los comienzos blanquirrojos no se presentan fáciles, pero... recuerden ustedes que con «éstos» se ganó la Liga el pasado año.

LA CITA DE LA ESPERANZA

Así —nada menos que así— tituló la prensa deportiva catalana, la jornada de presentación de los azulgranas. No carece de interés el nombrecito puesto al acto protocolario barcelonista. Una vez más las huestes del Nou Camp se lanzan tras un sueño que se les ha venido negando de manera sistemática. ¿Será en esta próxima temporada cuando se logre alcanzar el título perseguido? Un fallo de importancia para comenzar: la baja de Reina deberá sentirse... y, dicho sea de paso, podrá serlo más en la asamblea del club en diciembre. Bien, mientras tanto digamos que la idea de Michels de concentrar a sus jugadores en Holanda —a ver si se les pega algo de los «ajaxistas»— será al fin un hecho. Mañana partirán para allá hasta el 17. Claro que mientras habrá salidas a Alemania, Bélgica y Holanda mismo, jugándose cuatro partidos, que servirán de mucho para Rinus Michels.

LOS CONTRATOS... DOBLES

Se sigue haciendo «teatro» en el fútbol español. Desde las frases sabidas —y hasta resabidas— de «vengo a este club por el que desde niño sentí simpatías» hasta el último descubrimiento al efecto. Que no es nada más ni nada menos que el espectacular acto de la firma del contrato por el «as» recientemente fichado. Firma que, naturalmente, se hace en blanco. «Tengo confianza en la directiva y sé que no me defraudará.» Y más de un hincha, ante tales o parecidas palabras, dejará resbalar una lagrimita de admiración y agradecimiento. Naturalmente, porque no sabe que el contrato «de verdad» está ya rubricado con anterioridad y el «desinteresado» firmante tiene bien cubierto el riñón para dos o tres temporadas y sucesivas. Pero las cosas seguirán siempre así para engaño de todos, incluso de los que creen enganar.

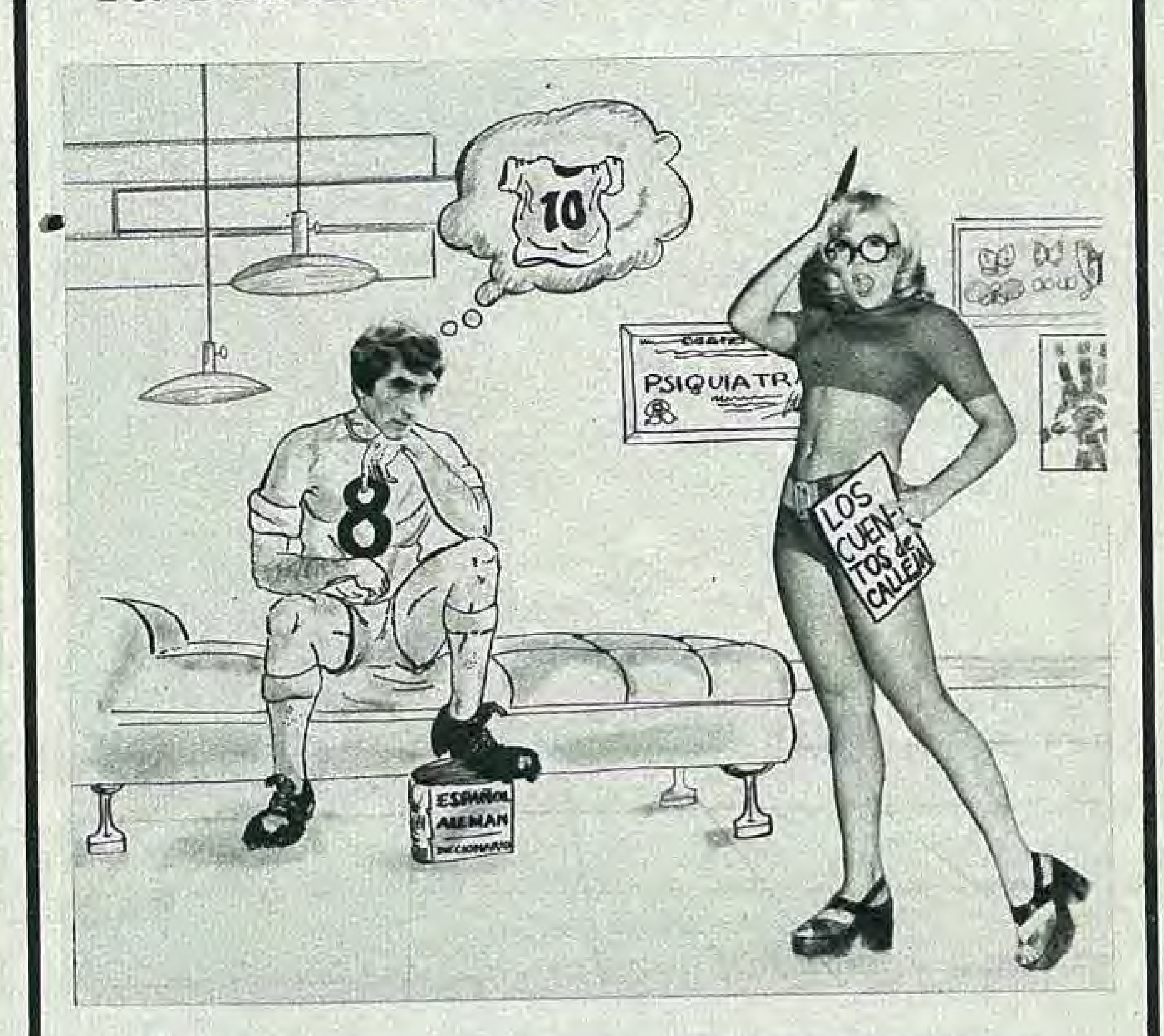
SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: 15-51 (B). 2: Thevenet (A). 3: Baronchelli (E). 4: Bernard (A). 5: Ocaña (B). 6: Andiano (C). 7: Suiza (E). 8: Anglade (A). 9: Dos veces Merckx y dos Van Impe (B). 10: Seis (A).

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES. Saliente de la reja: HILL. 1: Polo. Olivar. Reus. 2: Halcón. Niágara. Alcalde. 3: Ujo. Olga. Cabina. 4: Lérida. Carnet. 5: Mosquitos. Sócrates. Seo. 6: Eal. Liaza. Aovar. Rimas. Sien. Saliente de la reja: LOVELY.
VERTICALES. Saliente de la reja: HULME. 1: Valija. Abel. Lios. Sial. 2: Hoz. Zoología. Adoquín. Nao. 3: Ilegal. Loa. Azov. 4: Lastre. Actor. Re. 5: Luarca. Abacial. Luto. Ojal. 6: Adrano. Oleos. Seul. Ley. Saliente de la reja: EATON.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES
1: Debajo del balón hay hierba. 2: El jugador tiene un cordón suelto. 3: Hay un gusano en el suelo. 4: Las medias del jugador de la derecha. 5: Hay una pancarta más. 6: Un jugador del fondo tiene boca. 7: El agujero de la nariz del gordito. 8: Una costura en el calzón del jugador central. 9: Un número en la espalda del gordo. 10: Una costura en el balón.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



VELAZQUEZ

¡Los «10» iguales, para hoy!

—ME noto un poco desasosegado, doctora.
—No será nada, don Manuel. El calor...
—No sé, no sé... Es como un hormigueo que me recorre todo el cuerpo, desde la plata de los pies hasta la coronilla... ¡Grusss, gruss, grusss! ¿Lo ve? Ahora me está dando... ¡Grusss, grusss, grusss!...
—Lo capto. Es un hormigueo tipo telele... Algo así como un baile de San Vito sin música.
—Eso es, doctora. Y como un mal de la temblaera... ¡Grusss, grusss, grusss!
—Intentaremos cortarlo de raíz, don Manuel. ¿Desde cuándo nota esos síntomas?
—Es difícil precisarlo... Yo creo que el primer hormigueo lo tuve cuando oí hablar en alemán por primera vez en el vestuario... Fue hace unas semanas.
—Más o menos cuando llegó Netzer, ¿verdad?
—Sí. Grusss, grusss, grusss...
—Trate de recordar. Aquel día, usted oyó hablar en alemán, pero..., ¿a quién? ¿Tal vez a Saporta, que es políglota?
—No, no... Grusss, grusss.
—¿A Willy Brandt, que estaba visitando la sala de trofeos?
—Tampoco. Grusss, grusss...
—Esto es importante. Concéntrese, don Manuel. Si no eran Saporta, ni Willy Brandt... ¿qué individuo que hablaba en alemán motivó su hormigueo teléfico?
—El único teutón que andaba por allí era Netzer... Con ayuda de un diccionario pude averiguar que preguntaba en qué ventanilla pagaban las primas... También decía que iba a sudar la camiseta. Grusss, grusss, grusss...
—El alemán es un idioma agresivo, duro... Tal vez aquella perorata afectó a su peculiar sensibilidad y le produjo un «shock» futbolerił del que todavía no se ha repuesto... Su hormigueo, ¿ha ido a más o a menos?
—A más. Desde el otro día, más que hormigueo parece elefanteo.
—¿Desde qué día?
—Desde el día en que me cambiaron el número.
—¿De teléfono?
—No. Gruss...
—¿De zapatos?
—No, no. Me refiero al número de la camiseta. Yo antes usaba el «10». El otro día me dijo el «míster»: «Vaya usted al sastre y encárguese un juego de camisetas con el número "8". Tómelo con filosofía.»
—¿Lo hizo así?
—No. Lo tomé con tila, porque tras las palabras del «míster» se me acercó el alemán, y me dijo por señas: «Me sienta un rato bien tu camiseta, chico. ¿Verdad que el "10" me favorece?» Entonces, el hormigueo tomó caracteres alarmantes... Grusss, grusss...
—Muy curioso. A todos nos gusta estrenar ropa... Usted, sin embargo, va al sastre, se encarga varias camisetas de inmejorable calidad con el número «8», y le da un hormigueo de campeonato...
—Además, tengo pesadillas...
—¿También?
—Sí. Me veo echando el bofe en el campo. Subiendo y bajando más que el ascensor de la torre de Madrid; distribuyendo más que Correos; chutando a puerta, ejercicio que no practico desde hace seis años... Cuando termina la penosa pesadilla estoy exhausto, con la lengua fuera...
—¿Cómo se repone usted de tan enorme esfuerzo?
—No me repongo, porque al final aparece Netzer y me da aire con la camiseta... El número «10» revolotea obsesivamente ante mis ojos como si fuese un fantasma... Y... grusss, grusss, grusss...
—Lo suyo tiene cura, don Manuel. Basta con que destape el tarro de sus esencias una tarde sí, y otra también, y no una sí, y seis, no. «Cerebro» mucho haberle conocido.
—Auf wiedersehen!

UN DEPORTE NUEVO:

EL «SKIROU»

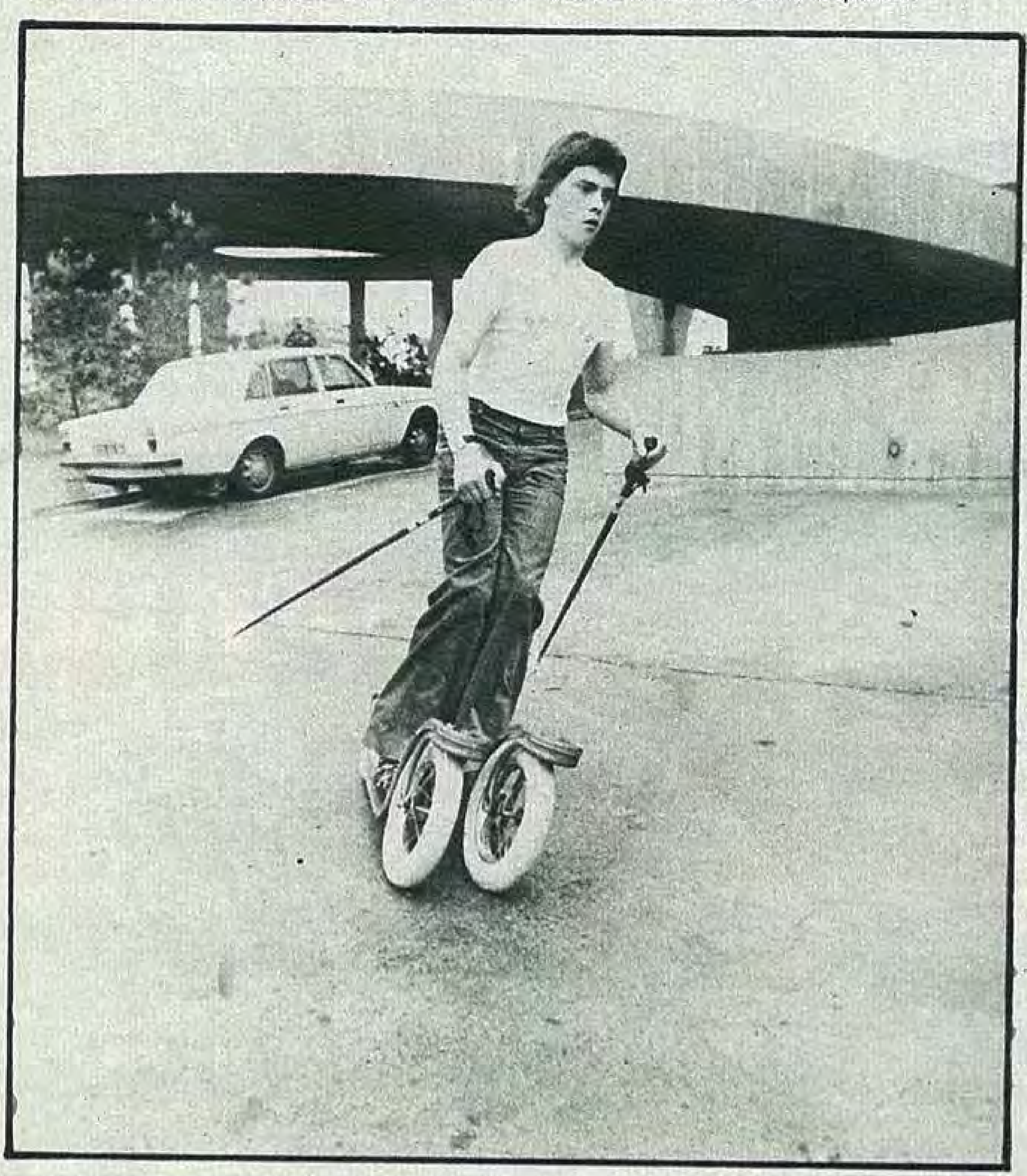
CUANDO NO HAY NIEVE... SE PUEDE ESQUIAR SOBRE CUATRO RUEDAS

EL «Skirou» es un nuevo invento francés, que trata de sustituir a los esquíes, cuando la falta de nieve haga imposible la práctica de los deportes de invierno.

Los fabricantes franceses creen que con este nuevo «vehículo» los esquiadores podrán practicar su deporte favorito durante los doce meses del año.

El «Skirou» consta de cuatro ruedas y es impulsado por unos convencionales bastones de nieve. El calzado también es idéntico al empleado para los esquíes.

Dicen los que han experimentado el nuevo invento que su aprendizaje puede conseguirse en el período de dos a cinco horas. Con el nuevo invento se puede «esquiar» en todo terreno y se pueden alcanzar velocidades superiores a los ochenta kilómetros por hora. Su precio tampoco es elevado, ya que estos primeros modelos están siendo «casi regalados», con el fin de promocionar el nuevo deporte.







HA MUERTO RAMON MELCON BARTOLOME

LA noticia nos dejó a todos sobrecogidos: Ramón Melcón Bartolomé había muerto a última hora de la mañana del día del santo Patrón de España. En el serrano pueblo de Villalba, donde acostumbraba a pasar unos días de descanso, se sintió indispuesto. Trasladado al Hospital Clínico de Madrid, la ciencia no pudo hacer nada por salvar su vida. Ramón Melcón, hombre fundamentalmente bueno, era más que un compañero en las tareas del periodismo deportivo, uno de esos amigos al que se le quiere entrañablemente. Su acusada personalidad dentro del deporte, y muy especialmente dentro del fútbol, dejó positiva huella. Arbitro prestigioso, en tiempos lejanos, seleccionador nacional de fútbol y periodista deportivo ejemplar, ha estado siempre al pie del cañón, hasta que el Todopoderoso le ha llamado a su lado.

El entierro del que fuera gran amigo ofreció una impresionante manifestación de duelo. Allí estábamos todos para acompañarle a su última morada. A su viuda, doña Carmen Simón; a su hijo, Ramón, ligado hasta hace poco a las tareas de AS-COLOR, y a sus sobrinos, Gerardo y Andrés García, compañeros de Redacción, testimoniamos nuestro más sentido pésame. Descanse en paz ese caballero ejemplar que fue Ramón Melcón Bartolomé.



DE PRIMERA MAGNITUD

En el firmamento futbolístico hay astros, estrellas y hasta simples satélites. Reina, sin duda, es astro de primera magnitud y ha de brillar en su nuevo equipo, el Atlético de Madrid, como lo hizo en el Barcelona y en la selección nacional. En estas fotografías de A. Vega le vemos alineado con sus nuevos compañeros y en dos intervenciones durante su primer partido —informal— contra el Rayo, celebrado el pasado domingo en el estadio Vicente Calderón.



